



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades

Pueblo, Conciencia, Fusil y *Contrapoesía*
Historia del poeta mirista Ariel Dantón Santibáñez Estay
1966- 1974

Seminario de grado:
Movimientos sociales y política popular en Chile entre finales del siglo XIX y primeras
décadas del siglo XX

Informe para optar al Grado de Licenciada en Historia presentado por:

Paz Celeste Santibáñez Malebran

Profesores guía: Pablo Artaza Barrios, Sergio Grez Toso

Santiago de Chile
2018

Para todo aquel que sonrió junto a Ariel y sufrió el dolor de su desaparición, con todo mi cariño y pasión.

*“Entre la poesía secreta y la policía puedo
decirles, hermanos, que hay un muerto
hoy más vivo que nunca en estos versos”*

Pedro Osorio

Índice

Agradecimientos.....	pág. 4.
Introducción.....	pág. 5- 11.
UN GORRIÓN COGIENDO ALTURA (1966- 1970)	
- <i>Cairulo</i> (1965)	pág. 12- 15.
- <i>Gladiador</i> (1966- 1968)	pág. 15- 25.
- <i>Escuille</i> (1969- 1970)	pág. 26- 34.
EL SIGLO DE LAS LUCES (1971- 1973 previo al golpe)	
- <i>Guatón Demetrio</i> (1971- 1973 previo al golpe)	pág. 35-48.
EL REVOLUCIONARIO ES UN HOMBRE DESTINADO A MORIR (1973- 1974).	
- <i>Donato</i> (1973- 1974)	pág. 48- 69.
Conclusiones.....	pág. 70- 74.
Bibliografía.....	pág. 75- 77.
Referencias electrónicas.....	pág. 78- 78
Fuentes.....	pág. 79- 81.
Poemario.....	pág. 82- 92.
Anexos.....	pág. 93- 96.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer a mis padres, Pamela Malebran y Alfredo Santibáñez, quienes, desde muy pequeños, a mi hermano y a mí, nos inculcaron el amor por la historia, la educación y la justicia social. Son ellos quienes nos forjaron como seres críticos y nos invitaron a luchar por un mundo mejor. A su vez, durante estos cinco años han sido ellos quienes, ante la duda y la frustración, me han llenado de convicción y, sobre todo, de mucho amor.

La reconstrucción de la vida y obra de Ariel solo pudo ser posible gracias al trabajo colectivo de un sinnúmero de personas que creyeron en este sueño y con las cuales estoy profundamente agradecida. El primero de ellos, es mi hermano, Nicolás Santibáñez, quien desde hace muchos años venía soñando con este proyecto y me alentó a concretarlo, sin él nada de esto sería posible. A su vez, debo destacar el trabajo de la Agrupación Providencia de Antofagasta, quienes desde el primer momento en que los contacté, mostraron un genuino interés por ayudarme y desplegaron una serie de contactos que pudieron hacer posible este trabajo. Entre ellos, quisiera destacar a Héctor Maturana, Dalia Escalier, Felipe Godoy. Especialmente este último, quien lleva bastante tiempo investigando sobre la Izquierda Revolucionaria nortina y no dudó en compartir conmigo todos sus conocimientos, libros, fuentes y entrevistas, además de apoyarme desde la distancia en todo momento. Agradecer también, a Camilo Araya, otro antofagastino comprometido con la memoria histórica de su territorio, por todas sus gestiones y ganas de seguir trabajando en conjunto. A su vez, no puedo dejar de mencionar a los dieciocho entrevistados quienes quisieron compartir conmigo cada recuerdo que tenían junto a Ariel, además de regalarme una serie de documentos, fotografías, y poemas sumamente valiosos.

Quiero agradecer, de manera especial, a mi compañero Sebastián Atallah, quien vivió muy de cerca todo este proceso, quien transcribió cada poema de Ariel y en los momentos de frustración siempre supo mostrarme la luz. Sin su amor incondicional esta labor habría sido muchísimo más difícil de lo que fue. Darle las gracias también, a mi amiga Belén Dames quien me acompañó en la travesía nortina y durante todo este año ha sido un apoyo fundamental.

Finalmente agradecer a los profesores Pablo Artaza y Sergio Grez, especialmente a este último quien desde el inicio creyó en este proyecto y se apasionó tanto como yo con el tema. Durante todo el año con mucha paciencia, humor y dedicación me orientó y aconsejó para poder elaborar la presente investigación.

A todos ellos, mi gratitud más sincera.

INTRODUCCIÓN

La siguiente investigación se propone abordar la historia del poeta mirista Ariel Dantón Santibáñez Estay, detenido desaparecido de la dictadura chilena. El período de 1966 a 1974 en la vida y obra, político- literaria de Ariel estuvo marcado por sus inicios como poeta militante, su consolidación en las mismas áreas y finalmente por la resistencia a la dictadura pinochetista y su desgarrador desenlace.

Se escogió el año 1966 como fecha de inicio de este trabajo porque a partir de esa fecha Ariel inició oficialmente su vida como poeta militante. Se dice oficialmente pues a partir de 1966 comenzó a publicar junto con otros autores, se unió al grupo poético Germinal y al año siguiente se comprometió con su primera militancia en las Brigadas Universitarias Socialistas (BUS), en la Universidad de Chile, sede Arica. Finalmente se escogió el año 1974 como fecha de término de la investigación pues es el último año en que se le vio con vida en las instalaciones del centro de detención y tortura Cuartel Terranova, también conocido como Villa Grimaldi.

La realización de la presente investigación reviste una motivación de carácter familiar e íntimo que ha sido impulsora ferviente de este trabajo, pues Ariel es mi tío abuelo. Todo comenzó en 2014 cuando Lissette Soto y Arnaldo Delgado en su libro *El Arte invisible* estudiaron una parte de su vida. Digo una parte, pues el libro recopila los treinta y dos casos de detenidos desaparecidos y ejecutados políticos considerados artistas. Por lo tanto, el caso de Ariel fue abordado de manera bastante general. En ese momento como familia no manejábamos muchos detalles en torno a su vida, solo lo que habíamos visto en el Museo de la Memoria y los DDHH y en Villa Grimaldi. Por lo que nos contactamos con su hermana menor Ingrid, quien estuvo con él hasta 1974 y quien agotó todas las instancias legales posibles para encontrar a Ariel y posteriormente hacer justicia con sus captores. Este pequeño ejercicio de memoria fue sumamente enriquecedor y emocionante pues, fue dicho dialogo, el que nos impulsó a seguir trabajando en torno a la historia de Ariel y, en particular a mi, a emprender esta investigación para realizar la reconstrucción completa de su vida y obra político -literaria.

La palabra ‘desaparecido’, “es una palabra que fluctúa entre la generalización y el individuo, que pasó a representar muchas cosas, tantas que a muchos se les olvidó que eran personas, cada uno con uno diferente del otro y con una vida armada e interrumpida bruscamente”¹. Por ello, se propuso estudiar la vida y obra, política- literaria, de Ariel, pues

¹ Marcelo Brodsky, *Buena memoria: Un ensayo fotográfico de Marcelo Brodsky*, Buenos Aires: Gobierno de la ciudad, 1997, pág. 61. En Viviana Silva, *Enunciar la ausencia. Imágenes de desaparición forzosa en prácticas de arte contemporáneo*. Santiago, Chile: Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, 2016, pág. 34.

detrás de su calidad de detenido desaparecido, existe toda una experiencia particular, nutrida y nutriente del acontecer histórico, en gran parte, desconocida por la historiografía nacional.

El trabajo realizado busca ser el *habeas corpus* que los Santibáñez Estay nunca tuvieron y que murieron esperando. Pues el ejercicio de memoria es un proceso “de sanación, necesario frente al dolor y fractura expuesta que deja la partida de un ser querido”². Esta investigación guarda dicho propósito sanador especialmente para su círculo cercano que aún vive y que no olvida. Por ello, la investigación en torno a Ariel también es una iniciativa que invita a otros familiares y cercanos a sumarse a proyectos similares y de esta manera comprometernos colectivamente a la construcción de nuestra memoria histórica, pues tal como lo señala Todorov “cuando los acontecimientos vividos por el individuo o por el grupo son de naturaleza excepcional o trágica, el derecho por la recuperación de la memoria se convierte en un deber”³.

El primer capítulo de la investigación; “Un gorrión cogiendo altura (1966- 1970)” contiene tres acápites cronológicos. Cada uno de ellos nombrado con un sobrenombre, seudónimo o chapa política de dicho momento en la vida de Ariel⁴. En esta sección se describen las primeras influencias que recibió Ariel desde el mundo cultural y político y su participación en dichos espacios. Por ende, este capítulo describe la promoción del mundo cultural y político de la izquierda chilena en manos de la juventud, durante la década de los sesenta y principios de la siguiente. Finalmente se retratan los orígenes y primeros pasos del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) del Norte Grande y el rol de Ariel en su conformación.

El segundo capítulo; “El siglo de las luces” (1971- 1973 previo al golpe de Estado)” se describe el rol de Ariel en sus dos dimensiones ya mencionadas y se relacionan con el auge que vivió el mundo cultural y político de la izquierda chilena durante el período de la Unidad Popular (UP) y particularmente la consolidación del MIR nortino. En relación a ello, se identifica y compara el rol de Ariel dentro del movimiento con respecto a otros militantes, lo que se traduce en un posicionamiento orgánico particular que después marca, en parte, el desenlace de su vida.

El tercer capítulo; “El revolucionario es un hombre condenado (1973- 1974)” habla en torno a la irrupción del golpe de Estado en la vida de Ariel, el quiebre que esto significó en su vida y en la de toda una generación de militantes e intelectuales de la época. Finalmente se analiza la instauración del terrorismo de Estado y desde esa óptica se advierte el desenlace de la vida de Ariel y la búsqueda sin respuesta de su familia.

² Lissette Soto & Arnaldo Delgado. *Arte Invisible. La memoria de los artistas ejecutados y detenidos desaparecidos en Chile*. Ventana Abierta editores, 2015, pág. 9.

³ Tzvetan Todorov. *Los abusos de la memoria*, Buenos Aires, 2000, pág. 18.

⁴ Dicho criterio será utilizado en todos los demás acápites de las secciones posteriores.

De manera transversal en la investigación se sostiene que la vida y obra político literaria de Ariel representaría de manera discursiva- por el contenido de su obra poética y práctica – por su actividad intelectual y política- el auge y quiebre de la trayectoria de toda una generación de militantes e intelectuales de la izquierda chilena⁵ entre mediados de la década de los sesenta y principios de la siguiente. Sufriendo y reflejando al mismo tiempo los avatares sociales, político y culturales de su tiempo, desde la particularidad de su rol como de poeta militante.

Por lo tanto, como objetivo medular, esta investigación se propuso comprender de qué manera la vida y obra, político – literaria de Ariel representa el ascenso, quiebre y luego destrucción del proyecto político social y cultural de la izquierda chilena, en particular del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), con la irrupción del golpe militar de 1973 y la posterior instauración de la dictadura. Para ello, se describió la vida y obra, política-literaria de Ariel entre 1966 y 1974, tratando de relacionarla con la trayectoria del MIR y del mundo poético nortino. Igualmente, se analizó su rol y experiencia en el MIR comparándolo, con el de otros y otras militantes. Finalmente se realizó un contrapunto entre el quiebre político de 1973, la instauración del terrorismo del Estado y el desenlace de la vida de Ariel.

Desde el punto de vista metodológico, se precisa que la presente investigación es un estudio de caso, que fue abordado desde la metodología cualitativa. Las técnicas que ayudaron a levantar la información fueron las entrevistas en profundidad y el análisis de fuentes.

El autor Gilberto Giménez en su texto *El problema de la generalización en los estudios de caso*, define dichas investigaciones “como el examen detallado de un solo ejemplo de una clase de fenómenos sociales”⁶. Giménez también lo define como un “fenómeno o evento social relativamente unificado y delimitado, que se da en la experiencia histórica concreta y cuyo sentido se constituye en función de una teoría o una categoría analítica”⁷. Por lo tanto, “un caso es siempre un fenómeno de la vida y no una abstracción”⁸. Ariel Santibáñez es un caso de detenido desaparecido que forma parte de las consecuencias del terrorismo de Estado consolidado con la irrupción del golpe y la instauración de la dictadura militar en 1973.

La labor de la investigadora cualitativa es aquella que “busca comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas e identificarse con las personas que

⁵ Durante la investigación se hablará de la izquierda chilena, pues si bien se puso énfasis en la relación con la trayectoria de MIR, la vida de Ariel, particularmente su desarrollo literario, estuvo en continuo contacto con militantes y simpatizantes de todo el espectro político que en ese entonces comprendía a la izquierda nacional.

⁶ Gilberto Giménez. *El problema de la generalización en los estudios de caso*, Revista Cultura y Representaciones, año 7, n°13, Universidad Nacional Autónoma de México, CDMX, septiembre, 2012, pág. 42.

⁷ *Ibid.* pág. 44.

⁸ *Idem.*

estudian para poder comprender cómo vieron o ven las cosas”⁹. Por ende, la investigación recién presentada, busca precisamente en su objetivo general comprender de qué manera la vida, obra y muerte de Ariel representa el ascenso y el quiebre en el devenir histórico de Chile a partir de 1973. Además, si se estudia a las personas cualitativamente, “se llega a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad”¹⁰. A su vez, gracias a este método “se aprende sobre la vida interior de la persona, sus luchas morales, sus éxitos y fracasos”¹¹. Por ello, el método cualitativo, es ideal para satisfacer los objetivos, pues en ellos hemos recalcado la idea de adentrarnos en la vida de Ariel, tanto en su trayectoria política como en la literaria lo que permitió dilucidar y entender su concepción y convicción de vida.

Para poder llevar a cabo la investigación las herramientas utilizadas fueron la entrevista en profundidad y el análisis de fuentes. El objetivo principal de las entrevistas en profundidad es “adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado; consiste en construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro”¹². Complementando esta idea Antonio Bolívar y Jesús Domingo sostienen que “los relatos que la gente cuenta sobre la vida personal hablan de lo que hacen, sintieron, les sucedió o las consecuencias que ha tenido una acción, siempre contextualmente situados en relación con otros; no desde un yo solitario o imparcial”¹³. Por ello, fue sustancial la utilización de esta técnica dentro de la investigación, pues a partir de un testimonio personal en torno a la figura de Ariel se vislumbró su relación con otros sujetos de la época y con el contexto histórico mismo. Para satisfacer los objetivos de la investigación se llevaron a cabo dieciocho entrevistas, determinadas por las facetas o situaciones de vida de Ariel. El número asignado a cada categoría estuvo relacionado por su importancia dentro de la investigación, con excepción de la situación represiva, que, a pesar de ser sustancial dentro de este estudio, no existen más testigos que puedan proporcionarnos testimonios. El criterio de selección de los entrevistados, en su mayoría, estuvo determinado por haber conocido a Ariel en alguna de las etapas, facetas o situaciones. Sobre su faceta escolar y barrial se entrevistó dos personas, sobre su vida a universitaria/poética/literaria se recogió el testimonio de seis personas, sobre su faceta militante de siete personas, sobre su vida amorosa una persona, sobre el contexto histórico y político general del norte grande dos personas, finalmente sobre sus últimos días cuando estuvo clandestino, secuestrado y desaparecido dos personas.

⁹ S.J. Taylor & R. Bogdan. *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación*, Ediciones Paidós, Barcelona, Buenos Aires, México, 1994, pág. 20.

¹⁰ Taylor & Bogdan, óp. cit, pág. 21.

¹¹ *Ídem*.

¹² Bernardo Robles. *La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropofísico*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH, 2011, CDMX, pág. 40.

¹³ Antonio Bolívar & Jesús Domingo. *La investigación biográfica y narrativa Iberoamericana. Campos de desarrollo y estado actual*, en Forum: Qualitative Social Research, volumen 7, art 12, septiembre, 2006.

En el caso del análisis de fuentes la principal fuente de datos para la reconstrucción de una biografía se extrae de material personal o fuentes orales o escritas¹⁴. El término documentos personales se define como “cualquier tipo de registro no motivado o incentivado por el investigador durante el desarrollo de su investigación y que posea, sobre todo, un valor afectivo o simbólico para el sujeto analizado, junto a la función de detonante del proceso de rememoración de los acontecimientos pasados”¹⁵.

Los documentos personales que se utilizaron, fueron poemas escritos por Ariel, revistas literarias donde publicó, una foto dedicada de la época, certificados de las respectivas universidades en las que estudió, una prueba parcial realizada antes de su detención, y sus notas tanto escolares como universitarias. Otro tipo de fuente utilizada fue la prensa escrita de la región nortina y documentos tanto del Partido Socialista como del Movimiento Izquierda Revolucionaria. Además, se utilizaron, bandos militares, documentos de la Vicaría de la Solidaridad, el fallo final del caso de Ariel y los informes de la Comisión de Verdad y Reconciliación y de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura.

La corriente historiográfica que guía la presente investigación es la Nueva Historia Política. Según Danny Monsálvez autor de “*La historia reciente en Chile: un balance desde la nueva historia política*”, esta línea historiográfica, indaga -entre otros aspectos- “la violencia política, terrorismo de Estado, violación sistemática de derechos humanos, memoria, partidos políticos, cultura política, militancia, subjetividades y todas aquellas condiciones y adversidades que el sistema sociopolítico chileno tuvo en su conjunto”¹⁶.

Monsálvez sostiene que la corriente ha sido definida como una historia cuyo objetivo es “explorar la profundidad social de la política, encontrar signos de vida política en ámbitos donde previamente no se pensaba que existían”¹⁷. El autor destaca su carácter “holístico, enfatiza que la política y lo político no se explican por sí solo, sino que responden a los impactos, las conexiones y transformaciones que se van produciendo en las otras dimensiones de la sociedad: economía, cultura, mentalidad”¹⁸, dejando atrás el descrédito por centrarse únicamente en el poder y sus expresiones en los grandes hombres¹⁹. En la presente investigación es el propio sujeto de estudio quien representa dicho entramado de relaciones, especialmente el dialogo con el mundo cultural.

A su vez, se ha escogido esta corriente historiográfica por su apertura a nuevas fuentes

¹⁴ Bernardo Robles, *óp. cit.*, pág. 136.

¹⁵ *Ibíd.* pág. 137.

¹⁶ Danny Monsálvez. *La historia reciente en Chile: un balance desde la nueva historia política*, Universidad de Concepción Chile, 2015, pág. 120.

¹⁷ *Ibíd.* pág. 118.

¹⁸ *Ibíd.* pág. 117.

¹⁹ Véase también en Isabel Torres. *La crisis del sistema democrático. Las elecciones presidenciales y los proyectos políticos excluyentes. Chile 1958- 1970*, 1 edición, Santiago de Chile: Universitaria, 2014, pág. 23- 26; Pierre Rosanvallon. *Por una historia conceptual de lo político*, Fondo de Cultura Económica, 2003, pág. 15- 16.

“que antes no habían sido consideradas o valoradas, por ejemplo, folletos de propaganda, programas partidarios (...), testimonios, declaraciones y todos aquellos materiales que toman cuerpo en el día a día de la actividad político y constituyen testimonios vivos de una época²⁰. Fuentes que como mencionamos anteriormente fueron fundamentales para la realización de este trabajo. De igual manera se ha escogido la Nueva Historia Política, por su ampliación en términos cronológicos pues “esta presenta la originalidad de ser una historia abierta cuyo campo específico desemboca en el tiempo presente”²¹. Si bien la presente investigación se cierra en 1974, el caso de Ariel aún se encuentra inconcluso, pues aún no se sabe nada en torno a los detalles de su desaparición, ni a la ubicación de su cuerpo y uno de sus captores aún no cumple condena. Por lo tanto, la investigación desemboca en una problemática actual.

Como se señaló en un inicio el presente trabajo se propone abordar la historia de Ariel Dantón Santibáñez Estay, para ello fue necesario utilizar los estudios de *memoria* como guía teórica, especialmente, para el tratamiento de las fuentes orales y el propio desarrollo de la investigación. El estudio de la *memoria* se entiende como aquel en que:

“Están estrechamente vinculados la violencia política y situaciones traumáticas de carácter social. No es de extrañar, entonces, que la mayoría de los trabajos en este ámbito se refieran a las grandes tragedias del siglo XX, como la guerra civil española, el holocausto, y en América Latina a las dictaduras del cono sur”²²

En relación a ello, cuando la violencia política se transforma en terror estatal, está dada por la naturaleza de las acciones de gobiernos de Estados quebrados²³. El golpe del Estado de 1973 fue un *acontecimiento monstruo*²⁴ que precisamente quebró la tradición democrática chilena. El significado de dicho quiebre “no depende de la relación con el contexto ni con los precedentes, sino de la forma cómo fue percibido y de la huella que dejó a través de generaciones”²⁵. Dicha huella es lo que denominamos *memoria* colectiva. Tal como los individuos recuerdan de manera personal, las sociedades tienen recuerdos colectivos, que forman parte de su identidad y estos recuerdos son influidos por las vivencias personales y viceversa²⁶. Es decir, los individuos no recuerdan solos, sino que influidos por el grupo al que pertenecen²⁷. Steve Stern habla en torno a la interacción que se produce entre la *memoria* suelta y las *memorias* emblemáticas y sostiene lo siguiente:

²⁰ Isabel Torres, óp. cit, pág. 23.

²¹ Serge Berstein. *La historia Política en Francia*, en René Remond. *Hacer la historia*, óp. cit, pág. 29, en Torres, Isabel, óp. cit, pág.24.

²² Carla Peñaloza. *Memoria de la vida y la muerte. De la represión a la justicia en Chile, 1973- 2010*, Santiago, Chile, 2011, pág. 14.

²³ Henry Torres. “*El concepto de terrorismo de Estado: una propuesta de Lege Ferreda*”, Universidad libre de Bogotá, Revista diálogos de saberes, 2010, pág. 140 (Destacado es del autor original).

²⁴ Iñaki Aguirre señala que Pierre Nora define el *acontecimiento monstruo* (destacado del autor original) como aquel a partir del cual se vuelve a problematizar el mundo y tiene resonancia mundial por sus consecuencias a corto y medio plazo. Para la autora Isabel Torres en el caso de la fuerza axial o acontecimiento monstruoso; es aquella causa que modifica o tiende a modificar el estado de reposo o movimiento de un cuerpo y provoca efectos en su interior. Nora 1994, pág. 307, en Iñaki Aguirre. *Globalización, acontecimiento, violencia*, Universidad de País Vasco, pág. 191; Isabel Torres, óp. cit, pág. 27.

²⁵ María Cruz. *En torno a la nueva historia política francesa*, pág.69, en Historia Contemporánea, N°9, 1993.

²⁶ Maurice Halbwachs. *Los marcos sociales de la memoria*, Universidad Central de Venezuela, 2004, pág. 10.

²⁷ *Ídem*.

“Entre ambas memorias se levantan puentes interactivos a partir de coyunturas o hechos históricos especiales en el que una o dos generaciones de personas sienten que han vivido, ellos o sus familias, una experiencia personal ligada a los grandes procesos o hechos históricos de virajes o rupturas”²⁸.

Lo señalado por Stern fue una situación frecuente dentro de la investigación, donde los testimonios se encontraban influidos por dicho puente interactivo y, por el proceso natural de amnesia producto del tiempo. Lo que se tradujo en un arduo trabajo de confrontación de la información, facilitado por el número de fuentes orales para cotejar los testimonios y también por las fuentes escritas.

Finalmente es relevante destacar que se entenderá a la *memoria* “como un acto de acción social que dota a la memoria de un carácter transformador en el que el sujeto se convierte en un actor que toma posición activa ante un determinado fenómeno y, en definitiva, ante la historia”²⁹. Por ello, en la presente investigación no se podrá concebir la *memoria* bajo una lógica únicamente descriptiva o conmemorativa, sino que se aspira a establecer responsabilidades, tanto de la autora que escribe - para y con la historia- como de quien lee, de manera que el ejercicio de la reconstrucción de la historia de Ariel signifique un proceso de sanación y reivindicación frente a la memoria institucional y frente al olvido³⁰

²⁸ Steve Stern. *De la memoria suelta a la memoria emblemática: Hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973- 1998)*, pág. 2. Véase en: <https://es.scribd.com/doc/38804264/Steve-Stern-De-la-memoria-suelta-a-la-memoria-emblematica> [Última revisión: 20/10/2018].

²⁹ Lissette Soto & Arnaldo Delgado, óp. cit, pág.9.

³⁰ *Ídem*.

UN GORRIÓN COGIENDO ALTURA (1966- 1970) ³¹.

Cairulo (1965).

“Estación n° 194.

Mientras Espero

La película dominguera del viejo teatro

O el pitazo de algún tren

Que traerá nuevos rostros

Asisto a la escena repetida:

La soledad levanta sus huevos

Y asusta fantasmalmente al viento”³².

En medio del desierto de Atacama Antofagasta fue la ciudad que vio nacer, en 1948, a Ariel Dantón Santibáñez Estay. Los Santibáñez Estay eran una familia de clase media, su padre Oscar Santibáñez era telegrafista y militante del Partido Radical y luego, durante la Unidad Popular, de la Izquierda Radical³³. Además, fue regidor de Antofagasta conocido como el “regidor servidor”³⁴. Según la oralidad familiar, fue alcalde de la misma ciudad por un día, secretario durante mucho tiempo del diputado radical Eduardo Clavel Amión y promovió desde muy temprano a Ariel y a Ingrid su pasión por la política. Su madre, Berta Estay, conocida como la Bertita, solía atender la librería que tuvieron primero en avenida Argentina y posteriormente en avenida José Santos Ossa. Ariel tenía dos hermanos. El mayor y por parte paterna, Luis Santibáñez Díaz, mi abuelo, más conocido como el “*Guatón Santibáñez*” o “*Locutín*”, entrenador de fútbol con quien nunca pudo entablar una relación producto de la separación de ambas familias. La menor, Ingrid Santibáñez Estay, quien sobresalía en la cuadra por sus rulos rubios y quien buscó a Ariel hasta el día de su muerte en 2016.

A mediados de la década de sesenta los Santibáñez Estay vivían y trabajaban en barrio Baquedano, vecindario caracterizado por las viviendas de los trabajadores del ferrocarril. Osvaldo Caneo era uno de los tantos niños que vivía en el barrio durante la época e ilustró de esta forma aquellos días:

“Esta es una historia de barrio, el año 1965 los papás de Ariel tenían una librería en la avenida Argentina entre Prat y Baquedano, la librería estaba ubicada al lado de mi casa, éramos vecinos del trabajo de los padres de Ariel (...). La primera relación que tuve con Ariel, que vivía en la esquina en avenida Argentina con Baquedano frente a las casas de ferrocarril, no estoy seguro si en el segundo o en el tercer piso, pero en el último piso él hacía clases de títeres y hacía títeres para nosotros todos los

³¹ El título hace referencia al título del libro de Roberto Bolaños que al parecer habría compilado poemas de Ariel y de otros poetas jóvenes latinoamericanos. Lamentablemente aún no se ha podido dar con algún ejemplar del libro.

³² Ariel Santibáñez, en Sergio, Gaytán. *Selección de autores y temas de la II región*, Antofagasta, 1994, pág. 80.

³³ Producto de la polarización vivida en el país en 1971 se produce un desprendimiento de un grupo de militantes que dan origen al Partido de Izquierda Radical (PIR), alineado con la oposición al gobierno de Allende y liderados por Alberto Baltra, que posteriormente pasó a llamarse Socialdemocracia chilena. Véase en: Alfredo Lastra. *Esbozo histórico del Partido Radical socialdemócrata*, Partido Radical Socialdemócrata; Marcelo Casals. *El alba de una revolución, la izquierda y el proceso de construcción estratégica de la “vía chilena al socialismo (1956- 1970)*. LOM ediciones, 2010, pág. 284.

³⁴ Entrevista de la autora a Ósman Cortés, vía correo electrónico, 28 de agosto. 2018

niños de la época, en ese tiempo tendríamos catorce, quince años posiblemente y nos juntaban a todos los del barrio de Baquedano, que eran los hijos de los ferroviarios y parte de avenida Argentina y parte de la calle Atacama. Nos juntábamos unos catorce o quince jóvenes y niñas también y durante unas horas él nos mostraba sus títeres que confeccionaba personalmente junto a su padre, su padre lo ayudaba a hacer los títeres. ¿Por qué se esto? Porque como yo era vecino y entraba a la librería a muy temprana hora o ya muy tarde y ahí veía como el papá de Ariel le ayudaba a confeccionar títeres. Indudablemente que él nos mostraba con mucho orgullo, esto lo hice yo, este lo hizo mi hijo, este lo hicimos entre los dos. Entonces claro, él nos daba la función y nos mantenía toda una tarde de sábado entretenidos en el barrio hablando de títeres, siempre eran cuentos muy conocidos, muy suavitos, para que nosotros pudiésemos agarrar el ritmo (...). Esa es la historia de cómo conocí yo a Ariel y como conocí yo a su hermana. ¿De donde habrá sacado Ariel la capacidad para contar esas historias? Viene del padre (...). Él tenía esa capacidad (...), porque cuando estaba él, él tenía un morse en su negocio, en su librería y con el morse el enseñaba todo al que quería aprender y preguntar cuál es la letra a, la b, el número 1 o el número 2. En eso nos pescaba y nos contaba historias, historias de la pampa, por ejemplo, que nosotros por curiosidad, por ver el morse lo escuchábamos, hacíamos como que le escuchábamos³⁵.

Además de su faceta de titiritero barrial, Ingrid, en su momento relató que Ariel reunía los sucesos acaecidos en el barrio para luego escribirlo en un diario o revista que repartía entre los vecinos. Con respecto a dichos sucesos, Osvaldo señala que Ariel “nunca se lo llevaron preso por jugar fútbol, porque no jugaba, él se mantenía al margen siempre mirando, se relacionaba cuando había la oportunidad de conversar, por ejemplo, si había un incendio cerca nos juntábamos todos los niños a mirar, y él llegaba y nos preguntaba una y otra cosa”³⁶. Al preguntarle por la posible revista vecinal Osvaldo señala que “no era un periódico, eran cuatro hojas que el imprimía y las repartía y esas se las repartía a mi viejo que vivía al lado de mi casa porque como era mucho más adulto yo no iba a entender lo que él estaba escribiendo (...).”³⁷. Sergio Gaytán quien recopiló un parte de la vida y poesía de Ariel en un libro llamado *Selección de autores y temas de la II región* también recuerda lo del diario y señala que “su primera publicación la hizo para los vecinos del barrio, trató de hacer una cosa, así como una especie de diario, no un panfleto tampoco, como una hoja me imagino yo de oficio, en papel roneo, tal vez en mimeógrafo que era la imprenta de los pobres en esos años”³⁸.

A mediados de la década de los sesenta los Santibáñez Estay vendieron la librería de avenida Argentina para trasladarse a José Santos Ossa, a media cuadra del Liceo de Hombres de Antofagasta, donde Ariel estudiaba. Carlos Guerra, fue compañero de liceo y de barrio de la familia y así recuerda aquellos días:

“Nosotros en el barrio Copiapó (...) le decíamos *Copiapó Street* (...). Era un barrio que tenía, dos *sités*. Por lo tanto, el número de personas de esa calle, de esa manzana entre Matta y Ossa, era enorme. Nosotros salíamos a jugar a la calle y éramos más o menos setenta cabros chicos, en una cuadra, entonces teníamos una convivencia ahí enorme, entonces ahí Ingrid pasaba más por ahí y a Ariel yo lo

³⁵ Entrevista de la autora a Osvaldo Caneo, Antofagasta, 9 de junio, 2018.

³⁶ *Ídem*.

³⁷ *Ídem*.

³⁸ Entrevista de la autora a Sergio Gaytán, Antofagasta, 8 de junio, 2018.

veía pasar nomas, no era el cabro juguetón, que iba a la pichanga (...), entonces ahí Ingrid más bien era amiga del barrio y el pasaba nomas con sus libros, esa es la imagen que yo tenía del él”³⁹.

La década de los sesenta en Chile y el mundo estuvo marcada por la masificación de la cultura gracias al auge de los medios de comunicación y la cultura de masas. En ese contexto, el Liceo de Hombres de Antofagasta, desarrollaba una álgida actividad cultural, la que permitía que todos los estudiantes del liceo pudiesen compartir entre sí, independiente del curso al que pertenecieran. Dentro de esas actividades Carlos recuerda a Ariel en distintas facetas, pero principalmente como rey bufo y con el curioso sobrenombre de *Cairulo*⁴⁰:

“El *rey bufo*, es cuando se elegía la reina de los colegios. En el colegio hacíamos alianzas, había mucha actividad (...), ahí también me acuerdo de que él siempre estaba metido como en la cosa de organización, que se yo, diciendo algo, haciendo algún acto (...). Y en las alianzas se elegían reina y como este era liceo de hombres (...), entonces se hacían alianzas con el liceo de niñas, entonces se postulaba una candidata (...) y cuando ganaba la candidata, tenía que tener un rey, pero el rey más jocoso que pintoso, por eso le decían el rey bufo, un poco bufón. Tenía que tener ciertas habilidades (...). El rey bufo tenía que caerle bien a la gente, te fijas. Tenía que ganarse la simpatía y ganarse el sitio al lado de la reina. Entonces ahí me acuerdo de Ariel, como rey bufo, porque yo en esos años era súper, súper vergonzoso (...), entonces yo lo admiraba (...). Incluso había una radio en el liceo, (...) o sea había una serie de jóvenes que les gustaban las artes, las letras y también hacían radio, y me parece que él también participó en ese tipo de actividades. Me acuerdo que era un personaje en el liceo, y si mal no recuerdo había un sobrenombre que yo te lo decía, que le decían *Cairulo*, no sé por qué yo me acuerdo de su sobrenombre, *Cairulo*, si era porque tenía el pelo ruliento (...). La imagen que yo más recuerdo, las veces que lo vi, lo vi con esa pinta y siempre con libros acá (...), con libros aquí debajo del brazo como lector, cosa que no era normal entre nosotros los liceanos. Como te digo yo no fui amigo de él, pero yo como liceano lo miraba, lo miraba así de lejos, y decía ¡pucha el gallo choro!”⁴¹.

El relato de Carlos y su descripción del *Cairulo*, como rey bufo ilustra que desde temprana edad existía en Ariel una clara disposición por involucrarse dentro de las actividades estudiantiles de su espacio, disposición lo acompañará toda su etapa universitaria hasta la llegada de su militancia en clandestinidad. A su vez, las actividades culturales desarrolladas por el liceo también serán claves para comprender la prematura incorporación del *Cairulo* al mundo poético formal. Carlos Guerra es claro al atribuir a sus profesores, quienes eran intelectuales de la zona, dicha impronta cultural:

“Teníamos en esos años, personas importantes, Andrés Sabella, poeta, iba a dictar, teníamos academia, como asignatura que uno podía elegir (...). Don Mario Bahamonde famoso poeta, también era profesor del liceo, Don Mario fue rector del liceo, él le imprimía al liceo esa cosa cultural, era muy, muy interesante. Los profesores de castellano nuestros, eran los mejores actores que teníamos en el teatro en ese entonces, en el teatro de la Universidad de Chile, el teatro Pedro de la Barra, los actores más

³⁹ Entrevista de la autora a Carlos Guerra, Antofagasta, 11 de junio, 2018.

⁴⁰ *Ídem*.

⁴¹ *Ídem*.

capos más renombrados, eran profesores de Castellano, de literatura del liceo. Entonces ese era el ambiente donde se formó, también *Cairulo*⁴².

Posteriormente tanto Andrés Sabella, como Mario Bahamonde trabajaron en conjunto con el *Cairulo* en el grupo Germinal. En el caso de Andrés Sabella, Ariel tiempo después le escribió una serie de críticas literarias, compartieron recitales de poesía y publicaron juntos en la revista *Tebaida*.

En relación al mundo político Héctor Cordero, también liceano antofagastino de la época de Ariel, recuerda que existían dos grupos que dividían a los estudiantes:

“En el tema religioso estaba la JEC, las Juventudes Estudiantes Católicas, y como contrapartida estaba el grupo ADESA que lo había fomentado, sino creado directamente Mario Bahamonde, porque Mario era agnóstico, era masón. Entonces la ADESA, era un grupo juvenil dentro del liceo como una antesala de la masonería (...). La cuna era grupos como ADESA que yo me imagino que en otros colegios ya existían. Nos dividía porque la gente era de la JEC o era de la ADESA, poca gente podía considerarse independiente en esas ideas. Yo era de ADESA, y ahí yo creo que Ariel también compartía esas ideas, no lo recuerdo sí, porque eran reuniones muy informales, era el cascarón, era ponerte una insignia nomás, un parche, para poder identificarse⁴³.”

Por lo tanto, en el Liceo de Hombres de Antofagasta no solo había una promoción por la actividad cultural, sino que también política. Si bien no se puede comprobar la participación de Ariel en el grupo de ADESA, la importancia del relato radica en el contexto en que el *Cairulo* comenzó su formación como intelectual y político. Este contexto escolar, por lo tanto, abre de manera natural la siguiente etapa en la vida de Ariel donde comenzó formalmente su vida de poeta militante.

Gladiador (1966- 1968).

“Canción del Marino

Velero,
No llevemos rumbo fijo.
¡Avancemos!
No vamos a volver
A este puerto
De pequeñas luces
De gigantes cerros
Donde espera ella⁴⁴.

En 1966, con 18 años y aún en el liceo, Ariel se unió al grupo poético- literario Germinal y a su vez, publicó en el libro *La juventud del centenario, antología poética*⁴⁵, auspiciado por

⁴² *Ídem*.

⁴³ Entrevista de la autora a Héctor Cordero, Antofagasta, 8 de junio 2018.

⁴⁴ Ariel Santibáñez. “Canción del Marino”, en Luciano Gaete, *Antología poética. La juventud del centenario*, Municipalidad de Antofagasta, 1966, pág. 11. Ver en: Poemario n°2.

⁴⁵ Ver Poemario n°1 y n°2.

la Municipalidad de Antofagasta, junto al trabajo de otros nueve poetas más⁴⁶. El objetivo de la obra era recopilar los talentos jóvenes de la ciudad y darlos a conocer, de hecho, las primeras palabras del libro señalan:

“A la juventud siempre le gusta decir lo que siente. Ya sea expresándose, hacia la mujer que sueña, a la tierra donde nació a las cosas que le rodean. Muchas veces no tiene la altura lírica indispensable, empero, lo manifiestan; porque necesitan escribir las cosas que sienten. En el Norte decenas de jóvenes escriben poesías. Nada tienen de común unos de otros. A excepción de gustar y practicar este bello arte. Pero a pesar, que son muchos, nadie casi los conoce. Por esta razón esta publicación es como una presentación (...). El lector, encontrará a través de sus poemas sus inquietudes espirituales que hacen ver con fe el futuro nortino (...). Diciendo con esto, que existe una juventud que vibra y siente el avance de la ciudad”⁴⁷.

Como lo señala el texto el desarrollo literario de Ariel aún era incipiente, pero su compañero Guillermo Ross Murray señala que Ariel, “a pesar de que él era el más chico del grupo, era bastante serio, era metódico”⁴⁸. Sergio Gaytán piensa que “el guatón hizo una poesía lárca, del lugar, mete a Baquedano, mete un poco a la pampa, mete un poco al puerto, mete la cotidianidad, entonces es la literatura que se hace necesariamente en la provincia, pero jamás sin ser provinciano, no, eso sí que no”⁴⁹. Uno de los miembros fundadores del grupo, Héctor Cordero, también se refiere a la poesía del Ariel y narra lo siguiente:

“Ariel era un iluminado. Estaba destinado a ser un gran poeta, sino hubiese sido por su partida tan temprana, era iluminado en el sentido que estaba destinado a ser grande en lo que hacía. Su poesía era bien madura, bien aterrizada, comparándola con la mía, yo era muy romántico, él no era una poesía romántica, era una poesía netamente social. El parecía con más experiencia que yo, a pesar de ser más pequeño, era más maduro indudablemente. Bueno yo digo un iluminado, a lo mejor exagero. Pero a mí me gustaba mucho lo que escribía (...)”⁵⁰.

El grupo Germinal al que pertenecían había sido creado 16 de mayo de 1964 como un “taller y grupo literario de jóvenes poetas antofagastinos, por los escritores Rosario Sepúlveda, Osvaldo Ventura de la Fuente y Héctor Cordero”⁵¹. El nombre en un comienzo era Saeta Literaria, pero, muy pronto cambió su nombre de definitivo a Germinal, por la obra de Emile Zolá⁵², y porque su idea era justamente esa: “una germinación de espíritus

⁴⁶ Arturo Volantines. *Ariel Santibáñez era un niño que sonreía y callaba. Poeta detenido desaparecido de la patria atacameña*, 2008. En: <http://www.lettras.mysite.com/av030408.html> [Última revisión: 01/10/2018]

⁴⁷ Luciano Gaete, óp. cit, pág. 9.

⁴⁸ Entrevista de la autora a Guillermo Ross –Murray, Iquique, 14 de junio, 2018.

⁴⁹ Entrevista de la autora a Sergio Gaytán, óp.cit.

⁵⁰ Entrevista de la autora a Héctor Cordero, Antofagasta, 8 de junio, 2018.

⁵¹ Héctor Cordero. *Germinal en los años sesenta*. Fuente de la época, pero sin fecha, ni lugar. Se cree que debió ser escrita después de 1973, pues habla de los sucesos de ese año.

⁵² Emile Zolá fue un destacado novelista francés de finales del siglo XIX, activista político y teórico de la corriente literaria naturalista. En 1885 escribe *Germinal*, conocida como la obra maestra de Zolá. En ella relata la vida de los trabajadores de las minas y su relación con la burguesía. Su influencia sobre las generaciones posteriores de escritores no fue solo literaria, ya que su compromiso político transformó el paradigma del escritor, quien ahora además de involucrarse en el mundo literario debía involucrarse con su realidad social. Dicha concepción del escritor comprometido dominó la escena cultural de occidente hasta la década de los 70. La influencia de Zolá en el grupo Germinal es clave para comprender los inicios del compromiso político - literario de Ariel. Véase en: <https://www.britannica.com/biography/Emile-Zola> [última revisión: 1/10/2018]. También en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/z/zola.htm> [última revisión: 1/10/2018]

creativos”⁵³, en concordancia con lo que se proponía la antología poética donde algunos miembros del grupo habían publicado. Héctor Cordero en el texto señala que “solo con un puñado de ideales jóvenes y sin subvención de ningún organismo, aglutinó a los poetas de su misma generación, logrando una primera serie de publicaciones con el nombre homónimo”⁵⁴. “Germinal, fue tal vez el primer grupo literario antofagastino formado exclusivamente por jóvenes idealistas, que imprimieron su sello propio al mundo”⁵⁵. En la entrevista realizada al autor refuerza esta idea señalando que “había pocos recursos, que se preciaban de hacer todo con su bolsillo, ya que en esa época no existía nada, ni siquiera el ministerio de la cultura”⁵⁶.

El carácter exclusivamente joven del libro y del grupo, está directamente relacionado con el contexto global y nacional. Héctor Cordero señala que la vida en los sesenta era hecho fugaz, que exigía la entrega total. Sostiene que era un momento “de atreverse, de pedir lo imposible por el solo hecho de no tener nada. Pero ante todo una década eminentemente abierta, juvenil, que propugnaba cambios radicales”⁵⁷.

La reiteración de la presencia juvenil y su protagonismo dentro de la década de los sesenta, se relaciona con que en este período el término *juventud* estuvo constantemente presente tanto en el discurso del mundo cultural, como en el político, precisamente de centro y de izquierda”⁵⁸. “La juventud estudiantil parecía ser la agencia de renovación histórica de un principio de realidad capitalista que había colonizado la mente de las generaciones de mayor edad. El filósofo alemán, Herbert Marcuse, fue el ideólogo internacional de este movimiento”⁵⁹. A su vez, en 1964 la Democracia Cristiana (DC), antes de las elecciones presidenciales, había levantado el discurso de “La Patria Joven” posicionando a dicho sector de la sociedad como aquel que llevaría a cabo los cambios necesarios para consolidar su proyecto de Revolución en Libertad. El programa de gobierno “rescataba la tradición estatista de los años cuarenta y cincuenta junto a la reivindicación de la justicia social y las propuestas reformistas de la Alianza para el Progreso”⁶⁰. El posicionamiento de la juventud por parte de la DC se encontraba directamente relacionado con la necesidad del partido de alejarse de los sujetos vanguardistas clásicos instituidos por el marxismo como el proletariado y los trabajadores⁶¹. Por lo tanto, el discurso de los dirigentes de la DC, reinventó el concepto y asociaron a la juventud determinados valores, como “la honestidad, la integridad y el espíritu de sacrificio que les serían inherentes y de los que hacían prueba”⁶². Eugenia Palieraki señala

⁵³ Héctor Cordero, óp. cit. *Germinal y los años sesenta*.

⁵⁴ *Ídem*.

⁵⁵ *Ídem*.

⁵⁶ Entrevista de la autora a Héctor Cordero, óp.cit.

⁵⁷ Héctor Cordero, óp. cit. *Germinal y los años sesenta*.

⁵⁸ Eugenia Palieraki. *¡La revolución ya viene! ¡El MIR chileno en los años setenta!*, Santiago, LOM ediciones, 2014, pág. 149 (El destacado es nuestro).

⁵⁹ Hernán Vidal. *Presencia del Movimiento de izquierda revolucionario (14 claves existenciales)*, University of Minnesota, Mosquito editores, septiembre 1999, pág. 49.

⁶⁰ Luis Alberto Romero, *Reseña de Eduardo Frei Montalva y su época, de Cristian Gazmuri*, Revista de Historia n° 36, Santiago, Pontificia Universidad Católica, 2003, pág. 441. Véase en: <http://www.redalyc.org/pdf/334/33414428016.pdf>. [última revisión: 12/10/2018]

⁶¹ Eugenia Palieraki, óp. cit., pág.152.

⁶²*Ibid.*, pág.141.

que esta definición de juventud, fue reapropiada por los partidos de izquierda hacia finales de los años sesenta, lo cual, tuvo gran impacto en la escena política”⁶³.

La transformación de la escena política durante la década de los sesenta no puede ser explicada por sí misma, sino que resulta fundamental relacionarla con los impactos, las conexiones y transformaciones que se van produciendo en las otras dimensiones de la sociedad particularmente, en este caso, con la cultura⁶⁴. Dicha esfera también estaba siendo parte de los cambios que se estaban gestando en Chile y la vida de Ariel durante este período es un reflejo de aquello, por su participación dentro de los grupos poéticos como Germinal y posteriormente Tebaida, pero también en la cotidianidad misma de su vida antofagastina. En este período Antofagasta se transformó en un foco cultural, así lo explica Guillermo Ross poeta nortino de la época y Gladys Rojas la pareja de Ariel desde 1966:

“Chile en los años 60 fue toda una época de cambio no cierto y Antofagasta sin querer queriendo se transformó en un punto bastante importante de toda la actividad cultural. Porque en esos años llegó Pedro de La Barra, que es una de las grandes figuras incluso, muchos lo consideran como fundador del teatro chileno, y llegó a Antofagasta (...). Y además nosotros teníamos a Andrés Sabella y Mario Bahamonde (...). Hay todo un grupo que en ese entonces hizo que Antofagasta fuera más que Valparaíso, le hacíamos la competencia a Conce (...). Los días sábados nos juntábamos, de repente íbamos al cine, a la plaza, y Ariel era bien entusiasta (...)⁶⁵

“Si, si nos juntábamos hartos, con el Ross- Murray, hacíamos grupos donde se hablaba de poesía, no de política, de poesía (...). Si casi todas las tardes nos juntábamos allá en la Sala Ercilla con los amigos y todos eran poetas, (...) que íbamos por ejemplo a las peñas, las peñas folclóricas, a Ariel le gustaba mucho el folclore. Sabía de música, sabía de todo (...). El tocaba guitarra y cantaba, cantaba folclore”⁶⁶.

El desarrollo del mundo cultural antofagastino, el de los grupos literarios y por ende del propio Ariel, estuvo marcado a su vez, por el desarrollo universitario de la región. En ese momento Antofagasta llegó a tener, como señala Guillermo Ross Murray, cuatro planteles de educación superior: Universidad de Chile, Universidad del Norte, Universidad Técnica del Estado, y Escuela Normal, “que fue bien importante en la cosa política, donde suceden los procesos”⁶⁷. Sin embargo, llegado el año 1967 Ariel fue aceptado en Pedagogía en Castellano en la Universidad de Chile sede Arica, y se radicó dos años en dicha ciudad. El 7 de junio de 1967, se celebró en la ciudad la Semana Ariqueña en la Universidad de Chile donde se desarrolló un concurso de Canto a la Reina ⁶⁸ en el que Ariel utilizó el seudónimo de *Gladiator* y fue elegido como ganador. Gladys lo recuerda de la siguiente manera:

⁶³*Ídem.*

⁶⁴ Danny Monsalvez, óp. cit, pág. 117.

⁶⁵ Entrevista de la autora a Guillermo Ross- Murray, óp.cit.

⁶⁶ Entrevista de la autora a Gladys Rojas Segovia. Antofagasta, 12 de junio 2018.

⁶⁷ Entrevista de la autora Guillermo Ross, óp. cit.

⁶⁸ La prensa local de la época señaló: “Elección de la reina: A continuación, el jefe comunal invitó a los presentes a constituir un jurado para la elección final de la Reina de Semana Ariqueña en un grupo de cinco hermosas chiquillas. Resultó elegida doña Patricia Godoy González. (...) La inauguración de este Rancho será esta noche y actuarán en él conjuntos folclóricos y poetas regionales. La U de Chile, ha destacado en forma excelente en colaborar (...)”. Véase en: *La Defensa de Arica*, Arica, 8 de junio, 1967.

“El salió poeta laureado, fue para la fiesta de la Universidad de Chile (...) la fiesta que le llaman, que se hace todos los años y que eligen una reina, la reina del año. Todos los años la Universidad hace una fiesta y eligen de todas las carreras, presentan candidatas a reina y que sé yo y tienen que escribirle un poema a la reina y el que sale laureado y el que sale premiado, lo nombran poeta laureado y el escribió. Era una niña bien bonita, era yo la musa me dijo eso sí. Le hizo unos poemas muy lindos, de algo precioso y salió con el premio de Arica, parece que eso fue en primer año, allá en Arica. La niña me acuerdo que se llamaba Patricia”.

Los documentos personales de Ariel comprueban también el relato anterior. En una foto del concurso el *Gladiador* escribió por atrás una dedicatoria para Gladys que decía lo siguiente:

“Recuerdo de la Semana Ariqueña 1967, cuando obtuve el Primer Premio en el concurso de Canto a Reina. S. M, Patricia Primera y sus damas de honor.
Para ti Gladys.
Con todo el cariño que te tengo.
Ariel.
Debo anotar que el seudónimo que usé para presentarme en el concurso fue: Gladiador (en homenaje a ti)”⁶⁹.

A partir de ese momento Ariel consolidó su faceta de poeta y en la Universidad lo invitaron a participar del Centro de Estudiantes (que posterior a la reforma universitaria se denominó Federación de Estudiantes) como encargado cultural. Álvaro Parra señala que para ese entonces la vida política de las sedes de la Universidad de Chile era muy incipiente y así lo describe:

“En esa época la Universidad de Chile tenía centros universitarios. Y esos centros, había uno en Arica, Iquique, Antofagasta, La Serena en el norte. Había uno en Talca, en Chillán, uno en Temuco y uno en Osorno y eran muy incipientes en términos del desarrollo académico, político, gremial podríamos decir, en comparación a lo que era la vivencia estudiantil de Santiago⁷⁰. Entonces éramos dependientes en términos orgánicos, totalmente de la división de la Universidad de Chile y en Arica el director del centro universitario, era muy autoritario porque la verdad es que no había participación estudiantil, no había nada de eso. Entonces yo empecé de a poco a sembrar, para que tratáramos de lograr cambios en el proceso que vivíamos como estudiantes, un proceso muy rico de nuestras vidas que teníamos que utilizarlo y aprovecharlo (...). Y así me eligieron miembro de la directiva del centro de alumnos en octubre de 1967. Fui como el encargado de Relaciones Exteriores del Centro de Estudiantes (...) y Ariel que estudiaba Pedagogía en Castellano ahí, a quien lo conocí en el transcurso de ese año, hicimos muy buena amistad porque empezamos coincidencias políticas muy grandes, entonces nuestra

⁶⁹ Escrito de Ariel por la parte de atrás de una foto del concurso, junio, 1967. Ver Anexo 1.

⁷⁰ Manuel Antonio Garretón y Javier Martínez señalan que: “Un hecho importante del período es el desarrollo de las Sedes Universitarias en provincias, que transformaron a la Universidad de Chile en una universidad propiamente nacional. Se crean como- Colegios Universitarios- a partir de 1960 a raíz de una iniciativa del entonces decano de la Facultad de Filosofía y Educación Eugenio González. Ese año se crean los colegios de Temuco y La Serena. Posteriormente se crearon los de Arica, Iquique, Antofagasta, Talca (...). Véase en: Manuel Antonio Garretón & Javier Martínez. *La reforma en la Universidad de Chile. Biblioteca del movimiento estudiantil*, Santiago, 1987, pág.15.

relación, comprobamos que los dos teníamos una afinidad con la Juventud Socialista (JS) y constituimos la Juventud Socialista en la Universidad, porque antes no había”⁷¹.

El relato de Álvaro ayuda a despejar los mitos en torno a la primera militancia de Ariel. Si bien fue común denominador entre los entrevistados señalar la participación del *Gladiador* en el Centro de Estudiantes de Arica, existía una nebulosa en torno a su primera militancia que no coincidía con el desarrollo político del país. Por ejemplo, su hermana y amigos cercanos señalan que Ariel para 1967-1968 había pertenecido al Frente de Estudiantes Revolucionarios (FER), frente de masas estudiantil del MIR, como antesala a su militancia formal dentro del movimiento. Según Ingrid, desde el traslado de Ariel a Arica, “ahí comenzó el asunto de la poesía y el asunto de agruparse al FER”⁷². Guillermo Ross también comenta que “allá ligerito se metió en la cosa política y fue de la directiva de la federación que era de izquierda en el FER”⁷³. Pedro Osorio un compañero del MIR nortino también cree que un comienzo Ariel “tiene que haber participado en el FER (...) , ahí tiene que haberse incorporado”⁷⁴. Por su parte, Gladys su pareja de la época señaló haberlo conocido- en 1965- siempre mirista y Héctor Cordero incluso creía que era comunista.

Sin embargo, la totalidad de estos testimonios son de antofagastinos que no compartieron a tiempo completo con Ariel en 1967 a 1968, solo en aquellos días que viajaba a su ciudad natal. La única que sí estuvo con él durante 1968 fue Gladys quien también se trasladó a Arica para estudiar. Por lo tanto, la problemática en torno a su primera militancia responde a procesos frecuentes dentro de la memoria individual en relación al puente que existe con la memoria colectiva y a la interacción que se produce entre ambas⁷⁵. En ese sentido hay una interacción con la memoria colectiva histórica, pues dentro del MIR era natural que el primer paso de la militancia fuera durante el período universitario al interior del FER, lo que explica la atribución de las personas entrevistadas a dicha militancia. Sin embargo, en 1967 el FER recién se había creado y no tenía peso dentro de los frentes de masas y el MIR tenía un desarrollo más bien local en Concepción y Santiago⁷⁶. Además, los contactos de la región nortina con el comité central del MIR y la presencia del FER recién comenzaron en finales de 1969 principios de 1970⁷⁷. Por lo tanto, queda descartada la primera

⁷¹ Entrevista de la autora a Álvaro Parra. Santiago, Santiago, 10 de octubre, 2018.

⁷² Entrevista de Lissette Soto y Arnaldo Delgado a Ingrid Santibáñez, Santiago, 18 de mayo, 2014

⁷³ Entrevista de la autora a Guillermo Ross – Murray, óp.cit.

⁷⁴ Entrevista de la autora a Pedro Osorio, Antofagasta, 9 de junio, 2018.

⁷⁵ Steve Stern, óp. cit, pág.2

⁷⁶ Luis Vitale señala que: “El periódico *‘El Rebelde’* N° 39 de septiembre 1966 informaba que los días 23 y 24 de agosto de 1966 se realizó la Primera Convención Nacional de Estudiantes del MIR con la participación de delegados de Santiago, Concepción, Valparaíso, Chillán y Coquimbo, que resolvieron organizar el FER (Frente Estudiantil Revolucionario)”. Si bien Luis Vitale señala dicho año como la creación del FER las fuentes del MIR señalan que entre 1965 y diciembre de 1967 “el movimiento estaba aislado de las masas”. Por ello, señala Eugenia Palieraki que es recién entre 1969- 1970, tras la expulsión de los trotskistas que Miguel se propone replantear la estructura del partido para organizar sus frentes sociales. En ello cita una entrevista a Sergio Zorrilla donde señala “que una de las concepciones más exitosas en principio de Miguel Enríquez fue la creación del FTR, el frente de Trabajadores Revolucionarios, del MCR, Movimiento Campesino Revolucionario y del MUI que en realidad se trataba del FER, Frente de Estudiantes Revolucionarios”. Véase en: Luis Vitale. *Contribución a la historia del MIR (1965- 1970)*, Santiago, 1999; Miguel Enríquez. *Algunos antecedentes del MIR (1965- 1971)*, marzo, 1971; Eugenia Palieraki, óp. cit, pág. 263.

⁷⁷ Entrevista de la autora a Rubén Aguilera, realizada vía correo electrónico julio – octubre 2018; Ósman Cortés, óp. cit; Sixto Carvajal, Algarrobo, 22 de agosto, 2018.

militancia dentro del FER y se acepta el relato de Álvaro Parra al señalar la participación de Ariel en la articulación y posterior militancia en las Juventudes Socialistas en la Universidad de Chile en Arica:

“Mira lo que pasa, como te contaba, es que cuando yo llegué a Arica no había trabajo político en la Universidad casi, entonces los inicios fueron con él, conversando con él, sus inquietudes literarias, políticas y coincidimos en que los dos éramos socialistas. Entonces creamos las Juventudes Socialistas en la Universidad. Se llamaba Brigada Universitaria Socialista (BUS)⁷⁸ (...). Yo pertenecía desde Santiago y Ariel me parece que era simpatizante en Antofagasta. Y el ahí se incorporó al trabajo de las Juventudes Socialistas en Arica en la Universidad.

- ¿Tu trajiste un contacto de Santiago además?

No, había una dirección regional del Partido Socialista en Arica y unas Juventudes Socialistas en Arica. Entonces nosotros teníamos una dependencia con ellos también. Esto era para consolidarlo en la Universidad. La Juventud existía en todo Chile y en Arica también. Era para aterrizar la posición de las Juventudes Socialistas, entre los universitarios”⁷⁹.

Al testimonio de Álvaro, se suman las palabras de Juan Carlos García, estudiante de la Universidad de Chile sede Arica de la época, quien recuerda haber participado en una elección de la federación “donde ahí la gran mayoría la tenía principalmente el Partido Socialista”⁸⁰. A su vez, Álvaro Parra señala que la coalición de partidos para alcanzar la Federación en esa época era el MUI⁸¹ (Movimiento Universitario de Izquierda) que era fundamentalmente la BUS más JJCC la base⁸². “Todavía no se creaba el MAPU y los radicales casi no existían. La DC tenía un grupo aparte, tenían dirigentes, tenían estudiantes, pero no tenían fuerza. La fuerza éramos nosotros. Por eso siempre controlamos la federación”⁸³. De esta manera queda demostrado el inicio militante de Ariel dentro de la BUS en 1967 donde asumió como encargado de cultural⁸⁴, cargo natural por su calidad de poeta

⁷⁸ El Partido Socialista en un documento titulado “Un partido de cuadros para una política de masas” escrito en 1968 señaló que las Brigadas Socialistas Universitarias “de acuerdo con los principios del socialismo científico considera que es el instrumento más apto para la vinculación, penetración, dirección y organización de las masas estudiantiles (...). La realidad y experiencia nos indican que para dirigir encausar a estas se necesita un organismo así que refleje acertadamente sus aspiraciones generales y las oriente hacia perspectivas realistas y acordes a nuestra política (...) De acuerdo con lo anteriormente dicho la brigada socialista debe ser un núcleo activo y representativo en que sus componentes, por lo tanto, como tarea principal deben actuar en todos los frentes de masas en los centros juveniles, gobiernos estudiantiles, academias culturales etcétera”. Lo anterior revela que el trabajo realizado por Álvaro Parra y Ariel en cuanto a la constitución de la BUS en la Universidad de Chile de Arica, estaba en estrecha relación con el rol que el Partido Socialista les había otorgado a los jóvenes dentro de su partido. Véase en: Partido Socialista. “Un partido de cuadros para una política de masas”. 1968.

⁷⁹ Entrevista de la autora a Álvaro Parra, óp. cit.

⁸⁰ Entrevista a Juan Carlos García, Santiago, 26 de septiembre, 2018.

⁸¹ Según Francisco Guajardo “el Movimiento de Izquierda Universitaria (MUI) se conformó en junio 1967 en la Universidad Católica de Valparaíso, donde la base comunista de dicha universidad se unió a las Juventudes Socialistas. Lo anterior respondía a las intenciones que, al menos en el ‘papel’ (destacado del autor), tenían una parte de las Juventudes Socialista quienes en el Pleno de las Juventudes Comunistas de Chile realizado el día 22 de Julio de 1967, manifestaron a través de su Secretario General, Raúl Rodríguez, la total coincidencia de objetivos y demostración de unidad entre ambas organizaciones políticas”. Si bien el autor señala que “con el transcurrir de los meses las declaraciones no tuvieron sustento práctico, ya que posteriormente los jóvenes socialistas llegaron a ser más cercanos con el MIR”, en la presente investigación se ha descubierto que el MIR en Arica se consolidó recién en 1969, por lo tanto, el panorama fue diferente para la sede norteña y en 1968 la existencia del MUI compuesto por socialistas y comunistas era plausible. Véase en: *Cuadernos Universitarios*. N° 1, Santiago, junio de 1967, p. 29, en “Fraternal intervención de la Juventud del PS en Pleno de las JJ. CC.”. *El Siglo*, Santiago, 23 de julio de 1967, p. 26, en Francisco Guajardo. “Rupturas y alianzas en la izquierda chilena durante los años 60: La Reforma Universitaria como campo de disputa (1967- 1970)”, Informe de Seminario de Grado para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, Santiago, 2018, pág.23.

⁸² Entrevista de la autora a Álvaro Parra, óp. cit.

⁸³ *Ídem*.

⁸⁴ Su cargo aparece en la Revista *Tebaida* n°1 de 1968. Ver Anexo 2.

ya conocido dentro del mundo universitario. El testimonio de Álvaro describe el rol de Ariel durante este período:

“La verdad es que Ariel era un tipo extraordinario. Muy especial, yo lo quise mucho porque era un gran amigo. Como amigo, era un hombre fraterno, acogedor, en alguien que tú puedes confiar y él te hace sentir su confianza (...). Su cargo era en el Departamento de Extensión del Centro de Alumnos, porque a él le gustaba mucho escribir, yo era el orador y él escribía. Entonces trabajamos muy bien juntos, muy bien. Y así empezamos a trabajar. Todavía en esa época el trabajo político era muy incipiente, más que nada eran actividades propias de los alumnos (...). Entonces él siempre estuvo preocupado de desarrollar actividades culturales para los estudiantes, en ese período se hicieron varias veladas culturales, por iniciativa de él (...). Cuando yo quería molestar a Ariel le decía que era el Trotsky chileno ¿Por qué? porque tenía una perita así incipiente, no tenía barba en esa época y lentes. No era gordo, pero sí era macizo, entradito en carne, con su perita, sus lentes intelectuales. Además, era un gallo muy serio, muy intelectual, diferente a nosotros. Yo trabajaba en frente de masas, entonces yo era otra cosa, distinta. Pero él era tranquilo, reposado. No era orador, no era de grandes discursos, él era de tesis políticas, de discusiones políticas (...), pero físicamente ese era el recuerdo que tengo”⁸⁵.

El relato del compañero Parra marca un hito dentro de la vida del *Gladiador*. Con su incorporación a la BUS y su cargo como coordinador de extensión cultural se abre en la trayectoria de vida de Ariel su carácter dual de poeta militante. Dualidad que lo acompañará hasta sus últimos días a pesar del aumento de las responsabilidades políticas y de la agudización de la coyuntura nacional.

El inicio de clases en 1968 comenzó de manera diferente, Álvaro señala que los estudiantes habían llegado con otra disposición a la Universidad y que la efervescencia social se hizo sentir dentro de la Universidad”⁸⁶. Como se mencionó anteriormente la juventud durante este período estaba siendo el centro del debate, por lo tanto “empezaron a sentirse protagonistas de primer orden de los procesos políticos, por lo que empezaron a reivindicar – en nombre de su supuesta especificidad generacional- el derecho a la palabra, al acceso a puestos de poder y a la participación en la toma de decisiones”⁸⁷. En ese sentido la Reforma Universitaria “resultó ser la expresión universitaria de una tendencia cultural más amplia hacia la profundización de la democracia chilena”⁸⁸. Si bien en 1967 “se comenzaron a vivir los primeros procesos de movilización al interior de las universidades chilenas”⁸⁹ en mayo de 1968 comienzan a producirse en todo Chile las tomas de universidades y luego de la toma de la casa central de la Universidad de Chile, a los dos días estaban ocupadas todas las sedes del país⁹⁰.

⁸⁵ Entrevista de la autora a Álvaro Parra, óp. cit.

⁸⁶ *Ídem*.

⁸⁷ Eugenia Palieraki, óp. cit, pág. 153.

⁸⁸ Alejandro Rojas, presidente de la FECH entre 1969 – 1973, en Francisco Guajardo, óp. cit, pág.13.

⁸⁹ *Ibid.* pág. 12.

⁹⁰ Entrevista a Álvaro Parra, óp. cit.

“Entonces nos tomamos la Universidad y a mí me correspondía viajar mucho y al Lucho Yáñez también que era el presidente de la Federación. Entonces alguien tenía que quedarse a cargo de la Universidad, mientras nosotros andábamos viajando con el presidente de la Federación⁹¹, entonces Ariel Santibañez: jefe de toma. El con su tranquilidad de siempre, aceptaba todo, con una humildad que nunca, nunca dijo nada. Eso era en caso de que nosotros saliéramos, porque cuando estábamos ahí, estábamos todos (...). Bueno el tema es que nosotros todo el año lo pasamos en eso, en la toma, en las asambleas, en los viajes a Santiago, en las discusiones, en las conferencias de prensas y cosas así y Ariel se preocupó mucho del tema cultural dentro de la vida de toma, tratando de hacer actividades culturales, peñas y cosas así que llevaban a los artistas. Eso transcurrió así todo el año 1968”⁹².

Fue también durante 1968 que Ariel se unió al grupo poético Tebaida y fue gracias a sus gestiones dentro de la Federación que lograron la publicación del primer número de la revista, “que rápidamente fue distribuida a nivel nacional e internacional, siendo bien recibida la crítica de grupos literarios de la época”⁹³. El grupo poético venía formado desde Santiago y habían desarrollado varios recitales, talleres, y actividades culturales en Antofagasta, gracias al apoyo de la Universidad de Chile, Luis Moreno Pozo, Guillermo Ross- Murray y Andrés Sabella quien, junto a Víctor Bianchi, “conectaron al grupo con artistas y políticos de diversos orígenes; Salvador Reyes, Pedro de La Barra, Juvencio Valle, Evgueni Evtushenko e incluso Salvador Allende”⁹⁴. Tiempo después, Alicia Galaz y Oliver Welden se trasladaron a Arica donde tomaron contacto con Ariel y otros poetas nortinos y decidieron publicar por primera vez con el nombre homónimo. La aparición de la revista fue contemporánea a las publicaciones del grupo Orfeo (Santiago), Trilce (Valdivia), Arúspide (Concepción) “cuyas revistas mostraban y difundían el quehacer de las nuevas generaciones logrando descentralizar la actividad literaria y, por otra parte, proyectar ese trabajo hacia la comunidad, ejerciendo un meritorio papel de divulgadores de la literatura en medios algo reacios a este tipo de actividades”⁹⁵ y con quienes se realizaron una serie de encuentros poéticos en Concepción, Valdivia, Chillán, Valparaíso y Santiago⁹⁶. Soledad Bianchi señala que Tebaida fue de los tres grupos poéticos – literarios más importantes dentro del país, el único dirigido por una mujer – Alicia Galaz- y él más politizado de todos⁹⁷. Sin embargo, los miembros de Tebaida han señalado que la revista no nació con fines políticos, “sino que esto se da por añadidura, por la posición existencial que cada uno tenía”⁹⁸. Guillermo Ross señala que en Tebaida no había gente de derecha, que incluso de los tres grupos regionales, ellos fueron el grupo más radicalizado, en ese sentido destaca “que había una concordancia, una armonía entre lo que se llama la *doxa* y la *praxis*”⁹⁹. En relación a ello, Miguel Morales también

⁹¹ El diario de la zona *La Defensa de Arica*, refuerza los dichos de Álvaro y ese año señala con frecuencia los viajes de los representantes de la Federación de Estudiantes de la Universidad ariqueña a la capital para las resoluciones en torno a la reforma universitaria. Véase en: *La Defensa de Arica*, 18 de junio de 1968; *La defensa de Arica*, 20 de julio de 1968.

⁹² Entrevista de la autora Álvaro Parra, óp.cit.

⁹³ Soledad Bianchi. *La memoria: modelo para armar*, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 1995, pág. 89.

⁹⁴ *Ídem*.

⁹⁵ Sergio Gaytán. *Selección de autores y temas de la II región*, Antofagasta, 1994, pág. 82.

⁹⁶ Soledad Bianchi, óp. cit, pág. 90.

⁹⁷ Soledad Bianchi, óp. cit, pág.87.

⁹⁸ Entrevista de la autora a Guillermo Ross- Murray, óp.cit.

⁹⁹ *Ídem*.

refuerza la idea y señala que *Tebaida* no “tenía fines políticos, tenía fines poéticos y que, si bien todos ponían algunos poemas izquierdizantes, no era más que eso”¹⁰⁰.

En relación a ello, el mundo cultural especialmente dentro de los sectores de izquierda se vio influenciado por los procesos revolucionarios, como el ruso, chino, vietnamita y cubano. Especialmente por el último liderado particularmente por jóvenes menores de 35 años. Dichas revoluciones posicionaron a la cultura dentro del proceso de cambio de las estructuras sociales, como también el rol de sus artistas a través de sus obras¹⁰¹. Los discursos de los líderes revolucionarios pusieron en escena nuevos términos como “el realismo socialista, la revolución cultural y el hombre nuevo, conceptos que determinaron las pautas de discusión y la reafirmación ideológica de los artistas comprometidos tanto chilenos como latinoamericanos”¹⁰². La propia Casa de las Américas institución cultural de la revolución barbuda y su revista homónima, “promovieron con éxito la idea de un estrecho nexo revolucionario entre la vanguardia política leninista y una vanguardia literaria”¹⁰³. En el caso de Ariel y su círculo intelectual, dicha influencia se puede dilucidar al identificar el tipo de autores leídos durante la época y por el mismo contenido de sus obras. Así lo señalan, Guillermo Ross- Murray, Sergio Gaytán y Juan Carlos Barraza:

“Mira nosotros con Ariel, fuera de todos los rusos, leíamos de todo y también leíamos uno que era poeta peruano, revolucionario que lo mataron; Javier Eros (...). En relación a los libros nos llegaban libros de Cuba, nos llegaban las revistas empezando el *Caimán Baudío*, *El pensamiento crítico*, pero ya a otro nivel, el *Gramma* el diario, pero también nos llegaban libros y ahí dentro de los libros que recuerdo, ahí conocimos a Jorge Zalamea que es un cubano exiliado que tiene una obra para el Che”¹⁰⁴.

“César Vallejos dentro de los autores, el peruano, Antonio Cisneros. Además de leer cuestiones de marxismo po, si había mucha literatura que llegaba, de Kim Il- Sun, de Mao, eso se regalaba lógicamente, más aún en los ámbitos universitarios”¹⁰⁵.

“Había mucha literatura, porque en ese tiempo, en el tiempo que existía la Unión Soviética, la revolución china también tenía poco tiempo, había mucha promoción, había como un concepto de internacionalismo proletario también consideraba la divulgación de los hechos, de la doctrina, entonces los rusos hacían muchos, muchos, muchos libros y nos mandaban gratis, tu mandabas ahí escribías a un periódico y te llegaban cajas de libros, *Historia de la Revolución*, *El Capital* y todo lo demás, ahí tu mandabas otra a pedido a China y te llegaba las obras escogidas de Mao, *El libro rojo*, en fin y también libros de los clásicos de Lenin y si escribías a Cuba, igual entonces uno tenía acceso fácil a todo lo que era la literatura”¹⁰⁶.

Lo anterior describe también la difusión literaria del período, que facilitó el acceso a los libros para todas las capas de la sociedad, todo esto como ya se planteó, influido por los

¹⁰⁰ *Ídem*.

¹⁰¹ Lissette Soto & Arnaldo Delgado, óp. cit, pág. 71.

¹⁰² *Ídem*.

¹⁰³ Hernán Vidal, óp. cit, pág. 49.

¹⁰⁴ Entrevista de la autora a Guillermo Ross- Murray, óp. cit.

¹⁰⁵ Entrevista de la autora a Sergio Gaytán, óp. cit.

¹⁰⁶ Entrevista de la autora a Juan Carlos Barraza, realizada vía Skype, 5 de julio, 2018.

procesos revolucionarios en el mundo, por el desarrollo de la cultura de masas, y posteriormente agudizado por el ascenso de la Unidad Popular. Lo que permitió leer un amplio espectro de autores, especialmente aquellos relacionados con la izquierda mundial, incluso de manera gratuita. Gladys la pareja de Ariel, recuerda que este leía mucho, no recuerda que autores exactamente, pero que incluso leía hasta las tres o cuatro de la mañana, que en ocasiones ella despertaba y él seguía leyendo, lo recuerda muy intelectual, “terriblemente intelectual”¹⁰⁷.

En relación al contenido de las obras, Guillermo Ross señala que el proceso revolucionario más cercano era la vía cubana, “la vía cubana, más que con los rusos y todo, nosotros estábamos más con los vietnamitas, me acuerdo que ponte tú Ho Chi Minh escribía poesía, incluso un antifagastino hizo una poesía de Ho Chi Minh”¹⁰⁸. Ese mismo año Ariel publicó un poema titulado “Fotografía de este tiempo”¹⁰⁹, en relación al horror y violencia vivido durante la guerra de Vietnam. Casi al unísono Oliver Welden publicó una columna en *La defensa de Arica* titulada “La poesía de Ariel Santibáñez” y en ella también se refiere al contenido poético de Ariel durante este período y señala:

“Su actualidad es concreta y no está mediatizada: la poesía plantea una relación directa con la realidad circundante, haciendo del poema un arma poderosa firmemente orientado hacia la denuncia implacable hacia la condenación instantánea. El papel del artista no es, por ende, de mediación, sino de juez y verdugo: “...y el aire/ nos rodea en remolino y nos damos/cuenta que es demasiado tarde/ para ir a misa o convertirse en anarquista” (“Estos días”¹¹⁰). Es efectivo que Santibáñez está en plena posesión de los sucesos de su poesía (...). Poesía que va más lejos de la mera interioridad: poesía progresiva y amenazante, ubicándose natural y organizada, con seriedad y compromiso del que sostiene un permanente dialogo consigo mismo y con la tumultuosa disonancia del mundo (...) Son los poemas que constituyen la primera entrega de Ariel, nuevo nombre incorporado ya en la actual poesía chilena, por su talento e inteligente incursión poética, denunciadora de las arquitecturas que van descomponiendo peligrosamente, la sensibilidad y la condición humana del Hombre”¹¹¹.

Las palabras de Oliver reflejan que en el trabajo poético de Ariel ya se puede apreciar una actitud denunciante, comprometida e influida por la realidad circundante. Estos poemas y esta columna son el punto de partida de lo que será la radicalización de su postura literaria, que encontró su *peak* en 1970.

¹⁰⁷ Entrevista de la autora a Gladys Rojas, óp. cit.

¹⁰⁸ Entrevista de la autora a Guillermo Ross- Murray, óp. cit.

¹⁰⁹ Ver poemario n°3.

¹¹⁰ Extracto del poema “Estos Días”. Ver en: Poemario n° 4.

¹¹¹ Oliver Welden, *La defensa de Arica*. “Calidoscopio de Tebaida”. “La poesía de Ariel Santibáñez”, Arica, 26 de noviembre, 1968.

Escuille (1969- 1970).

La orden.

La universidad no es una logia;
No es un partido oficialista:
No es un reducto para profesores que
Visten mediocridad académica¹¹².

En 1969 se abre una etapa bastante misteriosa en la vida de Ariel pues existen discusiones en torno a donde se radicó y qué labores desempeñó. Gladys Rojas señala que Ariel estudió en la Universidad de Chile sede Arica hasta casi el último año y que ella también estudió allí Educación Parvularia en la misma Universidad. Gladys recuerda que el último año, Ariel se fue a la Universidad del Norte en Antofagasta, lo que correspondía a quinto año y por ende se encontraba haciendo su tesis, asegura que Ariel nunca dejó de estudiar¹¹³.

Sin embargo, la mayoría de los relatos conocidos sostienen que Ariel solo estudió uno o dos años en la Universidad de Chile de Arica. Así lo señaló su hermana, por ejemplo, quien solo recordaba que Ariel había estudiado un año en Arica¹¹⁴. Arturo Volantines, quien ha escrito varios artículos en torno a Ariel, refuerza esta idea y señala que “estudió un año Castellano en la Universidad de Chile, sede Arica en 1968 y luego, en la Universidad del Norte en Antofagasta completó sus estudios¹¹⁵”. Hasta ese momento esa era la hipótesis más firme hasta que Álvaro Parra, compañero de la Universidad de Chile de Arica me comentó que en 1969 había dejado de tener noticias de Ariel señalando: “O se pasó a la clandestinidad en Arica, pero no en la Universidad, no, no podía haber estado, en la Universidad lo habríamos visto. Pero no siguió yendo a la Universidad”¹¹⁶

Las contradicciones presentes en los testimonios solo pudieron ser aclaradas con las fuentes escritas. El testimonio de Gladys fue el primero en descartarse, pues los documentos de la Universidad de Chile indican que Ariel estudió de 1968 a 1969 únicamente¹¹⁷ y no los cuatro años que ella señala. Ahora bien, la idea tanto de Ingrid, su hermana, como de Arturo Volantines de que luego de irse de la Universidad Chile pasó inmediatamente a la Universidad del Norte también queda descartada pues el certificado de notas de la institución indica que recién fue en 1971 cuando se incorporó a este plantel¹¹⁸. Entonces naturalmente surge la pregunta ¿Qué hizo Ariel durante esos dos años (1969 – 1970)? ¿Por qué nadie recuerda que dejó de estudiar?

¹¹² Ariel Santibáñez. Extracto. *La defensa de Arica*, “Caleidoscopio de Tebaida”, “Contrapoemas”, “La orden”, 15 de septiembre, 1970. Ver Poemario n° 25.

¹¹³ Entrevista de la autora a Gladys Rojas, óp. cit.

¹¹⁴ Entrevista de Lissette Soto & Arnaldo Delgado a Ingrid Santibáñez, óp. cit.

¹¹⁵ Arturo Volantines, Ariel Santibáñez era un niño que sonreía y callaba. Poeta detenido desaparecido de la patria atacameña. <http://www.lettras.mysite.com/av030408.html>.

¹¹⁶ Entrevista de la autora a Álvaro Parra.

¹¹⁷ Certificado de alumno regular y de notas 1967- 1968, Universidad de Chile sede Arica. Emitido por la actual Universidad de Tarapacá. Ver Anexo 3.

¹¹⁸ Certificado de notas Universidad del Norte 1971- 1973 y convalidaciones de la Universidad de Chile sede Arica. Ver Anexo 4.

Quienes lo conocieron el año 1969 – 1970 recuerdan frecuentes encuentros con él en Antofagasta, lo que podría suponer que Ariel efectivamente se había ido de Arica, pero no que ingresó a estudiar inmediatamente. Rubén Aguilera, compañero del MIR nortino, conoció a Ariel durante este período y este es su recuerdo de aquellos días:

“El año 1969 Héctor Muñoz, líder de *O’ TEMPORA*¹¹⁹, es elegido presidente de la FEUN. Fue a fines de ese año que yo entro en contacto con Ariel. Teníamos problemas para imprimir panfletos convocatorios al creciente proceso de reforma de manera masiva. Alguien me habla del compañero *Escuille* (Ariel)¹²⁰, proveniente de la sede Arica y un genio de la impresión barata y masiva, que casualmente participaba también en actividades relacionadas con la Reforma. Me fue presentado y resultó ser realmente un experto en la llamada impresión de serigrafía o *circling*, e hicimos amistad inmediatamente”¹²¹.

Ósman Cortés militante de MIR antofagastino también recuerda haber conocido Ariel en 1969 cuando él trabajaba en el diario *La Estrella del Norte de Antofagasta*. Ósman estaba en segundo año de periodismo en la Universidad del Norte y cubría el frente cultural del diario. Fue allí donde el *Escuille* lo ubicó para informarle de una revista en la cual él colaboraba, *Tebaida*, que se imprimía en Arica con los poetas Oliver Welden y Alicia Galaz, Ósman recuerda que hablaron de poesía y arte¹²². Al preguntarle a Ósman donde se encontraba radicado Ariel en ese minuto señala: “me parece que ese año estuvo siempre en Antofagasta, porque nos encontrábamos a menudo, debe haber estado ya en la carrera”¹²³. Si bien se ha reiterado la imposibilidad de estar en la carrera, el testimonio parece comprobar que efectivamente su lugar establecido fue Antofagasta. En relación a ello y al mundo intelectual Rubén Aguilera también recuerda los frecuentes encuentros antofagastinos con los intelectuales y poetas de la época, donde describe a Ariel de una forma bastante particular:

“Me llamó enormemente la atención la vasta cultura de Ariel y sus conocimientos de literatura y poesía. Además, que comparado con mis dispares y tímidos intentos literarios, él ya era un poeta hecho y derecho, a pesar que ambos éramos nacidos el mismo año 1948. Había participado de la revista *Tebaida* durante su año de estudio en Arica y había publicado ya una serie de poemas, incluso fuera de Chile. Sin embargo, él en su relación conmigo nunca tocó el tema literario, solamente el tema político. También me impresionó su tono calmado y minucioso. Desmenuzaba los temas más intrincados con paciencia y usando una lógica que para mí era desconocida. Pronto descubrí que Ariel tenía un gesto conspirativo en todos sus análisis, que siempre culminaban con la necesidad de protegerse de los servicios de inteligencia tanto internacionales como nacionales. Parecía estar más allá de la ingenuidad revolucionaria y romántica de muchos jóvenes de la época, entre los que me contaba. Por entonces,

¹¹⁹ *O’ TEMPORA* fue una revista de la Universidad del Norte que agrupó a diferentes fuerzas políticas. “En dicha revista se aglutinaron las más diversas personas, desde cristianos progresistas y liberales hasta marxistas”. Véase en entrevista de la autora a Rubén Aguilera, óp.cit y Sixto Carvajal, óp.cit.

¹²⁰ Rubén Aguilera señala que “era un sobrenombre para destacar su capacidad de usar técnicas, aunque primitivas, muy efectivas de impresión. Esto, antes de la fundación del MIR en el Norte Grande. Creo que la palabra original era escobilla, que se usaba para distribuir la tinta sobre la impresora hecha de malla o tela, ojalá de seda”. Véase en: Entrevista de la autora a Rubén Aguilera, óp. cit.

¹²¹ Entrevista de la autora a Rubén Aguilera, óp. cit.

¹²² Entrevista de la autora a Ósman Cortés, óp. cit.

¹²³ *Ídem*.

año 1970, yo era muy amigo con Carlos Tapia. Ambos confesábamos nuestro interés en la literatura, la poesía, pero al mismo tiempo una simpatía por las nuevas corrientes de la lucha armada dentro de la izquierda chilena. Nos parecía natural que tarde o temprano tendríamos que militar en el MIR, separándonos del resto de los miembros de *O' TEMPORA* y del movimiento estudiantil con otras tendencias. A pesar de todo esto hacíamos vida bohemia con otros artistas e intelectuales de izquierda en Antofagasta. Con los poetas Guillermo Ross-Murray y el peruano Miguel Paz, con el director de la orquesta sinfónica de la U. de Chile de entonces, los hermanos Bernal y su teatro popular, de la misma casa de estudios. Ariel, se sumaba lateralmente a estas reuniones, pero siempre guardando la distancia, quizás consciente de lo que se venía, en cuanto a la lucha política, aunque, como ya lo dije, él ya era un poeta consumado y establecido. Era muy humilde en mostrar su poesía a pesar de que Carlos Tapia, yo y Héctor Muñoz siempre andábamos a la caza de nuevos poetas a publicar en la revista *O' TEMPORA*, que impulsábamos. Era una situación que a mí me intrigaba sobremanera puesto que yo conocía su obra y su talento y cada vez que yo me atrevía a tocar el tema, la conversación siempre derivaba a la cuestión política”¹²⁴.

Las palabras de Rubén abren paso a tres temáticas; la consolidación literaria de Ariel; su preocupación temprana por los servicios de inteligencia y la incipiente simpatía del entorno por la vía armada y en particular con el MIR.

En cuanto a la trayectoria poética de Ariel, efectivamente como señala Rubén Aguilera en este período el *Escuille* ya era un poeta consolidado. Especialmente por la formación universitaria que había recibido en manos de Óscar Hahn. Guillermo Ross Murray señala que a partir de este período “hay un cambio en el estilo de la poesía de Ariel, porque pesa bastante su estudio con Oscar Hahn, porque él fue discípulo de Óscar Hahn”¹²⁵. Al principio, señala Ross- Murray- era una poesía sin mayor técnica se podría decir, en cambio en los últimos años había una preocupación por el lenguaje, había mayor trabajo”¹²⁶. Pero incluso así, Guillermo Ross cree la poesía de Ariel siempre conservó “un halo, una sombra de romanticismo siempre, incluso esto la cosa del amor, la cosa burocrática, etc.”¹²⁷. Su amigo Miguel Morales señaló que Ariel “por un lado era poeta, poeta y por otro era revolucionario, como que no mezclaba las dos cosas”¹²⁸. A pesar de lo señalado por sus amigos Ross – Murray y Morales, en cuanto al contenido poético de Ariel, en 1970 el *Escuille* escribió “Contrapoemas”. Una serie de poemas publicados en *La Defensa de Arica*, en la sección “Caleidoscopio de Tebaida”, el medio de difusión semanal de la revista, dónde aborda problemáticas en torno a la universidad y la sociedad misma. Tópicos como la propia reforma, el arribismo, la corrupción de la academia, la falta de pensamiento crítico, el compromiso de los estudiantes con el pueblo, entre otras ¹²⁹. Los poemas y su contenido representan, el *peak* de su poesía militante, estrechamente relacionado con la agudización de las luchas sociales del período y la posición política de Ariel, que también sufrió una

¹²⁴ Entrevista de la autora a Rubén Aguilera, óp. cit.

¹²⁵ Entrevista de la autora Guillermo Ross – Murray, óp. cit.

¹²⁶ *Ídem*.

¹²⁷ *Ídem*.

¹²⁸ Entrevista de la autora a Miguel Morales Fuentes, Antofagasta, 11 de junio, 2018.

¹²⁹ Ariel Santibáñez. *La Defensa de Arica*, “Caleidoscopio de Tebaida”, “Contrapoemas” parte I y II, 12 y 15 de septiembre 1970. Ver Poemario n°17- 25.

radicalización. Dichos poemas no pasaron desapercibidos y días después de su publicación César García escribió una columna para el diario *La Concordia* de Arica, titulada “Ariel Santibáñez un poeta joven”, columna que sintetiza la impronta de los “Contrapoemas” y del propio Ariel:

“Hoy en Arica se intuye una “nueva versión” de la realidad en labios de un joven poeta (...) quien colabora en forma continua en la revista *Tebaida*. Con título “Contrapoemas” hemos leído sus poemas. En ellos predomina la síntesis, la densidad y profundidad de algunos sentimientos y conceptos que están muy certeramente escogidos desde sus epígrafes (...).

Lo cotidiano y lo usual se confunden con las alusiones bíblicas con violencia insobornable. Todo es un grito. La apariencia cede para dar paso a la realidad quemante del espíritu libertario e idealista de la juventud que se rebela contra los vicios e injusticias. Este llamado a rasgar vestiduras le añade patetismo a quien se ve inmerso y participe de un proceso de cambio que resulta ineficaz porque no cambia nada, como leemos en ‘invocación’.

El papel de la poesía no es esconder, muy al contrario, es develar, es descubrir la verdad (...). Así cuando uno ve apariencias el poeta descubre realidades.

Es indudable que Ariel Santibáñez es un poeta joven (21 años, *tercer año de Pedagogía en Universidad de Chile, Arica*, con brillante porvenir. Maneja el lenguaje con claridad y precisión (lo que el gran poeta Gonzalo Rojas exige al escritor) además de poseer una intuición vital que lo hace innovarse la poesía ‘comprometida’ sin caer en el panfletarismo como sucede a más de un buen poeta.

Esperamos leer no solo la segunda parte anunciada sino mucho más, como asimismo esperamos que sea leído y conocido por todos los ariqueños y en forma especial por su juventud¹³⁰.

La columna de César García, sintetiza el momento literario y político en el que se encontraba Ariel, donde tal como señaló Guillermo Ross - Murray existía una armonía entre la *doxa* y la *praxis*. A su vez, este mismo año, tal como señaló Rubén Aguilera en 1970, el *Escuille* había publicado dos poemas en la revista planetaria de poesía *Cormorán y Delfín* en Buenos Aires, dirigida Ariel Canzani, producto de las relaciones de amistad que mantenía *Tebaida* con poetas de todo el continente. En esa oportunidad los poemas fueron “Esos viejos” y “Discorayado”¹³¹ que aparecieron junto a los poemas de otros miembros del grupo *Tebaida*. Curiosamente en una pequeña biografía que aparece de Ariel al final de sus poemas, el texto señala: “Estudia Pedagogía en Castellano en la Universidad de Chile, sede Arica”¹³² y si volvemos a revisar la columna anteriormente citada también señala lo mismo.

Como ya se ha reiterado, en 1970 el *Escuille* no se encontraba estudiando y podría haber propagado la idea - incluso en sus publicaciones- de encontrarse en la Universidad, como una coartada para poder realizar sus labores políticas. Por ello, ninguno de los entrevistados sabía que dejó los estudios, ni siquiera su pareja, ni su hermana. Esto en relación a la temática planteada anteriormente por Rubén Aguilera, en torno a la temprana preocupación de Ariel por los servicios de inteligencia y a su vez, por sus simpatías y las de

¹³⁰ César García. “Ariel Santibáñez un poeta joven”. *La Concordia*, 16 de septiembre, 1970, pág. 3. (El destacado es nuestro).

¹³¹ Ver Poemario n°9 y n°11.

¹³² *Cormorán y Delfín*. “Poetas de *Tebaida*”, “Ariel Santibáñez”. Año 7- viaje 23, Buenos Aires, noviembre, 1970, pág. 13.

algunos antofagastinos hacia la vía armada, particularmente hacia el MIR. Esto explicaría, en parte, el misterio de los años 1969- 1970, su testimonio señala lo siguiente:

“Inmediatamente al conocer Ariel pasamos prontamente al tema político donde coincidimos totalmente. Ambos considerábamos muy importante la experiencia de la guerrilla del Che en Bolivia, la necesidad de la lucha armada en países con tan violentas diferencias de clase, como era el caso de Chile y, lo más importante, la solidaridad con los revolucionarios perseguidos en otros países, en particular, Brasil, tras el temprano golpe militar de 1964 en ese país. Ya en confianza, Ariel me contó que él había ayudado a un par de brasileños que habían entrado ilegalmente a Chile desde el Perú, ayudándolos a llegar hasta Santiago. Todo esto, antes del triunfo de Allende en las elecciones presidenciales de 1970”¹³³.

Álvaro Parra complementa el testimonio de Rubén y sostiene que “1969 y 1970 fueron años de mucha efervescencia social y política en todo el país y de mucha lucha en la clandestinidad”¹³⁴ producto de la crisis del modelo reformista ensayado por la Democracia Cristiana. El mismo señala que Ariel era un hombre ideal para trabajar en la clandestinidad, lo recuerda muy inteligente, muy cuerdo, muy aterrizado en la vida y concuerda con Rubén en su carácter conspirativo, por ende, le resulta lógico que se haya unido a labores de ese tipo durante los años 1969 y 1970¹³⁵.

El único testimonio de las tareas políticas realizadas por el *Escuille* durante este período es de Rubén Aguilera quien, como ya se relató, primero lo conoció, “como un experto en imprimir panfletos y afiches de manera artesanal”¹³⁶, pero con la aparición del brasileño Manú - quien que provenía de una experiencia enormemente rica y conocía de cerca las acciones del VAR Palmares, una organización de nuevo cuño que había sufrido una persecución feroz por parte de los militares en su país – Ariel se abrió un poco más y les contó acerca de sus contactos en Arica e Iquique¹³⁷. Rubén recuerda que rápidamente se hicieron muy amigos de Manú y como Ariel ya había trabajado con brasileños no dudó de su autenticidad. Pronto se sentaron los tres a conspirar, “en el mejor sentido del término, para construir una alternativa orgánica de izquierda revolucionaria internacionalista en la región”¹³⁸. Por ello decidieron viajar hasta Arica y comenzar a realizar los contactos que posteriormente dieron origen a la primera estructura nortina unida por las premisas de la lucha armada. Rubén recuerda con mucha claridad el rol al *Escuille* en esos días:

“Siempre lo veo venir por las calles de Antofagasta, con su ambos un poco gastado, su corpulencia y melena rebelde. Siempre con un libro o un diario bajo el brazo, su mirada acuciosa y aguda inteligencia. Esta es la imagen de la época en que recién nos conocimos y decidimos viajar para crear una proto estructura de izquierda revolucionaria en el norte. Cuando él ya era un poeta establecido y cuando

¹³³ Entrevista de la autora a Rubén Aguilera, óp. cit.

¹³⁴ Entrevista de la autora a Álvaro Parra, óp. cit

¹³⁵ *Ídem*

¹³⁶ Entrevista de la autora a Rubén Aguilera, óp. cit.

¹³⁷ *Ídem*.

¹³⁸ *Ídem*.

conversábamos al mismo tiempo de poesía, literatura y política. Pero la imagen más grabada que tengo en la memoria es cuando Ariel, el brasileño y yo viajamos a Arica a mediados de 1970. No se sabía qué iba a pasar. Allende iba de candidato presidencial por cuarta vez, tras haber sido elegido entre varios precandidatos de cada partido (...). La UP era un frente programático reciente, el MIR, con el cual simpatizábamos Ariel y yo, todavía ilegal, advertía de la sedición y un posible golpe de Estado. Llegamos al oscurecer y el contacto que nos esperaba nos llevó, tras darlos varias vueltas ‘para despistar’ hasta una población muy pobre (...). Justo al lado del caserío había un basural y lo más impactante, fuimos dejados a la espera en uno de los dos cuartos de una especie de palafito. Sentados en el piso de tabla, Ariel, Manú y yo, no nos atrevíamos a hablar, porque las tablas mal ensambladas del palafito, nos permitían ver y oír claramente a los vecinos (...). A ratos temíamos una trampa de la policía, a ratos temíamos ser descubiertos por los vecinos y ser asaltados, porque se notaba a la legua que no éramos de ahí. La mayor preocupación era por nuestro amigo Manú, que de ser detenido sería expulsado de vuelta a Brasil, donde tenía cuentas pendientes. Acostumbrados a la oscuridad pude finalmente observar a Manú, que parecía muy preocupado, pero al volverme hacia Ariel, descubrí que éste estaba completamente tranquilo. Entendí, entonces, que estos eran sus contactos del año que el pasara estudiando en Arica y que eso nos podía dar una tranquilidad absoluta. Efectivamente, pronto se hicieron presentes, como por arte de magia y sin hacer ruidos, Carlos Geywitz, el chico Ossandón y dos personas más que no recuerdo, quienes nos garantizaron que los dueños de la mejora como los vecinos eran gente de absoluta confianza y que estaban enterados de la movida. Manú y yo, respiramos aliviados, pero Ariel, como si estuviese acostumbrado a todo eso, dio comienzo sin titubear a la reunión¹³⁹.

Además del grupo ariqueño Ariel proporcionó contactos con quienes se encontraban trabajando en Iquique y posteriormente Rubén se reunió con el grupo de Calama¹⁴⁰. La composición social de estos grupos era muy compleja, puesto que en ellos coexistían profesores universitarios, un ex miembro de la Fuerza Aérea, obreros, empleados, entre otros¹⁴¹. “Se puede decir que casi la totalidad de los grupos aglutinados de esa época, eran foquistas¹⁴², quizás por influencia de la guerrilla del Che y luego del Chato Peredo en Bolivia”¹⁴³. Por ello, también “todos estos grupos cooperaron tempranamente con *Elenos* del

¹³⁹ *Ídem*.

¹⁴⁰ *Ídem*.

¹⁴¹ Entrevista de Felipe Godoy a Rubén Aguilera, realizada vía correo electrónico, mayo – noviembre, 2018.

¹⁴² El foquismo es una teoría revolucionaria inspirada en la experiencia cubana y en el pensamiento del Che Guevara quien, entre sus muchas consideraciones, señalaba que “no siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede crearlas”. Tomando en cuenta que para que se produzca el primer foco debían existir las condiciones mínimas que hicieran posible su estallido, el establecimiento de este y su posterior propagación. El pensamiento del Che fue recogido por Regis Debray, junto a otras experiencias latinoamericanas de tipo guerrilleras, quien en su texto *¿Revolución en la Revolución?* Reafirma la teoría del foco y defiende la idea de que en América Latina se puede llevar a cabo la revolución mediante dicho modelo. Véase en: Ernesto “Che” Guevara. *Guerra de Guerrillas*, Cuba, 1961, pág 6; Regis Debray. *¿Revolución en la Revolución?*, Cuadernos de Casa de las Américas, Cuba, 1 enero de 1967, en *Revista Punto Final* n°25, Santiago de Chile, 2da quincena de marzo de 1967.

¹⁴³ *Ídem*.

PS¹⁴⁴ y con las estructuras de apoyo a Bolivia, que operaban independientemente”¹⁴⁵. En relación a ello, Pedro Valdés Navarro sostiene que, “partir del inicio de la guerrilla boliviana se construyó una red importante de colaboración directa e indirecta de militantes que recepcionaron el llamado del Che a expandir la revolución por el continente”¹⁴⁶. El autor señala que, no existió una gran coordinación latinoamericana, “sino más bien fueron iniciativas personales, con algunas coordinaciones específicas y bajo un proyecto amplio en que diversos militantes se dieron la misión de conformar diversos grupos dispuestos a tareas establecidas y puntuales”¹⁴⁷. A partir de 1968, con la llegada de Inti Peredo a Chile, se estrecharon los lazos con la organización nacional de los *elenos* y se masificó una importante red de colaboración que perduró, incluso después del término de la guerrilla 1970. En ese contexto, la ayuda nortina jugó un rol fundamental donde se preparaban los pasos fronterizos, los refugios de seguridad, como también, el desarrollo logístico para la internación de las dirigencias bolivianas, quienes pasaban primero por Calama y Antofagasta para luego llegar a Santiago¹⁴⁸. En 1970, por ejemplo, Álvaro Parra dirigente del Partido Socialista, fue el responsable de internar y refugiarse en Arica algunos guerrilleros como el Chato Peredo, tres cubanos, y dos bolivianos más, los últimos sobrevivientes del foco del Teoponte, a quienes después trasladó a Santiago¹⁴⁹. Rubén Aguilera señala que la relación con los grupos armados de apoyo a Bolivia se mantuvo a pesar de su ingreso formal al MIR y perduró hasta el golpe de Estado de 1973, incluso ese período, recuerda que Ariel envió a un contacto con el ELN boliviano a una mujer que no volvió a ver nunca más¹⁵⁰. De alguna manera él y Ariel “se encontraban más identificados con la lucha revolucionaria y armada con raigambre internacionalista, donde las simpatías hacia el MIR tenían que ver exclusivamente con la política nacional”¹⁵¹. Isidro Morales también recalca la influencia de la guerrilla del Che en las tierras nortinas y señala que esa fue una de las razones por las cuales muchos socialistas se transformaron en miristas¹⁵², entre ellos, Ariel y Carlos Ossandón¹⁵³ quienes, según Isidro, “lo hicieron más o menos pensando que aquí también podía aparecer un Che Guevara,

¹⁴⁴ Sergio Valdés señala que el triunfo de los barbudos en Cuba le permitió al PS chileno renovar su doctrina y adecuarla al escenario continental. Si bien llevaban años encarnando un proceso de radicalización, la Revolución cubana les ofreció la conexión real con la acción revolucionaria. Por ello, a finales de los sesenta el autor identificó nexos entre la militancia socialista chilena y el proyecto de la revolución guevarista aún en gestación. Dichos contactos se tradujeron en la colaboración por parte del PS del proyecto cubano para iniciar una revolución latinoamericana, apoyo y radicalización que se acentuó aún más después del Congreso de Chillán realizado en 1967. Fue desde entonces que aparecieron grupos abiertamente rupturistas al interior del PS, lo que se tradujo en la formación del ELN chileno o los también llamados *elenos*. Según Patricio Quiroga dicha agrupación “fue un grupo escogido con la misión de construir en territorio chileno un santuario de apoyo a la lucha guerrillera”. Valdés señala que el ELN chileno, en su mayoría eran militantes socialistas, pero que también hubo miristas, socialcristianos, ex militantes comunistas y una muchos otros sin filiación partidaria. Pedro Valdés. *El compromiso internacionalista, El ejército de Liberación Nacional. Los elenos chilenos, 1966- 1971. Formación e identidad*, LOM ediciones, Santiago, 2018, pág. 31- 97; Patricio Quiroga. *Compañeros. El GAP, la escolta de Allende*, Aguilar Ediciones, 2001, pág. 19.

¹⁴⁵ Entrevista de Felipe Godoy a Rubén Aguilera, óp. cit.

¹⁴⁶ Pedro Valdés, óp. cit. pág. 74.

¹⁴⁷ *Ídem*.

¹⁴⁸ *Ibid.* pág. 114.

¹⁴⁹ Entrevista de la autora a Álvaro Parra, óp.cit.

¹⁵⁰ Entrevista de Felipe Godoy a Rubén Aguilera, óp. cit.

¹⁵¹ Entrevista de la autora a Rubén Aguilera, óp. cit.

¹⁵² Entrevista de la autora a Isidro Morales, Antofagasta, 11 de junio, 2018.

¹⁵³ Dicho cambio de militancia fue el más frecuente dentro del MIR, de hecho, una buena parte de sus miembros fundadores como Miguel Enríquez, Marcos Enríquez, Bautista Van Schouwen, Raúl Jara, Pedro Valdés, Jorge Gutiérrez, Andrés Pascal Allende, Edgardo Enríquez, entre otros, renunciaron o fueron expulsados tempranamente de las Juventudes Socialistas. Ver más en Mario Amorós, *Miguel Enríquez. Un nombre en las estrellas. Biografía de un revolucionario*, ediciones B, 2014, pág. 66- 70; Carlos, Sandoval, óp. cit, pág. 90- 91.

entonces hubo ese cambio y pensaban que era posible que ocurriera lo que ocurrió en Cuba, una revolución violenta”¹⁵⁴. Además de la premisa común en torno a la lucha armada, Rubén señalaba que reinaba una alta actitud conspirativa, “esto último tenía que ver, como Ariel solía definirlo, por la presencia en todo el Norte de Chile de agentes y contra—agentes de todos los colores”¹⁵⁵. Rubén recuerda que existía una “desconfianza casi paranoica con respecto al poder de la burguesía y sus instrumentos de dominio como las fuerzas armadas y, por extensión los servicios de inteligencia, entre los que incluían a la CÍA americana”¹⁵⁶. Señala que todo esto también es gracias a que Ariel parecía tener una percepción mucho más avanzada que el resto en torno a dichas problemáticas:

“Yo estoy completamente convencido que Ariel era el único militante de la izquierda chilena del Norte de Chile que tenía una conciencia plena con respecto al carácter internacional del enfrentamiento en marcha. Sabía, mucho antes de incorporarse al MIR, de la permanente tarea de inteligencia y conspiración de la CIA en el norte de Chile y de los enormes esfuerzos que había que hacer para contrarrestarla. Estoy absolutamente convencido que Ariel no se sorprendió ante el golpe militar y su carácter. Y que si hubiese vivido lo suficiente tampoco se habría sorprendido de la llamada Operación Cóndor. Y mucho menos de la aparición muy posterior de las pruebas de la intervención del gobierno Nixon-Kissinger y la CIA en Chile”¹⁵⁷

En relación dicha necesidad de protegerse y de articular la estructura nortina, en invierno de 1970 en Mejillones, Ariel estuvo involucrado en la organización de la primera escuela de cuadros de dicha organización, que abrazaba el ideario de la lucha armada pero que aún no tenía un lazo formal con ningún partido. Rubén señala que el líder natural de la escuela fue Manú y por ende se leyeron y estudiaron textos del VAR Palmares, textos de Julio César Jobet, de Luis Vitale y algunos documentos del MIR con el cual todos se identificaban, excepto Manú quien, según Rubén, se mantenía neutral con respecto a ese tema¹⁵⁸. Isidro Morales, quien pertenecía a las Juventudes Socialistas en ese tiempo, también recuerda dicha escuela de cuadros donde el objetivo era impartir “una preparación de tipo político ideológica, pero al mismo tiempo militar”¹⁵⁹.

Lo anterior refleja que, para mediados de 1970, el ideario mirista en su generalidad ya era abrazado por los grupos aglutinados en el Norte Grande. Carlos Ossandón miembro fundador del MIR ariqueño señaló que, en 1969, ante la ausencia de una orgánica que los representara, se apropiaron de la idea de lo que era el MIR y gracias a la formación brindada

¹⁵⁴ Entrevista de la autora a Isidro Morales, óp. cit.

¹⁵⁵ Entrevista de la autora a Rubén Aguilera, óp. cit.

¹⁵⁶ *Ídem.*

¹⁵⁷ *Ídem.*

¹⁵⁸ *Ídem.*

¹⁵⁹ Entrevista de la autora a Isidro Morales, óp. cit.

La realización de dicha escuela de cuadros y la presencia de socialistas, podría estar relacionada con lo señalado por Pedro Valdés quien comenta que durante 1968 – 1971 “ junto con el desplazamiento de recursos con miras a la implementación de un segundo foco, en Chile algunos socialistas comenzaron a concentrar fuerzas y acelerar el proceso de construcción del poder popular: una serie de acciones directas e implementación de *escuelas de guerrillas* fueron la muestra de que se vivía una etapa de aceleración latente”. A esta idea del autor se le complementa lo ya señalado por Rubén Aguilera de la influencia y temprana colaboración con la guerrilla boliviana, por parte de este grupo en formación. Véase en: Pedro, Valdés, óp. cit. 116. (El destacado es nuestro)

por vietnamitas seguidores de Ho Chi Min y chinos maoístas, ya en el año 1970 la organización ariqueña se encontraba consolidada¹⁶⁰. En el caso de Antofagasta estos se enfrentaron una situación similar. Sixto Carvajal indica que durante ese período algunos miembros de la revista *O' TÉMPORA* tampoco reconocían “tienda en ninguna parte”, a pesar de haber realizado contactos con otros partidos¹⁶¹. En esa búsqueda se reunieron con Manú de quien recibieron formación ideológica marxista- leninista y posteriormente comenzaron los contactos con el MIR nacional¹⁶². Tiempo después de la instrucción realiza por Manú, “Carlos Tapia, Óscar Espinoza, Rubén Aguilera, y Jorge Mesías, ex *O' TÉMPORA* y miembros del FER antofagastino¹⁶³, viajaron en agosto de 1970 a Santiago y se reunieron formalmente en el campamento Che Guevara con Bautista Van Shouwen de quien recibieron instrucción sobre los objetivos y forma de organización del MIR:

“Dejó muy en claro, que nosotros podíamos integrarnos al MIR con una dirección provisoria, pero que no tardaría en enviarse “un cuadro profesional” a hacerse cargo del futuro regional. Subrayó que la columna vertebral del MIR, como organización leninista, estaba conformada por los llamados cuadros profesionales. En su mayoría, hasta ese momento, provenientes del núcleo duro de Concepción”¹⁶⁴.

Luego de esta reunión los miembros que viajaron a Santiago constituyeron por primera vez un cuadro regional de carácter provisorio con un encargado de tareas militares: Carlos Tapia, inteligencia; Oscar Espinoza, político; Rubén Aguilera¹⁶⁵. El enlace con el MIR se oficializó meses después, a principios de 1971, cuando Bautista Von Shouwen viajó a Antofagasta¹⁶⁶. La articulación del regional nortino hace referencia a la política impulsada por la dirección del MIR desde 1969 en torno a los grupos políticos militares (GPM), estructuras “asentadas en un espacio territorial con niveles de bases políticas, operativas, técnicas y de infraestructura, con las que se buscaba el desarrollo integral del partido y el vínculo efectivo con el movimiento de masas¹⁶⁷” Según Eugenia Palieraki, los GPM eran estructuras locales que concentraban a los militantes de base y a los mandos intermedio, estos estaban pensados para combinar a nivel local la lucha política y la lucha armada¹⁶⁸. La articulación de los GPM, “dio origen a su vez, a los Comités Regionales (CR), un nivel de organización y dirección intermedia que buscaba articular los GPM con los organismos superiores del partido, función que cumplían al estar integradas sus jefaturas al Comité

¹⁶⁰ Entrevista de la autora a Carlos Ossandon, Santiago, 24 de octubre, 2018.

¹⁶¹ Entrevista de la autora a Sixto Carvajal, óp. cit.

¹⁶² *Ídem*.

¹⁶³ El FER antofagastino, no tenía relación con el frente de masas del MIR, puesto que realmente era una agrupación de diferentes partidos de fuerzas progresistas como el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), el Movimiento Universitario Popular (MUP) y miembros de la revista *O' TÉMPORA*. El alcance de nombre no ha sido estudiado, pero este podría deberse a la influencia del ideario mirista que se identifica en otros grupos nortinos para dicho período. Véase en: *Revista Universidad del Norte*, Antofagasta 1969. Información y fuente proporcionada por Felipe Godoy.

¹⁶⁴ Entrevista de Felipe Godoy a Rubén Aguilera, óp. cit.

¹⁶⁵ *Ídem*.

¹⁶⁶ *Ídem*.

¹⁶⁷ Sergio Salinas, *El tres letras, historia y contexto del movimiento de izquierda revolucionaria*, Ril editores, Santiago, noviembre, 2013, pág. 229.

¹⁶⁸ Eugenia Palieraki, óp. cit, pág. 401.

Central (CC)”¹⁶⁹. Rubén Aguilera y Juan Carlos García comentan que cada GPM debía contar con un encargado político, uno militar, y en la medida que esta célula extendía sus labores-producto de la contingencia y la adhesión de nuevos militantes- estas debían sumar nuevas unidades como inteligencia, organización, sindical, estudiantil, etc.¹⁷⁰. Dicha estructura se constituía de la misma forma para los CR, reflejada en la constitución del cuadro regional provisorio del Norte Grande a finales de 1970¹⁷¹.

Ahora bien, en el caso del Norte Grande habría sido gracias al desarrollo político estudiantil y la articulación de la estructura regional antes mencionada, las que voluntariamente habrían entablado el lazo formal con el MIR nacional. Por lo tanto, la política del Comité Norte Grande se habría conjugado con el desarrollo político que existente en la región. De hecho, Rubén señala que el ingreso al MIR nacional por parte del Norte Grande, fue más bien un acuerdo formal toda vez ya existían como organización y que a su vez, estos aceptaron toda la estructura que venían construyendo desde mucho antes, en especial, la construida con el importante aporte del Ariel¹⁷². Por ello, también recuerda que Ariel consideró lo más natural del mundo su adherencia formal al MIR¹⁷³. Esto aclara, en parte, el misterio sobre las labores políticas realizadas por Ariel durante el bienio 1969- 1970 que lo llevaron a dejar sus estudios para abocarse completamente a ellas.

EL SIGLO DE LAS LUCES (1971- 1973 previo al golpe de Estado)

Guatón Demetrio (1971- 1973- previo al golpe de Estado)

“Gato Porfiado

Soy un gato porfiado de feria;
Seré gato convencido de mi lugar
Y no de otro. Sin embargo,
No recuerdo el día que vestí
Este traje de porfiadísimo gato,
No recuerdo. Y aquí estoy
De muchos recibiendo proyectiles.
Les pido:
Tiren de una sola vez”¹⁷⁴.

Después del ascenso de Allende se puede apreciar que “hubo un *siglo de las luces* en todo el país, dentro de las universidades también, como una explosión de creatividad, de

¹⁶⁹ Sebastián Leiva. “Teoría y práctica del poder popular: los casos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR, Chile, 1970- 1973) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores – Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT- ERP, Argentina, 1973- 1976)”. Tesis para optar al grado de Magíster en Historia, mención Historia de América. Universidad de Santiago de Chile, marzo 2007, pág. 58.

¹⁷⁰ Entrevista de Felipe Godoy a Rubén Aguilera, óp. cit; Entrevista de la autora a Juan Carlos García, óp. cit.

¹⁷¹ Entrevista de Felipe Godoy a Rubén Aguilera, óp. cit.

¹⁷² Entrevista de la autora a Rubén Aguilera, óp. cit.

¹⁷³ *Ídem*.

¹⁷⁴ Ariel Santibáñez. “Gato porfiado”. *Tebaida* n°5, enero, febrero, marzo, abril 1971. Ver poemario n° 28.

ganas de saber, de hacer, qué se yo y el Ariel participaba mucho de ese asunto”¹⁷⁵. Efectivamente en 1971 Ariel continuó con sus labores poético- literarias y, además, se incorporó a la Universidad del Norte, tras dos años fuera del mundo estudiantil, a la carrera de Pedagogía en Castellano. Patricia Benett fue su profesora de Literatura Hispanoamericana, tiene un claro recuerdo de Ariel como su alumno:

“El llamaba poderosamente la atención por la calidad académica que tenía, yo no sé si él había estudiado antes en Arica, pero él se veía con una gran madurez, con una gran profundidad en tocar los temas, era distinto y era muy solitario, por lo menos en el aula, no tenía referentes, no tenía amistades en el grupo de ese curso en el que estaba inscrito, me imagino que eso puede ser muy distinto fuera de la sala de clase, pero así era. Entonces él era un aporte permanente, para la discusión, para elevar el nivel de la clase, de la academia y tenía también una capacidad muy grande, para poner por escrito las ideas que él tenía respecto de las materias que se estaban viendo, por eso recuerdo muy bien esta sensación de carencia cuando él faltaba, inmediatamente la conversación del grupo se disminuía un poco, porque el faltaba bastante y a veces temíamos que no le diera el porcentaje de asistencia que se requería en ese tiempo obligatoriamente, pero luego, se las arreglaba para asistir y que ya no hubiera problema. Yo tengo una prueba de él (...) que habla mucho de lo que era, de esa capacidad discursiva que tiene, de su nivel de redacción, todo aquello era bien interesante¹⁷⁶. En mi clase, nunca usó el aula para la cosa política, yo diría que sí para la cosa social que es distinto. Él sí usó mucho la reflexión para el tema social, el tema de la pobreza, el tema de la dominación, el tema de los pueblos, y la pérdida de sus lenguas primarias, etc. Todo lo que implica un curso de Hispanoamericana (...). Él era muy introvertido, yo no sé cómo habrá sido él en su vida cotidiana. Entonces era muy difícil que uno supiera algo más allá de lo que él quería que se supiera”¹⁷⁷.

Las reiteradas ausencias de Ariel a clases, serán explicadas más adelante, pero cabe descartar que, si bien el relato de Patricia lo describe muy solitario dentro de la sala del aula, una vez incorporado a la Universidad, Ariel participó activamente de las actividades culturales organizadas por su carrera. De hecho, el 5 de septiembre del mismo año, con motivo del primer aniversario del gobierno de Salvador Allende, los estudiantes de la carrera de la Pedagogía en Castellano, realizaron un recital llamado “25 horas de poesía”¹⁷⁸. El año anterior, para la campaña presidencial, se había realizado en Santiago las “24 horas de poesía” en manos de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile. En dicha ocasión participó el poeta Miguel Morales Fuentes, miembro del grupo Tebaida, quien después propuso la idea para realizar la actividad en Antofagasta. El evento fue realizado en la Sala Ercilla, “donde se reunía toda la cultura de la ciudad, todos los lanzamientos, la intelectualidad era sinónimo de sala Ercilla”¹⁷⁹. El espacio había sido inaugurado por Humberto Délano, en él se solían realizar exposiciones de arte, funciones de cine, recitales y, por ende, no hubo duda en realizar las “25 horas de poesía” en ese espacio. El recital se organizó por horas. Los que eran noctámbulos se ofrecieron para la noche y cada hora estaba

¹⁷⁵ Entrevista de la autora a Juan Carlos García, óp. cit.

¹⁷⁶ Ver anexo n° 6.

¹⁷⁷ Entrevista de la autora a Patricia Benett, Antofagasta, 9 de junio 2018.

¹⁷⁸ El Mercurio de Antofagasta publicó la actividad y señaló: “En la sala Ercilla hoy y mañana se desarrollará la jornada ‘25 horas de poesía’ organizada por la Escuela de Castellano, la Federación de Estudiantes y la Dirección de Comunicaciones de la U del Norte”. Véase en: *El Mercurio de Antofagasta*, “U del norte celebra hoy el primer año del Gobierno de Allende”, 5 de septiembre, 1971; Afiche 25 horas de poesía, 5 de septiembre de 1971. Ver Anexo 5.

¹⁷⁹ Entrevista de la autora a Pedro Osorio, óp. cit.

a cargo de dos personas que rotaban y así, nunca se cortaba la lectura ¹⁸⁰. Guillermo Ross-Murray cuenta que, aunque no llegara nadie ajeno al grupo de poetas y poetizas estos recitaban igual¹⁸¹. Miguel Morales recuerda que a ratos parecía ser un éxito y en otros momentos era una soledad casi absoluta, con respecto a ello cuenta la siguiente anécdota:

“Estuvimos 25 horas ahí leyendo poemas, yo siempre cuento, así como algo anecdótico, que obvio que la actividad la inauguró Andrés Sabella, llegó Andrés Sabella con una comitiva de veinte personas entonces nosotros nos entusiasmos, dijimos se va a empezar a juntar público. Andrés inauguró, se pegó un discurso simpático y después, llegó un momento que Andrés se fue y esas veinte personas se las llevó y quedamos solos, uno que otro personaje que andaba por ahí que entraban a ver de qué se trataba, pero de todas maneras tuvimos las 25 horas. Estaba Ariel, el chino Ross- Murray, el negro Gaytán y otra gente. Al otro día a las 12 del día terminaban las 25 horas de poesía y terminamos y cuando ya faltaba como media hora para terminar llegó Andrés Sabella, de nuevo con sus veinte personas y después se fueron todos y nosotros quedamos ahí comentando. Al lado de la sala Ercilla había un café y ahí nos quedamos, en el café un largo rato para pasar la trashedada. Hacíamos recitales, así como un apoyo a la candidatura de Allende, pero ya no era para la candidatura era para apoyar la causa de izquierda¹⁸².

En relación a lo señalado por Miguel Morales el propio Allende realizó un agradecimiento a los trabajadores del arte, quienes como el grupo Tebaida y otros poetas y poetizas antifagastinos se habían sumado a la causa izquierdista:

“El pueblo sabe que en su gobierno la cultura no será patrimonio de unos pocos, sino que, enraizada en nuestra historia, en nuestra tradición, alcanzará a los más altos sectores y llegará a las barriadas populares como símbolo del progreso y la visión del mañana de un pueblo capaz de entender y vivir la cultura propia al margen de la dependencia extranjera. Y en este escenario los artistas del pueblo han entregado la creación extraordinaria del hombre y con ello están diciendo que los artistas están con nosotros, que los creadores son del pueblo y que ahora y mañana entregaran al pueblo la obra de su inteligencia, para que el pueblo la viva, la palpite y la sienta. Gracias trabajadores del arte¹⁸³.

En el caso particular de Ariel si bien participó activamente del recital “25 horas de poesía”, en su obra no se logran identificar elementos de adhesión a la UP y se percibe un declive en su poesía militante¹⁸⁴. Esto podría estar relacionado con su opinión en torno a la UP y con las tareas políticas que asumió ese año.

Con respecto a su opinión en torno a la Unidad Popular, Miguel Morales manifestó que Ariel que no tenía ningún contratiempo con Salvador Allende, si bien para él “Allende no era un revolucionario, era un agente que siempre iba a estar por la izquierda”¹⁸⁵. Guillermo

¹⁸⁰ Entrevista de la autora a Guillermo Ross- Murray, óp. cit.

¹⁸¹ *Ídem*

¹⁸² Entrevista de la autora a Miguel Morales Fuentes, óp. cit.

¹⁸³ Departamento de Cine Universidad de Chile Cultura en la Unidad Popular. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=qGyqUznMXhs> [Última vez visto:13/11/2018] En: Lissette, Soto & Arnaldo Delgado, óp. cit. pág.54.

¹⁸⁴ Ver poemario n° 26- 27.

¹⁸⁵ Entrevista de la autora a Miguel Morales Fuentes, óp. cit.

Ross- Murray señala que “nadie creía en la cosa de Allende, Ariel también era opositor, pero una cosa es ser opositor y otra es que sea de choque (...)”¹⁸⁶. El MIR estaba seguro que Allende no lograría llevar a cabo su revolución pacífica, el propio enunciado lo creían contradictorio en sí mismo. Pero también creían que no lograrían sus metas desconociendo el proceso que este encabezaba. Les gustara o no, Allende era quien en esos momentos tenía la legitimidad política¹⁸⁷ y a su vez, fue quien le otorgó el indulto a los dirigentes del MIR que se encontraban presos. Ross – Murray explica que para Ariel y sus compañeros, el gobierno de Allende era una cosa transitoria, que efectivamente había una aceptación hacia la UP, pero se considerada como la puerta de entrada hacia los cambios revolucionarios que se anhelaban¹⁸⁸. En relación a ello, su pareja Gladys señaló que, “nada cambió, todo siguió igual, porque el MIR tenía otra estrategia. Igualmente, “si bien Ariel no estaba muy de acuerdo, esto fue un avance, porque ellos estaban luchando por la vía armada e iban a seguir luchando por eso, al salir la UP ellos podían estar más tranquilos y seguir trabajando para sus fines”¹⁸⁹. Postura que coincide con la de varios dirigentes del partido quienes “alcanzaron a comprender las características fundamentales del período, lo que les permitió ‘sobrevivir’ políticamente, pero no abandonan sus postulados esenciales sobre la revolución”¹⁹⁰. Ahora bien, a estos testimonios se les confronta, en parte, la opinión señalada por Sergio Gaytán y Rubén Aguilera ante la posición de Ariel en torno a la UP:

“¡No que buena la pregunta! Estoy loca, absolutamente crítica, crítica. Si el gobierno avanzó, que gobierno, no sé si alcanzó a ser gobierno, la cosa de la Unidad Popular, bueno teóricamente sí, nunca fue un poder, nunca. Entonces había mucho grupo, grupúsculo como le quieras llamar sobre todo la parte intelectual que éramos como contrarios al gobierno estatuido, porque queríamos un avance más rápido desde el punto de vista revolucionario. Siempre tratar de avanzar y no claudicar, o sea avancemos, avancemos, tal vez, tal vez irresponsablemente, pero ¡Hagamos una nueva sociedad! ¡Creíamos en una nueva sociedad! Esta fue para nuestro gusto demasiado lenta, que se permeó y se infiltró, no terrible”¹⁹¹.

“Su opinión sobre la UP ya me la había manifestado con anterioridad a las elecciones presidenciales de septiembre de 1970. Él pensaba, como muchos de nosotros, que el camino electoral nos llevaría a un callejón sin salida, en el sentido que la clase dominante chilena no aceptaría jamás la existencia de un gobierno de izquierda, por muy moderado que fuera. Lo demostraba la propia historia de Chile y de Latinoamérica. Hablábamos también de la inevitable intervención americana, como en el caso del gobierno de Jacobo Árbenz en 1954, en Guatemala. Cualquier intento nacionalista sería brutalmente aplastado. Él siempre insistía en la necesidad de prepararse en un trabajo permanente de conRAINTeligencia”¹⁹².

¹⁸⁶ Entrevista de la autora a Guillermo Ross Murray, óp. cit.

¹⁸⁷ Marx Marambio, *Las Armas del ayer*, 1era edición, El tercer debate, Santiago 2007, pág. 96.

¹⁸⁸ Entrevista de la autora a Guillermo Ross Murray, óp. cit.

¹⁸⁹ Entrevista de la autora a Gladys Rojas, óp. cit.

¹⁹⁰ Enrique Pérez. *La búsqueda interminable. Diario de un exiliado político chileno en Suecia*, Santiago de Chile, Mosquito editores, pág.67. En Hernán Vidal. “Presencia” del movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) (14 claves existenciales), Mosquito editores, septiembre, 1999, pág 72 (Destacado del autor original).

¹⁹¹ Entrevista de la autora a Sergio Gaytán, óp. cit.

¹⁹² Entrevista de la autora Rubén Aguilera, óp. cit.

El balance de los testimonios indica que efectivamente existía una aceptación de la UP por parte de Ariel, pero siempre desde una mirada crítica al reformismo burgués que, inevitablemente provocaría el levantamiento de las fuerzas contrarrevolucionarias. Esto en relación a la postura tomada también por otros miristas, quienes fueron herméticos a la efervescencia de la época, siguieron al margen del proceso electoral y no se dejaron llevar, como la mayoría de sus compañeros civiles por el entusiasmo que había invadido Chile¹⁹³. Para ellos, entre los que se encontraba Ariel, “la exaltación del momento no puso en duda su principal convicción: la revolución se haría a punta de fusil”¹⁹⁴. Dicho hermetismo fue un elemento de continuidad en la posición política de Ariel y a su vez, literaria. Esto explicaría, en parte la ausencia nuevos elementos políticos dentro de su poesía. Por otro lado, la mengua del tono militante dentro de su poesía se debe, también en parte, por las nuevas tareas políticas que asumió en 1971.

Como se relató anteriormente a partir de finales de 1970 y principios de 1971 se estableció el lazo formal del Norte Grande con el MIR nacional y se constituyó una dirección regional provisional. A mediados de 1971 llegó a Antofagasta Jorge Fuentes, más conocido como el *Trosko*, a hacerse cargo del comité regional, puesto que Bautista Van Schowen había sido claro al señalar que la dirección regional elegida por los miembros antofagastinos sería solo provisoria hasta el envío de un miembro del partido designado desde el comité central¹⁹⁵. Con la llegada del *Trosko*, quien había sido presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción, se produjo un cambio radical en la dirección del comité Norte Grande y Ariel, fue designado como encargado de seguridad e inteligencia regional, uno de los ocho cuadros profesionales del comité Norte Grande¹⁹⁶. Designación que corresponde a la política centralizada y jerárquica del partido. El cargo asumido por Ariel era ocupado anteriormente en la dirección provisoria por Carlos Tapia¹⁹⁷. Los cuadros profesionales dentro del MIR, a diferencia de los cuadros públicos, eran definidos como aquellos militantes que operaban dentro de la clandestinidad, que estaban dedicados por completo a sus tareas dentro del movimiento y, por ende, algunos recibían una remuneración desde el Comité Central. Max Marambio indica que el pago era equivalente al sueldo mínimo de un obrero en ese entonces¹⁹⁸, pues dicha tarea implicó que muchos militantes abandonaron sus trabajos formales para dedicarse exclusivamente a las labores políticas. Rubén Aguilera señala que “algunos profesionales no recibían dinero y tenían que arreglárselas solos”¹⁹⁹. Los nombres que se manejan de los demás cuadros regionales profesionales eran; el *Trosko* Fuentes encargado regional, Carlos Aracena encargado militar, a cargo del salitre estaba Oscar Espinoza, y al mando del cobre estaba Sergio Zorrilla²⁰⁰. A dichos cuadros regionales se les

¹⁹³ Eugenia Palieraki, óp. cit, pág. 409.

¹⁹⁴ *Ídem*.

¹⁹⁵ Entrevista de Felipe Godoy a Rubén Aguilera, óp. cit.

¹⁹⁶ *Ídem*.

¹⁹⁷ *Ídem*.

¹⁹⁸ Max Marambio, óp. cit, pág.59

¹⁹⁹ Entrevista de Felipe Godoy a Rubén Aguilera, óp. cit.

²⁰⁰ *Ídem*.

sumaba la labor profesional de los Comités Locales, quienes, según Rubén Aguilera, eran dos personas por localidad. Por ende, se puede situar a Ariel dentro de la vanguardia orgánica del Comité Regional mirista y dentro del partido en lo que se denominaba mandos medios. Rubén Aguilera, encargado político del Regional, describe el impacto que esto pudo haber provocado en la trayectoria poética de Ariel:

“Jorge Fuentes tenía una visión ultra bolchevique de la cuestión cultural. Solía bromear diciendo que el militante revolucionario tenía que ser oscuro, chato y gris, con un tanque en el corazón (...) Creo, y puedo equivocarme, que en las tareas que tenía Ariel, no había espacio ni tiempo para la poesía, más aún cuando su compromiso era total (...) Durante su responsabilidad de inteligencia regional del MIR del Norte, desde mediados de 1971, yo creo, espero estar equivocado, él tuvo que abocarse exclusivamente a esas tareas”²⁰¹

Efectivamente Rubén Aguilera se equivoca y Ariel no abandonó sus labores literarias. Sin embargo, sí se produce una moderación en cuanto al contenido político presente dentro de su trabajo. A diferencia de otros profesionales Ariel, al asumir sus labores políticas de tipo profesional se reincorporó a la Universidad y hasta 1973 no detuvo su producción literaria. A mi parecer, por su compromiso con el grupo Tebaida y la intelectualidad nortina, pero también como coartada de su actividad dentro del MIR. Incluso Gladys señala que había más un compromiso político, que poético, puesto que en lo político estaba incluida la poesía²⁰².

En relación a las nuevas tareas políticas asumidas por Ariel, Rubén Aguilera señala que el hecho de que Ariel haya asumido formalmente el mando de la inteligencia regional también ocurrió de forma muy natural puesto que en los hechos lo venía haciendo desde antes, en relación a ello señala:

“Debo decir en este contexto que yo me hice muy amigo de Jorge Fuentes, apenas él llegó a Antofagasta (...). Ya elegido yo para el CC del MIR, comienzo a viajar a menudo con Jorge a Santiago. Durante esos viajes Jorge siempre me manifestó su absoluta confianza en Ariel, como encargado de inteligencia, sin darme mayores detalles, justamente por razones de seguridad. Las tareas de Ariel lo llevaban a menudo a visitar los comités locales del MIR del Norte, pero siempre compartimentado, cosas de las que yo estaba completamente excluido por ser cuadro público del MIR regional. (...) Por todo esto, Ariel era un militante clandestino del MIR que actuaba en consecuencia. Conservó siempre su estilo tradicional de vestirse. Nunca hizo aspaviento y mantuvo sus convicciones llevándolas a la práctica”²⁰³.

Tal como señala Rubén, a diferencia de su rol como dirigente público, las labores desempeñadas por Ariel en el MIR debían regirse por un riguroso sistema de compartimentación especialmente por el tipo de información que manejaba su estructura. Las tareas de inteligencia estaban destinadas “a recaudar información de todo tipo, sobre todo,

²⁰¹ *Ídem*.

²⁰² Entrevista de la autora a Gladys Rojas, óp. cit.

²⁰³ Entrevista de la autora a Rubén Aguilera, óp.cit.

del tipo político y militar”²⁰⁴. Enrique Pérez señala que a pesar de que el MIR solo tenía un centenar de miembros, durante la Unidad Popular ya contaba con un incipiente aparato de inteligencia que era capaz de obtener información de los planes ultraderechistas²⁰⁵. El autor señala que esto fue fruto del incentivo de Miguel Enríquez por las “tareas especiales” que empezaron a dar frutos y se creó el mito de un partido capaz de obtener información de las fuerzas contrarias²⁰⁶. Eugenia Palieraki complementa esta idea señalando que inteligencia “además de recopilar información sobre las infraestructuras y redes que podrían ser atacadas, para desestabilizar el gobierno de Allende, esta era solo una parte de la actividad del servicio de inteligencia del MIR”²⁰⁷. Otra parte, “aún más importante era, la relacionada con las actividades conspirativas y clandestinas de los partidos de oposición -DC, PN y grupos de extrema derecha- y con las conspiraciones golpistas que se estaban tramando en el seno de las Fuerzas Armadas”²⁰⁸.

Eugenia Palieraki señala que, tras la victoria de los barbudos, “Cuba recibió con los brazos abiertos a todos los revolucionarios aprendices y políticos progresistas”²⁰⁹. Si bien el MIR había proclamado su independencia en 1966 con respecto a otras potencias de izquierda “Cuba fue poco a poco convirtiéndose en su referente revolucionario preferido, por no decir exclusivo”²¹⁰. En relación a ello, la estructura de inteligencia nacional fue dirigida por Luciano Cruz, después de su regreso de Cuba, quien recibió instrucción militar intensiva en la isla y se formó en el espionaje²¹¹. Los campos de entrenamiento de la isla, se destacaban especialmente por su excelente trabajo de inteligencia y espionaje²¹². Hernán Vidal señala que durante el período de la UP hubo un crecimiento explosivo de militantes y que la rudimentaria estructura clandestina del MIR no les permitía dar entrenamiento a todos. A su vez, consideraban que la estructura debía seguir en pie puesto que era el único instrumento de intervención política a largo plazo. Por ello, se tomó la decisión de apoyo a “un número reducido de cuadros especializados, de la más alta confianza de la Dirección entrenados en Cuba. Solo así el escenario insurreccional anhelado sería posible”²¹³. Es por ello que Ariel como dirigente regional de las labores de inteligencia también fue enviado a Cuba para poder recibir el entrenamiento óptimo en dichas tareas.

²⁰⁴ Entrevista de la autora a Juan Carlos Barraza, óp. cit.

²⁰⁵ Enrique Pérez, La búsqueda interminable. *Diario de un exiliado político chileno en Suecia*. (Santiago de Chile, Mosquito editores, 1996) pág. 72. En: Hernán Vidal, “Presencia” del movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) (14 claves existenciales), Mosquito editores, septiembre, 1999, pág. 72.

²⁰⁶ *Ídem*.

²⁰⁷ Eugenia Palieraki, óp.cit, pág. 423.

²⁰⁸ *Ídem*.

²⁰⁹ *Ibid.* pág. 122.

Sobre este punto es importante señalar que entre 1959 y 1965 la mayoría de los chilenos que había viajado a o desde Cuba eran unos 300 por año aproximadamente. En 1964 los servicios secretos chilenos estimaron que había unos 2000 chilenos en Cuba. Informe del Ministerio chileno de asunto exteriores, citado por Wolpin, *Cuban Foreign Policy*, 43. En Eugenia, Palieraki, *ídem*.

²¹⁰ *Ídem*.

²¹¹ *Ídem*.

²¹² *Ibid.* pág. 411.

²¹³ Hernán Vidal, óp. cit, pág. 86.

Existen discusiones nuevamente en torno a las fechas pues algunos entrevistados señalaban que esto ocurrió en 1971, otros 1972 e incluso en 1973, pero sus documentos personales revelan que podría haber sido en 1972, puesto que ese año solo realizó cuatro asignaturas en la Universidad y en *Tebaida* solo publicó en el número de enero –abril²¹⁴, situación anómala pues nunca había dejado de publicar en ningún número de la revista.

A pesar de las instrucciones por guardar sigilo en torno a los viajes realizados a Cuba, muchos de los cercanos a Ariel supieron de su entrenamiento en la isla. Esto como señala Juan Carlos Barraza por “votarse un poco a pillo”²¹⁵ y pasar a llevar la compartimentación por temas de amistad, cercanía, familiaridad, etc. Gladys, por ejemplo, recuerda que reaccionó con mucha alegría cuando Ariel le contó de su viaje, causando incluso el enojo de la Bertita, la madre de Ariel, quien siempre se opuso a sus labores políticas²¹⁶. Igualmente, Gladys señala que nunca supo cómo se fue, que nunca recibió una carta, que fueron varios meses y que Ariel le insistió que nadie podía saber del tema²¹⁷. Su hermana Ingrid, también supo del viaje y recuerda que la coartada que montó Ariel fue que se había ganado una beca para ir a estudiar a México por ello, tenía una visa y pasaporte mexicano y se ausentaría seis meses²¹⁸. Guillermo Ross- Murray su amigo poeta, recuerda que Ariel le trajo un libro de la isla e incluso Miguel Morales recuerda que después, Ariel contó todo el anecdotario de los meses que vivió allá²¹⁹.

Jorge Amaro, mirista de Concepción, señala que quienes salían para la isla, viajaban siempre de manera clandestina, que no había registro, ni pasaporte, pues era un tema que también se manejaba de manera clandestina. A su vez, señala que “se sabía que venían tiempo peores y el entrenamiento militar era para eso, para prepararse para la eventual guerra civil o revolución que pudieran dar”²²⁰. Efectivamente Ariel viajó a la isla para recibir la instrucción cubana correspondiente en los temas que el atendía, muy relacionados con lo descrito por Jorge Amaro ante la eventual guerra civil o golpe de Estado, problemática que ya se ha comentado y que concentraba la preocupación de Ariel desde 1969. Juan Carlos Barraza viajó a Cuba junto a Ariel y el compañero José también estuvo con él en la isla, este es su recuerdo del periplo:

“En ese tiempo las convicciones eran tan grandes (...) que, cuando a mí me dijeron, yo dije: ya yo voy punto, y ni ninguno de los que fue, se cuestionó, - oye voy a tener que dejar los estudios, la Universidad, - desaparecimos nomás. Incluso sin congelar nada, nada. Ahí viajamos juntos con el Ariel, ahí conocí al Ariel, no éramos amigos ni nada, pero al final fuimos destinados a un área del MIR que era similar, los dos trabajábamos en asunto de informaciones, en inteligencia, espionaje. Ahí nos fuimos a Santiago estuvimos alojado en una casa en Las Condes – Providencia (...) con un ambiente bien militarizado, porque en ese tiempo operaba muy fuerte Patria y Libertad, había estos grupos de derecha que estaban

²¹⁴ Ver Anexo n°4 y ver *Tebaida* n° 7 & n° 8-9.

²¹⁵ Entrevista de la autora a Juan Carlos Barraza, óp. cit.

²¹⁶ Entrevista de la autora a Gladys Rojas, óp. cit.

²¹⁷ *Ídem*.

²¹⁸ Entrevista de Lissette Soto y Arnaldo Delgado a Ingrid Santibáñez, óp. cit.

²¹⁹ Entrevista de la autora a Guillermo Ross- Murray, óp. cit; Miguel Morales, óp. cit.

²²⁰ Entrevista de la autora a Jorge Amaro, Santiago, 19 de abril, 2018.

muy armados, entonces de repente, la preocupación no era por la policía ni por el ejército, sino que con esos grupos de ultra derecha. Entonces la casa donde estuvimos que había un lote grande, grande ¡no estaban armados hasta los dientes! Ahí en esa casa había personas ilustres, estaba el comandante Pepe, dirigentes del movimiento campesinos revolucionarios, (...) pero había otro más, había dirigentes estudiantiles, aparecían por ahí el que sé yo, el Miguel Enríquez, (...) uno tuvo la oportunidad de poder conocer a gran parte de personas que eran personajes ilustres dentro del MIR, de ahí salimos un día cualquiera. Bueno cuando llegamos a Cuba nos separamos ahí él se fue a hacer entrenamiento a otro lado y a mí me tocó con otro grupo, estuvimos allá un tiempo determinado como entre seis y nueve meses. En Cuba llegamos y estuvimos bajo el alero del Ejército cubano, todos los instructores nuestros eran instructores cubanos, y en casas retiradas en una hacienda, en alguna casa expropiada. Cuando llegábamos estábamos separados por especialidad y en esa casa estuvimos todos durante todo ese tiempo, con instructores del ejército aprendiendo de todo lo que tenían, como nosotros trabajábamos con asuntos de inteligencia, todo lo que eran las técnicas necesarias como para poder hacer un trabajo después y la cosa era bien exigente cuando nosotros llegamos allá nosotros nos separamos, a pesar de que Ariel también hacía inteligencia, pero él estaba más direccionado a lo que era inteligencia militar, bueno yo después supe cuando llegamos a Chile, de vuelta. La idea era evitar que hubiera un golpe, defender y por eso que todas estas cosas que se hacían tenían la intención de ampliar la base de apoyo, de llegar a los militares, agudizar las contradicciones de los partidos de derecha, no sé provocar una situación, que la coyuntura cuando ocurriera tuviera un balance favorable a lo que eran las fuerzas populares. Nosotros fuimos a Cuba para tratar de formar una vanguardia, una vanguardia revolucionaria que tuviera la preparación necesaria como para poder enfrentar a las fuerzas reaccionarias que con seguridad iban a reaccionar violentamente contra este intento de cambiar la vida en el país, como lo habían hecho históricamente, la historia siempre mostró que cuando el cambio es inevitable, el ejército actúa como un cachorro como un perro guardián y evita que esas cosas pasen, la Comuna de París, que sé yo, miles de ejemplos aquí en la misma América, era un momento incluso de golpes, América estaba siendo sacudida por golpes, entonces la intención era esa”²²¹.

“Luego del viaje a Cuba, esto fue marzo del 72, él estaba ahí, con otro grupo, el pertenecía a otro grupo. Claro y nos vimos, nos reconocimos inmediatamente por su puesto, nos hicimos los lesos. Respetando la compartimentación y en algún momento se daban las cosas para que estuviéramos todos juntos, dijimos: sabí que yo no te conozco, tu no me conoces y así estamos. Por su puesto, que yo le dije: ningún problema (...), no conversamos realmente mucho, porque el pertenecía a otro grupo, que eran cuatro o cinco, nosotros éramos como veinticinco. Desde ahí, desafortunadamente no lo vi más. Pocos conocían mi nombre (...), yo conocía el de él porque él era famoso (...) él era conocido como poeta, incluso salía en notas en el diario (...) y publicaba en una revista que se llamaba *Tebaida*, era muy conocido. Él estaba haciendo entrenamiento de inteligencia, estaba recibiendo instrucción, en realidad el título era de inteligencia y contrainteligencia. Ese era el título de la instrucción que él estaba recibiendo. Nosotros también recibimos, pero mucho menos profunda que la de él, él estuvo ahí, su entrenamiento no fue todo ahí, él estaba solamente en ese campo para entrenamiento de tiro. Ese campo se llamaba Punto Cero, es bien conocido, sale en todas partes. Queda cerca de la Habana. También había otros grupos, nosotros divisamos por su puesto, nos contactábamos, no sabíamos de qué nacionalidades eran, (...) nosotros ahí recibimos una instrucción que en ese tiempo se llamaba “Instrucción básica” que era esencialmente tiro, pistolas, fusiles, ametralladoras, lanzacohetes y una instrucción básica de uso explosivo, combate en localidades.

- ¿Ese era el pack básico que todos recibían además del específico?

- Ese era para todos”²²².

La estadía de Ariel en Cuba, le permite a su llegada realizar efectivamente las labores para las cuales había sido destinado. De vuelta a Chile continuó trabajando con Juan Carlos Barraza quien fue uno de los responsables de la infiltración de grupos civiles, específicamente responsable de la inteligencia al interior de los partidos de derecha. Juan

²²¹ Entrevista de la autora a Juan Carlos Barraza, óp. cit.

²²² Entrevista de la autora al compañero José. A pedido del entrevistado se ha utilizado su nombre político.

Carlos Barraza afirma que Ariel estaba un nivel sobre él y que debía reportarle la actividad de su estructura que describe de la siguiente manera:

“La estructura nuestra, era estructura de inteligencia política, nosotros infiltrábamos todo lo que eran partidos de derecha (...), nosotros teníamos un agente en Patria y Libertad, un compadre que salía, cuando salían a hacer atentados porque quienes volaban las torres, quienes volaban los puentes, las torres de electricidad, eran Patria y Libertad y nosotros teníamos una gente nuestra metido en el grupo entonces sabíamos todo lo que hacían, todo, todo, todo, incluso antes del golpe como tres meses antes nosotros sacamos una declaración donde aparecían todos los atentados que habían hecho, con las patentes, los nombres, los participantes y los nombres de los participantes, eran los nombres más increíbles con cuatro personas más que era militantes y nosotros teníamos varios más que eran agentes, espías que estaban metidos en esos grupos, que nos informaban que es lo que estaba pasando”²²³.

Sixto Carvajal encargado militar de Antofagasta, recuerda con claridad la infiltración realizada por la estructura de inteligencia a Patria Libertad y señala que en otra ocasión también se intentó realizar una acción de intervención:

“Infiltramos a Patria y libertad hasta el nivel de dirección en Antofagasta. Y esa la dirigió Ariel, con eso supimos por Ariel que, utilizando la ruta de la coca, porque en Antofagasta hay unos señores Korlaet, dueños de supermercados Ivo Korlaet, que tenían un negocio que se llamaba *El pampino*, que son dueños de grandes supermercados, fueron dueños también del *Lemansie*, este compadre tenía una ruta para el ingreso de la coca, o sea su negocio era una fachada. La verdad es que ellos, su fortuna la hicieron con la droga. Cuando reventó la cuestión política, estos reconocieron fila por su puesto, que, en Patria y Libertad, entonces ofrecieron a Patria y Libertad utilizar la misma ruta de la droga, para internar armas para Patria y Libertad. Entonces como el MIR los tenía infiltrados hasta el nivel de dirección supimos todos los detalles y nos íbamos a agarrar esas armas ¿Quiénes iban a participar? Dos unidades operativas que tenía el partido, más la tercera que era la Dirección (...) y nos íbamos a hacer de las armas. Estuvimos incluso en nuestros puestos y estos viejos tuvieron un problema desde Calama y no llegaron, no llegó pa acá pa Antofagasta. Los habríamos dejado sin armas”²²⁴.

Los testimonios de Juan Carlos y de Sixto revelan que efectivamente tenían infiltrado a Patria y Libertad a quienes jocosamente Ariel llamaba “Patata y Libertinaje”²²⁵, a pesar de que la última acción mencionada por Sixto no pudo llevarse a cabo, su testimonio refleja el manejo de información privilegiada por parte del MIR nortino. Juan Carlos señala que además de las acciones dentro de los partidos de derecha, la estructura de la Ariel, tal como lo especificaba el partido, también concentró sus energías en la infiltración de las FFAA:

“Lo que el Ariel hacía era reclutar gente de las Fuerzas Armadas entonces habían carabineros, que eran miristas, había gente de la FACH que era de MIR, gente del Ejército que era del MIR y lo que hacían era recopilar información de todo lo que estaba pasando, para poder ir alimentando, sabiendo que iba a venir un golpe, todo el mundo sabía que iba a ver un golpe de Estado, de alguna manera identificar a los que más se pudieran, con el propósito de saber quién era el enemigo y quien era el amigo en un momento determinado y lograr también si fuera posible una insurrección al interior de esas fuerzas militares”²²⁶.

²²³ Entrevista de la autora a Juan Carlos Barraza, óp. cit.

²²⁴ Entrevista de la autora a Sixto Carvajal, óp. cit.

²²⁵ Entrevista de la autora a Gladys Rojas, óp. cit.

²²⁶ Entrevista de la autora a Juan Carlos Barraza, óp. cit.

Sumado a estas actividades de infiltración y seguridad, Sixto Carvajal también recuerda que Ariel realizó cursos sobre el sistema de impresión llamado *circling*, del que, según lo descrito anteriormente por Rubén Aguilera, en 1969 Ariel ya era un experto. Sixto por ser estudiante de Artes Plásticas iba a conformar la unidad de propaganda. El objetivo del curso era conocer la nueva técnica de impresión para facilitar el desarrollo de dicha unidad. En esa ocasión lo conoció con el nombre político de *Demetrio*, el primer nombre político que conoció de Ariel. Posterior a este curso Sixto recuerda que el compañero *Demetrio* realizó otro curso para aprender las características físicas de una cocina con las cuales se podían hacer algún tipo de explosivo, de iniciar algún incendio, con cosas que normalmente están en una casa. Lamentablemente Sixto solo supo el programa del curso ya que no pudo asistir. Sixto señala que este tipo de conocimientos eran parte de cursos que se dictaban en Cuba, por ello, infería que Ariel había recibido entrenamiento en la isla²²⁷.

Durante 1972 Ariel hizo el enlace dentro del MIR para incorporar a sus filas al cuñado de Juan Carlos Barraza, Pedro Osorio, quien después se trasladó a Calama a trabajar. Tal como señaló Rubén Aguilera las labores de Ariel lo llevaron a visitar con frecuencia los comités locales donde Pedro Osorio recuerda que tuvieron un altercado con los trabajadores del cobre:

“Cuando estábamos en Calama, cuando éramos trabajadores, nos chocaban algunas cosas, por ejemplo, cuando llegaban los compañeros que eran los universitarios, los universitarios están acostumbrados a levantarse tarde, hablaban de la liberación femenina, se paraban y no lavaban su taza entonces los compañeros allá en Calama, les molestaba eso, de la gente de acá de la norte, les tenían mala, no te digo yo que le echaban sus garabatos, al *Trosko*, al *Pelao* Aguilera, al Ariel que le decían *Demetrio*, *el guatón Demetrio*. Le ofrecían combos porque decían: ¡Llegaron estos weones y se levantaron a las 10 de la mañana! Entonces ¡Como se puede hacer la revolución a esa hora!”²²⁸.

El testimonio de Pedro Osorio se caracteriza por anécdotas bastantes cómicas en torno a Ariel, pues sumado al altercado con los trabajadores del cobre también recuerda que para una manifestación en 1972 donde Eduardo Frei Montalva visitó Antofagasta, la estructura de Ariel había sido la encargada de entregar elementos para contrarrestar la represión de los grupos ultraderechistas, pues los enfrentamientos cada vez se habían tornado más violentos. Es preciso señalar que durante ese período el clima de tensión política provocó una agudización de las pugnas entre el MIR y dichos grupos. De hecho, Isidro Morales recuerda que las manifestaciones en Antofagasta se realizaban a diario²²⁹. En dicho clima es que Pedro Osorio recuerda que en la manifestación comenzaron a entregar unas bolsitas con un polvo adentro. Todos estaban curiosos por saber el contenido de las bolsas, pensando que era algo tóxico para neutralizar al enemigo, pero para su decepción, este era simplemente harina. Pedro señala que después descubrieron que había sido una unidad de Ariel quien había

²²⁷ Entrevista de la autora a Sixto Carvajal, óp. cit.

²²⁸ Entrevista de la autora a Pedro Osorio, óp. cit.

²²⁹ Entrevista de la autora a Isidro Morales, óp. cit.

preparado la estrategia y que luego del enfrentamiento con piedras y lanzas con puntas metálicas, las bolsitas pasaron al olvido. En relación a estos recuerdos es que Pedro señala que efectivamente el *Guatón Demetrio* hizo su aporte a la estructura de inteligencia, sin embargo: “su perfil como mirista - como lo observaba yo- era el mirista más atípico, porque no lo veía como los otros miristas, más combativo, a él le dieron ese papel por el carácter que él tenía, porque él era un poeta”²³⁰.

Como ya se ha señalado no todo en la vida del *Guatón Demetrio* eran las tareas de inteligencia y contrainteligencia. Juan Carlos Barraza señala que producto de todo el trabajo realizado juntos, este desembocó en una amistad muy bella con Ariel que recuerda de la siguiente manera:

“El chileno siempre como que se vota a pillo, porque de alguna manera uno violaba la compartimentación, se votaba a pillo y uno quería saber un poco más quien era el compañero. Entonces con el Ariel, como era mi jefe y además hacíamos lo mismo, comenzamos a violar los principios de compartimentar y ahí yo comencé a visitar su casa. Yo era estudiante y de familia pobre, era una cosa buena esa de sentarse a conversar y él sabía que puta, porque al final nosotros éramos profesionales de la revolución, dedicados las 24 horas del día a hacer cosas, y no teníamos recursos entonces a él le gustaba que fuera a su casa y comer y conversar y, que sé yo, y escuchar música y conversar un poco. Hablábamos de cosas que no tenían nada que ver con la revolución, de cosas de su casa, yo me acuerdo de eso. Se tiraba la camisa a veces, se sacaba la camisa en tiempo de calor, ahí quedaba con pantalón sentado en el sofá de la casa conversando, llegamos a ser muy amigos porque hicimos eso, empezar a visitarnos a conocer a su familia. Y en la casa de él siempre había un plato de comida, los papás eran muy atentos. A la mamá le gustaba mucho conversar, el papá era un poco más reservado y la Ingrid por supuesto, que era muy joven pero también le gustaba conversar. Entonces ahí empezamos a curtir, entonces después el ya conoció a mi mujer, que en ese tiempo era mi polola, entonces yo creo que más que compañeros, de repente la palabra compañero tiene un significado mayor que amigo, pero fue como un compañerismo sabiendo que estábamos haciendo cosas que no correspondían desde el punto de vista de seguridad del partido, comenzamos a compartir más, sin ser pololos tampoco, el pololeaba entre paréntesis con la Gladys. Y ahí nos hicimos muy buenos amigos, ahí yo empecé a saber qué cosas le gustaban, que le gustaba la poesía, aunque el tampoco, el nunca manifestó tanto, nunca trató de impresionar me entiendes, el Ariel era como muy sencillo. No hablaba mucho, no era una persona así grandilocuente como algunos que tratan de impresionar, era reservado, o sea yo creo que hablaba lo justo y necesario”²³¹.

Los recuerdos de Juan Carlos Barraza, revelan que a pesar de las estrictas normas del partido era inevitable establecer relaciones personales con quien se trabajaba tan de cerca, lo que implicaba pasar a llevar las normas de compartimentación de vez en cuando. A pesar de esto, Sixto Carvajal recuerda que Ariel era “muy estricto en muy cuidadoso de sus tareas, no iba a ninguna marcha, a ninguna cuestión, no había ni sospechas de que él era un hombre de izquierda y esas eran una de las cosas que le molestaban, porque a uno le gustaría estar”²³². Guillermo Rodríguez miembro de la estructura militar del MIR, concuerda con Sixto y señala

²³⁰ Entrevista de la autora a Pedro Osorio, óp. cit.

²³¹ Entrevista de la autora a Juan Carlos Barraza, óp. cit.

²³² Entrevista de la autora a Sixto Carvajal, óp. cit.

que, si bien los militantes clandestinos estaban convencidos de la pertinencia de la lucha armada, comenzaron a sentir gran frustración por vivir encerrados, mientras que todo el país se movía al ritmo de los acontecimientos políticos²³³. El mirista subraya que “la situación política seguía mostrando un alza del movimiento de masas y nos sentíamos absolutamente alejados del proceso. Sabíamos que estábamos cumpliendo una misión estratégica, pero no por ello dejábamos de estremecernos por las noticias y las ganas de estas luchando en el seno del movimiento popular”²³⁴.

Si bien Ariel no podía participar de las actividades políticas públicas, ni vociferar su postura política y preocupación por el clima de tensión, su poesía fue la herramienta utilizada para plantearlo discretamente. En 1972 publicó por última vez en *Tebaida* donde aparece el poema titulado “El orden se mantiene a toda cosa”²³⁵. En dicho poema Ariel habló metafóricamente de la situación del Estado chileno que se encontraba al borde del abismo, pero había quienes estaban dispuestos a dar su vida por conservarlo. También mencionó la violencia de las circunstancias, utilizó la figura de Nixon y volvió a aparecer el tópico de Vietnam, todo esto en una completa alegoría en torno a su suegra y el impedimento que esta establecía para poder encontrarse con su amada. La creación de este poema refleja la desbordante situación política que se vivía en 1972 donde el golpe de Estado se hacía cada más inevitable.

El MIR venía insistiendo en torno al levantamiento de las fuerzas contrarrevolucionarias desde las elecciones de Allende y el propio Ariel, como ya se señaló manifestó su temprana preocupación por ello. Frente a dicho clima de incertidumbre, Sixto Carvajal recuerda que en una reunión de asuntos especiales acordaron, junto a Ariel y su estructura, que en caso de que le pasara algo a Ariel y hubiera que seguir sus labores a nivel de dirigencia, él iba a ser quien se haría cargo de la estructura y contactaría a sus respectivos miembros²³⁶. Rubén Aguilera señala que el MIR trabajaba desesperadamente para enfrentar el golpe de Estado y estas eran las problemáticas que intentaban resolver:

“Hay que tener en cuenta que era una organización pequeña y muchas veces gente de los frentes de masas eran reclutados para tareas internas, lo que generaba un conflicto casi insoluble, expresado en el dilema: ¿Debemos fortalecer los frentes de masa o las tareas internas, para enfrentar con éxito el inminente golpe de Estado? Los informes internos durante las reuniones dedicaban un espacio enorme a analizar y discutir los avances de la conspiración golpista. Se le llamaba eufemísticamente análisis de la coyuntura nacional, pero en los hechos se trataba de tener una información muy detallada del movimiento golpista. Se hablaba mucho de tener planes para esconderse, contar con casas de seguridad y comunicaciones seguras”²³⁷.

²³³ Guillermo Rodríguez, *De la brigada Secundaria*, pág. 54- 55. En: Eugenia Palieraki, óp. cit, pág. 408.

²³⁴ *Ídem*.

²³⁵ Ver poemario n°31.

²³⁶ Entrevista de la autora a Sixto Carvajal, óp. cit.

²³⁷ Entrevista de la autora a Rubén Aguilera, óp. cit.

La información regional de dichos informes era levantada gracias al trabajo de infiltración que venía gestionando la estructura de Ariel desde 1971. A su vez, en el tema de las comunicaciones, si bien Rubén no tenía acceso a los detalles de las tareas realizadas por Ariel también sospecha que este atendía por separado tanto las comunicaciones regulares como extraordinarias²³⁸.

Sixto Carvajal recuerda que la estrategia del MIR nacional les indicó que la misión de Antofagasta era resistir y no enfrentar, puesto que el enfrentamiento se definiría en las zonas de Valparaíso y Santiago:

“Por eso nos pedía que hubiera una resistencia no una pelea, ni generar un ejército para pelear de igual a igual, sino que era golpear y luego replegar. Por lo cual, teníamos que tener unos muy buenos sistemas de falsificación y maquillaje porque ahí estaban contenidas las posibilidades de realizar documentos para que saliera la gente, ordenadamente de Antofagasta porque ahí no se iba a definir el enfrentamiento²³⁹.

A pesar de todo este clima de tensión y preparación previo al golpe de Estado. Ariel publicó su última crítica literaria en el diario *La Nación* al libro lanzado por Andrés Sabella titulado “Célula de Cristo”²⁴⁰. Además, en marzo de 1973 Gladys y Ariel se casaron por el civil, en una ceremonia íntima donde solo fue la familia de ambos y se realizó en la casa de la hermana de Gladys. La esposa de Ariel recuerda que, si bien Ariel quería casarse, pues llevaban muchos años juntos, la idea no le desesperaba pues sabía, según Gladys, que era muy poco lo que podía ofrecerle²⁴¹. Esto en estrecha relación con la inminencia del golpe y la plena consciencia que tenía Ariel de que su vida cambiaría radicalmente.

EL REVOLUCIONARIO ES UN HOMBRE DESTINADO A MORIR (1973- 1974)

Donato (1973- 1974)

La primera muerte

Mucho tiempo hubo que mis familiares

No supieron nada de mí:

Yo no les envié mensajes ni postales (...)

Por fin, regresé sin avisarles

Y no me conocieron; me hablaron de mí, (...)

Y que me buscaron en la morgue

Entre cadáveres no identificados

Hasta que se nos murió y lo enterramos

²³⁸ *Ídem*.

²³⁹ Entrevista de la autora a Sixto Carvajal, óp. cit.

²⁴⁰ Ariel Santibáñez, *La Nación* (Santiago, Chile), mayo 16, 1973, pág. 14 (suplemento). Ver Anexo n°7.

²⁴¹ Entrevista de la autora a Gladys Rojas, óp. cit.

Totalmente desfigurado.²⁴²

La madrugada del 11 de septiembre de 1973, fue la crónica de una muerte anunciada. La irrupción dramática y sangrienta de las fuerzas golpistas, no fue otra cosa que la estocada final propinada por la clase dominante y su alianza político militar, para defender a toda costa el orden burgués, puesto en entredicho por la Unidad Popular²⁴³. Para cumplir dicha misión, fue necesario llevar adelante una contrarrevolución “que no solo sacara del poder estatal a los ‘marxistas’, sino también que eliminara (física e ideológicamente) a los elementos ‘más peligrosos del marxismo- leninismo’ para evitar que se entorpeciera la instalación del ‘nuevo orden’²⁴⁴.

Rubén Aguilera señala que, a pesar de las falencias de las medidas de seguridad en el MIR, estas dieron un resultado positivo, al menos, durante las primeras semanas del golpe. Señala que en Antofagasta no hubo pánico, que el repliegue fue más o menos ordenado y que quizás, lo más importante, fue la preparación psicológica previa²⁴⁵. A pesar de ello, Juan Carlos Barraza cree que faltó tiempo pues la organización militar que se había conformado no fue suficiente y para el 11 de septiembre pues el desarrollo de esta aún era muy incipiente²⁴⁶.

A pesar de la inminencia del golpe de Estado, la barbarie desatada por los militares tomó proporciones incommensurables, “ni siquiera el propio Allende imaginó la ferocidad que después tomaron los golpistas”²⁴⁷. “Incluso consideró que Fidel exageraba cuando este alertó sobre el trágico destino de las revoluciones aplastadas. Fidel señaló que, si los revolucionarios chilenos no lo sabían, seguramente la propia vida se encargaría de demostrarlo”²⁴⁸. Y así fue, en las primeras horas quedó definido el carácter del golpe de Estado:

“A las 6:00 am tiraron unos rocketazos contra el cerro en Antofagasta, ahí dijimos: ¡mierda! Yo quería ir a pelear, a resistir, no teníamos ni idea lo que venía (...). Esto fue una cuestión impensada, incluso para los gallos más dedicados a esto por años, por décadas, comunistas que yo conocí hoy día, dedicados toda la vida a la seguridad del Partido Comunista, a esconder a los dirigentes, a tener casa de seguridad, etc, esa gente tampoco tenía la menor idea de la dimensión que iba a tener el golpe, es una nueva dimensión de golpe, el *brick stick* instantáneo, dar el golpe al tiro, al tiro bombardear la moneda y sacarlo muerto”²⁴⁹.

²⁴² Ariel Santibáñez. “La primera muerte”. Poema sin fechar. Disponible en: <https://poetassigloveintiuo.blogspot.com/2014/07/ariel-santibanez-12393.html>. [última revisión: 10/11/2018]

²⁴³ Carlos Sandoval. *Movimiento de izquierda revolucionaria*, Tomo III, 1973- 1980, Santiago, noviembre, 2014, pág. 32 (Destacado del autor original).

²⁴⁴ Ídem.

²⁴⁵ Entrevista de la autora a Rubén Aguilera, óp. cit.

²⁴⁶ Entrevista de la autora a Juan Carlos Barraza, óp. cit.

²⁴⁷ Max Marambio, óp. cit, pág. 104.

²⁴⁸ Ídem.

²⁴⁹ Entrevista de la autora a Sixto Carvajal, óp. cit.

Como ilustra el testimonio anterior, los uniformados desplegaron niveles de violencia sin parangón, pues buscaron sentar un precedente para que nadie dudara que la tarea asumida iba a ser llevada a cabo costara lo que costara²⁵⁰. Tal como señaló el general Leigh la misión era “eliminar el cáncer marxista”, ideológica y físicamente, aniquilarlo en todos sus frentes. “De otra forma no se puede explicar la violencia con que actuaron, no solo el primer día, sino que a lo largo de toda la dictadura”²⁵¹. Dicha idea de exterminio se encontraba fundamentada en la idea del “enemigo interno” inculcado por la Doctrina de Seguridad Nacional, propugnada por Estados Unidos en el contexto de la Guerra Fría con el fin de frenar el avance del socialismo en América²⁵². En este sentido las tempranas sospechas de Ariel sobre la intromisión de Estados Unidos en la coyuntura política nacional, se hizo realidad. Bajo esas circunstancias la Junta sostuvo que “la represión era la respuesta legítima a una subversión manifiesta en la que se encontraba Chile y estaba eximida de respetar los Derechos Humanos de personas, quien, según el Estado, voluntariamente adherían a las filas del enemigo”²⁵³. El mismo 11 de septiembre de 1973 la Junta Militar suspendió las garantías individuales y señaló que el país se encontraba en una “situación jurídica de Guerra Interna (...) y por referirse a una situación especial, de emergencia y transitoria, no importa derogar, ni desconocer la legislación general, por cuya razón deberá ser obedecida por la Administración y Población Civil”²⁵⁴.

Los primeros días la represión generaron grave conmoción política interna, pues el terror infundido se caracterizó por una represión generalizada, dirigida indiscriminadamente contra personas incluso sin militancia o simpatía política alguna, quienes murieron en consecuencia del uso indiscriminado de las fuerzas golpistas²⁵⁵. El informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación señaló incluso que en la práctica “los agentes del Estado privaron de libertad, además de personas de reconocida adhesión al gobierno depuesto, a otras por sus antecedentes policiales o por su comportamiento social”²⁵⁶.

El 11 de septiembre de 1973 Ariel se encontraba en Arica, su esposa Gladys no recuerda a qué había viajado, pero señala que el golpe lo pilló allá. Ariel buscó refugio en la

²⁵⁰ Carlos Sandoval, óp. cit, pág. 30- 33.

²⁵¹ *Ídem*.

²⁵² El autor Jorge Tapia señala que la Doctrina de Seguridad Nacional llegó a Chile por dos vías. La primera, por medio de los más de 6.000 militares entrenados en la Escuela de las Américas en Estados Unidos. El autor señala que “incluso un año después del derrocamiento del gobierno de Allende, el propio departamento del Ejército de Estados Unidos informó que la matrícula de chilenos en la Escuela de las Américas había alcanzado 60% del total de los militares en entrenamiento”. A su vez, “20% del horario estaba destinado al trabajo de adoctrinamiento ideológico donde se inculcaba que la labor más importante y permanente de las Fuerzas Armadas era la de aplastar la subversión, pues esta pretendía destruir la unidad nacional”. El autor es enfático y señala que dicha cifra “no expresa toda la vastedad y gravedad del *brain-wash* del que eran objeto los alumnos latinoamericanos, a través de la convivencia íntima en y con un medio social en que se estigmatizaba como conducta socialmente desviada toda propensión hacia las ideas políticas de izquierda”. La segunda vía según Jorge Tapia fue “por el trabajo de propaganda emprendido por un grupo de escritores, políticos y periodistas de la extrema derecha y de clara posición fascista”. Véase más en Jorge Tapia. *El terrorismo de Estado. La doctrina de la Seguridad Nacional en el Cono Sur*, Editorial Nueva Imagen, 1980, pág. 61- 86.

²⁵³ Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, 2005, pág.165.

²⁵⁴ Bando n°. 171. Jefatura en Estado de sitio la provincia de Antofagasta, Joaquín Lagos, Antofagasta 8 de diciembre de 1973

²⁵⁵ Informe de Verdad y Reconciliación, 1996, pág. 125- 126.

²⁵⁶ *Ídem*.

casa de su cuñado carabinero, quien lo acogió un par de días, hasta que pudo viajar de vuelta a Antofagasta. El hermano de Gladys era carabinero, sin embargo, adoraba a Ariel, por ello le ofreció su casa para esconderse. Gladys señala que jamás podría haberlo denunciado, al contrario, recuerda que su hermano “le avivaba la cueca al Ariel”²⁵⁷.

Osmán Cortés recuerda que la fecha del golpe les sorprendió y que muchos militantes quedaron aislados pues no había comunicación con nadie. Por su parte, se quedó en casa todo el día, mientras observaba por la televisión el llamado a más de setenta personas a presentarse en la intendencia el día 12 de septiembre a las 8:00 am²⁵⁸. El bando militar publicado por la jefatura local del Estado de sitio, efectivamente señala una lista de nombres en los que se encontraban: Ósman Cortés y Rubén Aguilera, entre muchos otros²⁵⁹, ambos cuadros públicos del partido. Rubén Aguilera señala que los dirigentes quemados “salieron de sus localidades del norte, lo que significó un reordenamiento total de la región como de las localidades”²⁶⁰. El *Trotsko* Fuentes, por ejemplo, jefe regional, también encontraba en Arica el día del golpe y si bien no se encontraba en la lista de los buscados, “salió a Perú en compañía de Mario Espinoza Barahona, Jorge Verceletti, Homero Tobar Avilés (medio hermano de Elmo Catalán) y Bruno González, todos desaparecidos posteriormente”²⁶¹. Tras la salida de algunos dirigentes regionales y locales Rubén señala que “durante mucho tiempo no existió ninguna estructura formal, salvo contactos esporádicos e individuales entre personas venidas desde la capital que se reunían con algunos militantes no quemados de las localidades”²⁶².

Los miristas ausentes en el bando, por ende, no buscados ese día, eran Ariel, Carlos Aracena, Oscar Espinoza, Juan Carlos Barraza, Sixto Carvajal, entre otros²⁶³, todos ellos de cuadros clandestinos, lo que revela que efectivamente la compartimentación y seguridad de dichas estructuras seguía en pie. Por ello, Sixto Carvajal señala que quienes quedaron a cargo del MIR en Antofagasta fueron Ariel y Carlos Aracena²⁶⁴.

Producto de esta situación Ariel decidió continuar su vida con “normalidad”, si bien su amigo Miguel Morales señala que, al día siguiente, “ya no se veía por ningún lado”²⁶⁵, cuando se reanudaron las clases en la Universidad del Norte - “donde comenzó a operar a la censura, la opresión y la vigilancia interna”²⁶⁶- Ariel se reincorporó como cualquier estudiante

²⁵⁷ *Ídem*.

²⁵⁸ Entrevista de la autora a Ósman Cortés, óp. cit.

²⁵⁹ Bando n°3. Jefatura en Estado de sitio la provincia de Antofagasta, Joaquín Lagos. Antofagasta 11 de septiembre de 1973.

²⁶⁰ Entrevista de la autora a Rubén Aguilera, óp. cit.

²⁶¹ Entrevista de Felipe Godoy a Rubén Aguilera, óp. cit.

²⁶² Entrevista de la autora a Rubén Aguilera, óp. cit.

²⁶³ Bando n°3. óp.cit.

²⁶⁴ Entrevista de la autora a Sixto Carvajal, óp. cit.

²⁶⁵ Entrevista de la autora a Miguel Morales Fuentes, óp. cit.

²⁶⁶ Ósman Cortés. *El mundo está cambiando*, Plural editores, 2017, pág. 11.

corriente. Sus documentos personales indican que incluso el día 8 de noviembre realizó una prueba de Literatura Hispanoamericana aprobaba con buena calificación²⁶⁷.

Lamentablemente con el paso de los días y el aumento de las detenciones, la estructura de Ariel no pudo seguir en pie. Según Gladys en una de las redadas cayó un compañero suyo quien lo habría delatado y por ello, fueron a buscarlo a la Universidad y lo sacaron de la sala de clases²⁶⁸. Ingrid, su hermana, sostiene que lo detuvieron por la información que tenían sobre su viaje a Cuba. Patricia Benett su profesora de Literatura Hispanoamericana, fue testigo de su detención y este es el recuerdo que tiene de aquel día:

“Me acuerdo claramente de la primera vez que lo detuvieron. Debo creer que fue la primera vez que lo detuvieron, estábamos en el pabellón B de la Universidad y yo estaba dando la clase sobre Rubén Darío, de eso me acuerdo, sobre la cuentística de Rubén Darío no la poesía (...). Estábamos en eso, estábamos conversando todos, era un ambiente tremendamente tenso, no estaba la misma dinámica que había antes obviamente, porque estamos hablando de después de septiembre del 73, estamos hablando de ese año, estamos hablando de cómo continuó la vida académica después de este debacle tan grande donde la Universidad del Norte fue una de las Universidades más tocadas yo diría, no sé si de todo Chile (...) o del norte de Chile, porque se puso una efervescencia muy grande en el control y en detener todo lo que pudiese haber en la Universidad del Norte, no así en las otras universidades. Entonces estábamos en eso, cuando golpearon la puerta y unos señores muy formalmente vestidos preguntan por Ariel. Dicen: andamos buscando al Ariel, al alumno Ariel Santibáñez ¿Quién es? Y nadie contestó nada, todos estaban paralizados, yo también me pararajicé, porque ya sabíamos lo que venía o lo que posiblemente podía venir, no era una convicción, pero era algo que se podía suponer. Y después de un rato bien tenso, porque no fue inmediato, porque yo creo que él debe haber estado ahí pensando ¿Qué hago? ¿Digo que soy yo? ¿Me paro? ¿No me paro? ¿Qué hago? Eso duró unos minutos, que se nos hicieron muy largos, a lo mejor fueron muy breves, pero tiene que haber pensado que igual iban a empezar a pedir documentos y todas las cosas si es que alguien no asumía y él se paró y se quedó parado en su asiento, fuera de su asiento y entonces avanzaron ellos, lo tomaron del brazo y se lo llevaron. Estábamos a semanas de septiembre, entonces bueno, lo detuvieron ¿Que irá a pasar? Y ahí estábamos después, pendientes de que puede pasar, pero jamás nos imaginamos todo lo que iba a venir, sí lo que podría, pero no teníamos ni una pálida idea, de los que podía ser. Lo que si sabíamos es que tuvo que haber estado involucrado lógicamente, porque él era una un tipo muy formado, se notaba que estaba muy formado, que ideológicamente estaba muy bien formado, pero tenía una mesura tremenda, a él nunca lo veíamos exaltado, en esa clase incluso él estaba muy tranquilo, yo me acuerdo de eso porque después, cuando ocurre lo que ocurre, que se lo llevaron, uno se queda pensando, se queda pegada en esa escena, por años de años”²⁶⁹

Patricia recuerda que luego de su detención tuvo que seguir la clase y eso era lo más tremendo del mundo, porque había muchos alumnos dentro de la Universidad que estaban a favor del golpe de Estado, entonces les interesaba que la normalidad continuara, igualmente, a pesar de no recordarlo, cree que debieron haber conversado del tema y que realmente la

²⁶⁷ Prueba de Literatura Hispanoamericana, 8 de noviembre de 1973. Ver Anexo nº6.

²⁶⁸ Entrevista de la autora a Gladys Rojas, óp. cit.

²⁶⁹ Entrevista de la autora a Patricia Benett, óp. cit.

clase no siguió tal cual en términos académicos²⁷⁰. Sergio Gaytán amigo y compañero de clases de Ariel también recuerda su primera detención:

“En esa clase, golpearon la puerta (...), eran los tiras (...), lo venían a buscar y al *Guatón* se lo llevaron esa vez. A nosotros nos pidieron que no nos asomáramos por la ventana, estábamos en un segundo piso (...) Entonces ahí se lo llevaron al *Guatón*, seguramente acá a la PDI, a la policía de investigaciones estaba en esos momentos en la calle Maipú, precisamente a una cuadra más al norte, de mi actual casa. Después lo soltaron y ahí me lo encontré precisamente en la calle Ossa, más o menos cerca de su casa, nos vimos y me dice: ¡Desaparece, córrete, córrete, no me sigas, no me sigas, porque seguramente me están vigilando así que no me saludes, nada! Así como a media voz nada más y esa fue la última vez que lo vi”²⁷¹.

La penetración de las fuerzas golpistas al interior de las Universidades quebró y destruyó la tradición política y cultural que en ellas se gestaba y promovía. A su vez, la intervención directa de la dictadura barrió con todos los avances de la Reforma Universitaria que años anteriores se habían conquistado, como la elección de cargos directivos por parte de los estamentos estudiantiles, que fue abolida en los primeros días y reemplazada por la designación por parte de la Junta Militar de dichos cargos. Uno de los bandos militares de septiembre de 1973 señalaba:

“Se erradicará totalmente la política en los establecimientos educacionales a fin de que los alumnos se dediquen plena y exclusivamente a los estudios y los profesores a las tareas profesionales que les corresponde (...).
Quedan en receso hasta elección de nuevas directivas, todos los organismos del profesorado, alumnado y personal administrativo y laboral que hayan sido elegidos por motivos políticos y no por calificación personal (...).
Queda prohibida toda propaganda política dentro de los establecimientos educacionales o actividades extra programáticas que resten tiempo y preocupación de las actividades pedagógicas”²⁷².

En directa relación con lo anterior en 1973, tanto el grupo como la revista *Tebaida*, quienes siempre habían recibido el apoyo universitario de la zona - pues el grueso de sus miembros o estudiaba o trabajaba en alguna universidad nortina- desapareció. Los miembros del grupo se dispersaron, pues varios salieron al exilio, entre ellos Oliver Welden y Alicia Galaz y otros estaban siendo perseguidos como Guillermo Ross- Murray y el propio Ariel. Según lo señalado por Oliver y Alicia estos dicen “haberse silenciado voluntariamente y no mantuvieron correspondencia con nadie salvo con su familia, no recibieron información de nadie, no quisieron hablar”²⁷³.

Luego de la captura de Ariel, Ingrid y Gladys recorrieron todos los centros de detención antofagastinos y en todas partes la respuesta era la misma, que no había ninguna

²⁷⁰ *Ídem*.

²⁷¹ Entrevista de a la autora a Sergio Gaytán, óp.cit.

²⁷² Bando n°73. Jefatura en Estado de sitio la provincia Antofagasta, 27 de septiembre de 1973.

²⁷³ Soledad Bianchi, óp. cit, pág. 90.

persona con ese nombre y descripción física²⁷⁴, negación que recibía la gran mayoría de los familiares al preguntar por el paradero de quienes habían sido arrestados. Pedro Osorio relata en que dicha detención Ariel, señaló que, si bien se juntaba con miristas, él era poeta y entonces para comprobar si verdaderamente lo era, le dijeron: ¡“haz una oda a la junta militar”²⁷⁵! Sin embargo, su coartada de poeta no lo eximió de la tortura y las vejaciones de los servicios de inteligencia, quienes “le aplicaron corriente en las uñas, en los testículos, lo pusieron en una cama eléctrica, le pasaron manoplas por la espalda y por la parte de adelante”²⁷⁶. A pesar de ello, no pudieron sacarle información y cuatro días después lo liberaron. Ingrid recuerda que “tenía yagas en todo el cuerpo y estuvo recuperándose más o menos una semana en la casa porque no podía moverse”²⁷⁷. Gladys también recuerda “que venía morado, dañado entero el cuerpo, no podía ni caminar, nada”²⁷⁸. Juan Carlos Barraza describe la situación en que quedó de Ariel después de su primera detención:

“Yo nunca me imaginé que estaba tan quemado, pero al Ariel lo agarraron en noviembre y le dieron una zumba que no lo dejaron bueno para nada, yo lo fui a ver a la casa, estaba en cama, yo me acuerdo, estaba en cama y la preocupación era el asunto del viaje, porque en ese tiempo la policía, los grupos de represión (...) no tenían como muy consolidadas las bases de la información, me entiendes, estaban recién empezando sus archivos, entonces lo agarraron y le dieron una zumba muy, muy, muy grande lo dejaron muy mal y ahí conversaron y puta le comentaron del viaje de Cuba, a él le preocupaba y lo soltaron. Entonces al final lo que conversábamos era ¿Cómo te soltaron? ¿Por qué te soltaron? Le dijeron que tenían dudas, que lo iba a soltar y que si era necesario lo iban a volver a agarrar. De repente los compadres te soltaron para ver lo que haces no más, le dije (...). Entonces al final si te vienen a buscar tení que arrancar no más weon porque al final claro, ellos no tienen mucha información que es como raro, pero uno no se puede arriesgar y si ellos realmente llegan a comprobar que tu viajaste, o sea la cosa ya estaba vista que era violenta, que los compadres llegaban y mataban”²⁷⁹.

Mi propio padre quien en esos días vivía en Antofagasta junto a su hermana, visitaban todos los domingos la casa de los Santibáñez Estay para compartir con su abuelo. Sin embargo, el único recuerdo que tiene de Ariel es de haberlo visto muy enfermo y en cama, recuerdo que coincide con los días en que este estaba recuperándose de la tortura de su primera detención. Fue en esos días en que Ingrid divisó que afuera de la casa estaba la misma Citroneta color crema que había sacado a Ariel de la Universidad. Al instante comenzaron a tocar la puerta insistentemente mientras ayudaban a Ariel a escapar por el patio de la casa. Ingrid recordaba que los patios eran bajos y pudieron poner una escalera para que saltara al patio de la casa de al lado y así, todos los vecinos comenzaron a ayudarlo a saltar las panderetas de la manzana completa. En ese intertanto mientras ponían la escalera para que Ariel escapara, irrumpieron en la casa los servicios de inteligencia:

²⁷⁴ Ingrid Santibáñez, declaración jurada. Antofagasta. Rel 722-75. Documentos Vicaría de la Solidaridad.

²⁷⁵ Entrevista de la autora a Pedro Osorio, óp. cit.

²⁷⁶ Entrevista de Lissette Soto & Arnaldo Donoso a Ingrid Santibáñez, óp. cit.

²⁷⁷ *Ídem*.

²⁷⁸ Entrevista de la autora a Gladys Rojas, óp. cit.

²⁷⁹ Entrevista de la autora a Juan Carlos Barraza, óp. cit.

“Nos dieron vuelta todo, nos hicieron tira colchones, sacaron ropa de los roperos, quedó el desastre más uno. Mi mamá tenía claro en lo que estaba metido mi hermano. Porque mi papá había conversado con él y le había dicho que se exiliara. Entonces la respuesta de él fue bien cortante y dijo: Si yo me exilio me van a matar afuera igual, porque yo sé demasiado, o me matan aquí en Chile o me matan en el extranjero, da lo mismo donde yo me quede, pero yo no puedo arrancar. El sale por la calle 14 de febrero por Copiapó y mi madre después de que se fueron estos tipos, que eran de carabineros, me dice a mí: Ingrid por favor anda a buscar a tu hermano y que no te siga nadie, él va aparecer por la calle Coquimbo y le llevas este dinero. Hice lo que me dijo mi mamá y lo encontré a mitad de cuadra (...). - Toma esto te mandó mi mamá-, yo caminando le paso la plata y yo me di la vuelta a la manzana y yo no sé qué rumbo tomó él”²⁸⁰.

La idea de Ariel de no aceptar el exilio también se relaciona con la consigna levantada por el MIR de “no asilarse”. Pedro Osorio reflexiona en torno a ello y señala que a pesar de que esas eran las órdenes del partido, muchos compañeros se asustaron y arrancaron y otros se asilaron. Sin embargo, cree que las órdenes del partido fueron un error, porque no se hizo una evaluación de la correlación de fuerzas, señala que “deberían haber sopesado la situación, al ver los tanques en la calle, la cantidad de compañeros muertos y detenidos, lo efectiva que era la detención, deberíamos habernos replegado, deberíamos haber retrocedido y haber seguido haciendo otras cosas”²⁸¹. Rubén Aguilera recuerda que la ciudad se convirtió en una ratonera particularmente por el aislamiento geográfico entre el desierto y el mar, que no permitió el refugio en otras ciudades. Señala que tal como Ariel, la gente buscaba “apoyo de la población, indistintamente de la pertenencia política, debe subrayarse que, socialistas, miristas, comunistas, terminaban escondiéndose juntos o ayudándose”²⁸². Para contrarrestar el apoyo de la población hacia quienes estaban siendo perseguidos e infundir la unidad nacional en torno al “nuevo orden” el bando de la Junta Militar el 12 de septiembre señalaba:

“Se reitera una vez más que la lucha no es contra el pueblo de Chile, sino que en defensa de ese pueblo que ama la libertad en defensa de la mayoría absoluta y repudia al marxismo. Esta mayoría de obreros, empleados, profesionales, estudiantes, y amas de casa están respaldando en forma total este movimiento de liberación nacional contra (...) el sectarismo y los mercenarios extranjeros del marxismo que estaban asesinando a nuestro pueblo”²⁸³.

A pesar de ello, Rubén señala que régimen de terror desatado por los asesinatos, detenciones, la circulación de helicópteros, tanques, aviones, etc. “no paralizó, lo que era su objetivo; la militancia, ni tampoco a la población, ni siquiera la de Antofagasta”²⁸⁴. Relata que el control y los allanamientos dividieron a la ciudad en varias zonas, pero que la gente se siguió moviendo en las horas libres de toque de queda. Rubén destaca que esta solidaridad que fue válida para una gran parte de la población, que sin ser de izquierda se opusieron al golpe y dieron refugio y apoyo a los perseguidos, aún arriesgando sus propias vidas²⁸⁵.

²⁸⁰ *Ídem*.

²⁸¹ Entrevista de la autora a Pedro Osorio, óp. cit.

²⁸² Entrevista de Felipe Godoy a Rubén Aguilera, óp. cit.

²⁸³ Bando n°7. Jefatura en Estado de sitio la provincia Antofagasta, 12 de septiembre de 1973.

²⁸⁴ Entrevista de la autora a Rubén Aguilera, óp. cit.

²⁸⁵ *Ídem*.

Al día siguiente de la detención de Ariel fueron en búsqueda de Gladys a la casa de los Santibáñez Estay. Gladys recuerda que la mamá de Ariel reclamaba “por qué se la llevan a ella, si ella no sabe nada, ella no tiene idea de nada”. Gladys fue trasladada al centro de investigaciones que estaba en la calle Maipú donde fue sometida a interrogación:

“¿Dónde está su esposo? ¿Dónde durmió? No tengo ni idea. Él no está, él no ha venido. Yo le dije: mire sabe que, yo no tengo idea de nada, es verdad él es mi esposo ¿Y que hace tu esposo? No tengo idea, él es estudiante, estudia en la Universidad del Norte, estudia Pedagogía en Castellano ¿Pero que hace? Bueno él es poeta, el escribe, hace poesía. ¿Pero usted sabía en lo que estaba metido? No, y menos creo que haya estado metido en el MIR, porque él es poeta, es una persona muy sensible, es una persona tranquila, le gusta leer, ahora que fuera a ser del MIR, no creo, su personalidad no es como para ser así, entonces no tengo idea, idea, idea, idea”²⁸⁶.

En esa época la hermana de Gladys tenía un trabajo que le permitía tener influencias en Antofagasta y ella fue quien pidió que la sacaran apelando a la ilegalidad del procedimiento y que, además, Gladys no tenía nada que ver con política ni tampoco Ariel²⁸⁷. Los Santibáñez Estay y Gladys, dejaron de tener noticias de Ariel por un tiempo quien tuvo que asumir la clandestinidad completa al igual que otros dirigentes como el *Trosko* Fuentes y Carlos Aracena que habían comenzado a ser buscados.

Juan Carlos Barraza señala que luego de la detención de Ariel, su estructura desapareció, entonces fueron él y su grupo, quienes tomaron el control y quienes continuaron funcionando²⁸⁸. A diferencia de lo señalado por la estrategia previa al golpe, donde se había acordado que Sixto Carvajal era quien debía a asumir el control. Sin embargo, el golpe de Estado le acarrió a Sixto una serie de problemas y tuvo que irse a Ovalle en busca de refugio. Por la rapidez de las circunstancias no avisó de su salida a la estructura, lo que se tradujo en un castigo o una rebaja- en términos militares- por parte de Ariel y Carlos Aracena quienes creyeron que había abandonado sus labores políticas²⁸⁹. Juan Carlos Barraza señala que igualmente las tareas tradicionales de Ariel no se reanudaron y que él y su grupo sirvieron como enlace y apoyo de lo que estaba sucediendo:

“Entonces nosotros no desarrollamos actividades armadas ni mucho menos, sino que lo que tratamos fue de reducir el costo que se estaba pagando por el golpe, entonces, puta, recibíamos los mensajes de Santiago, que se yo, los informes políticos, los entregábamos, limpiábamos casas, limpiar significa ir y botar todo lo que sea complicado armas, explosivos, libros, que al final eran razones para que te pudieran agarrar y matar. Entonces gente que estaba quemada, nosotros íbamos le limpiábamos la casa, si estaba preso igual íbamos y la limpiábamos en caso de que allanaran tuvieran menos pruebas contra ellos”²⁹⁰.

²⁸⁶ Entrevista de la autora a Gladys Rojas, óp. cit.

²⁸⁷ *Ídem*.

²⁸⁸ Entrevista de la autora a Juan Carlos Barraza, óp. cit.

²⁸⁹ Entrevista a Sixto Carvajal, óp. cit.

²⁹⁰ Entrevista de la autora a Juan Carlos Barraza, óp. cit.

Además de estas labores, Pedro Osorio recuerda que ayudaban a refugiar y sacar compañeros que estaban siendo buscados, como el caso de Ariel, quien luego del segundo intento de detención fue ayudado por Pedro y su cuñado Juan Carlos para conseguir una casa de seguridad. Ambos habían hecho buenas migas con un antiguo peluquero del hotel Antofagasta, quien tras el golpe había sido despedido por su militancia en el PC. Manuel era su nombre y arrendaba una habitación en una antigua pensión antofagastina donde también alquilaba el mismísimo hermano de Pinochet para llevar mujeres. A pesar de ello, Pedro y Juan Carlos hablaron con él para refugiar a Ariel:

“Don Manuel mire hay un compadre que lo andan buscando y nosotros queremos ver la posibilidad de que venga a vivir acá. Ni lo pensó mucho. Ariel vivió en ese tiempo, un tiempo largo con nosotros, yo creo que, como un mes y la pieza de al lado era la que arrendaba el hermano de *Pinocho*, ahí nosotros transformamos al Ariel. El Ariel tenía el pelo Rubio, ondulado, y ahí el compadre como era peluquero lo dejó con el pelo liso, negro, y la señora también hizo sus mariguanzas, lo cambiamos. Entonces como él, había mucha gente que estaba escondida, mucha gente que estaba escondida, en diferentes casas de seguridad. Entonces hicimos toda una red para empezar a sacar gente, nosotros sacamos al Ariel²⁹¹.

Los preparativos para sacar a alguien a otra ciudad implicaban como se relató anteriormente, una transformación en el aspecto de la persona, pero también la creación de documentación falsa que acreditara la nueva identidad de quien debía salir. Es preciso recordar que dentro de la estrategia desarrollada previamente en el MIR ya se habían realizado labores de falsificación de documentos incluso Rubén Aguilera señala que había una unidad especializada para dicha labor²⁹². Después del golpe Juan Carlos Barraza recuerda cómo se hacían de los documentos y cuál era la forma de falsificarlos:

“Ahí en la calle Prat, había una casa de ropa, que se llamaba El Niño Pedro, yo no sé si todavía existe. En ese tiempo los carnets eran estas libretas verdes (...) era una libretita verde que tenía varias hojas adentro, entonces la foto estaba pegada y la foto tenía un timbre. Entonces cuando alguien perdía los carnets la costumbre era que todos los carnet los llevaban a la casa del Niño Pedro y lo dejaban en una cajita entonces cuando se te perdía el carnet, tu ibas para allá y buscabas a ver si lo encontrabas, entonces nosotros nos robábamos los carnets, robábamos carnets, le sacábamos una foto, hacíamos una foto del compadre, y después con una papa hacíamos el timbre, el timbre era imagínate, no era como ahora, los timbres eran más viejos que el hilo negro de repente, entonces no era como raro que se chorrear la tinta ni nada, entonces hacíamos un carnet falso a la persona y con el carnet lo llevábamos le comprábamos un pasaje, después de haberle cambiado la cara todo”²⁹³

Lo relatado por Juan Carlos fue detectado tempranamente por la Junta Militar quien en un bando el 25 de septiembre señaló:

²⁹¹ *Ídem*.

²⁹² Entrevista de Felipe Godoy a Rubén Aguilera, óp. cit.

²⁹³ Entrevista de la autora a Juan Carlos Barraza, óp. cit.

“Que se ha comprobado el hurto de elementos que permiten la fabricación de documentos como pasaportes, cédulas, impuestos de viajes, etc. Que elementos extremistas, tanto extranjeros como nacionales, ya identificados, pretenden evadir la acción de la Justicia Militar del país, haciendo uso de documentos falsificados”²⁹⁴.

Sin embargo, no lograron encontrar donde se realizaba dicha falsificación y no hubo problemas en seguir creando documentos falsos para ayudar a los compañeros a escapar como en el caso de Ariel quien a comienzos de 1974 logró salir a Santiago, gracias a la documentación falsa y el cambio de aspecto que lo dejó irreconocible.

Ingrid recordaba que los primeros días después de que Ariel logró escapar de la segunda detención, no sabían nada de él. Sin embargo, en diciembre, comenzaron a llegar personas con información suya:

“Mis padres tenían un negocio que era como librería, ahí en la casa, como un bazar una cosa así. Entonces mi mamá por lo general, se quedaba en las tardes y mi papá en las mañanas. Y llega una persona y le pasa un lápiz, un lápiz *bic* y le dice recíbelo tiene un mensaje para usted. Entre medio del lápiz venía, muy chiquitito, un, un papel donde invitaba a mi mamá. a que no se preocupara, que él estaba bien, que él iba a estar constantemente mandando compañeros del MIR porque lo estaban siguiendo. Nosotros teníamos en las cuatro esquinas personas que lo seguían, carabineros, militares, detectives de todo. Entonces como la casa también era negocio no se notaba, porque entraban a comprar. Entonces por intermedio de los compañeros, que eran diferentes, no eran los mismos. A veces mujeres. En cajas de fósforos, en encendedores, en las cosas más increíbles, le pasaban los mensajes a mi madre”²⁹⁵.

Ingrid señalaba que la situación antes descrita perduró hasta enero de 1974, cuando Ariel fue a la casa familiar para despedirse de sus padres antes de partir a Santiago. Como ya se ha mencionado, Ariel era blanco, con el pelo crespo, con ojos verdes pardos y lentes, además se comía las uñas, por lo que prácticamente no tenía uñas, sin embargo, apareció en la casa con totalmente diferente:

“De partida, andaba con terno, pelo liso, negro, tés tostada, sin lentes y entró al negocio y le preguntó a mi papá por una revista. ¿Me puede mostrar la revista? Y en ese intertanto que saca la revista le dice: Papá, no grites ni te asustes, soy yo, soy el Ariel. Quiero despedirme de mi mamá, por favor llámala, con el pretexto de que tú no sabes el precio de la revista. Mi papá la llama, se despidieron, pero sin besos ni abrazos, nada. Él se hizo presente para despedirse de ellos”²⁹⁶.

Gladys recuerda que la mamá de Ariel era quien más lloraba y sufría por esta situación y siempre creyó que una vez casado con ella, el tema de la política pasaría a segundo plano²⁹⁷. Sin embargo, Gladys al revés de lo que anhelaba su suegra, acompañó a Ariel durante este período de resistencia y clandestinidad y a principios de 1974 se trasladó con él a Santiago.

²⁹⁴ Bando n°65. Jefatura de Zona en Estado de Sitio de Antofagasta, 25 de septiembre, 1973.

²⁹⁵ Entrevista de Lissette Soto y Arnaldo Delgado a Ingrid Santibáñez, óp. cit.

²⁹⁶ Entrevista de Lissette Soto y Arnaldo Delgado a Ingrid Santibáñez, óp. cit.

²⁹⁷ Entrevista de la autora a Gladys Rojas, óp. cit.

Pedro Osorio y Juan Carlos Barraza acompañaron a Ariel el día que salió a Santiago y en especial Juan Carlos lo recuerda con mucha preocupación:

“Ahí nosotros lo llevamos a los buses y de ahí con los cocos en la mano, porque cuando nosotros llegábamos, los compadres revisaban primero, cada uno tenía que mostrar su carnet, tenías que subirte, y correr el riesgo que en el camino los milicos paraban los buses, uno se bajaba y le revisaban todos los documentos, todo. Fue mucha adrenalina, mucho miedo, porque al final quien no va a tener miedo si uno sabía que lo iban a matar”²⁹⁸.

Tiempo después Ingrid logró reunirse con Ariel en Santiago y el mismo le contó cómo fue la maniobra para poder salir de Antofagasta. Ella recordaba que Ariel tomó un bus donde uno de sus vecinos era chofer y como en Caldera las revisiones eran feroces, Ariel se acercó y le dijo: Quédate callado, no hables, soy Ariel. Por si me detienen, tu avisas a la casa que me detuvieron²⁹⁹.

Gladys sostiene que Ariel se fue a Santiago puesto que en Antofagasta ya le estaban pisando los talones³⁰⁰, como señalaba Rubén Aguilera, la ciudad se había transformado en una verdadera ratonera. El mismo también cree que la salida de Ariel “obedeció a la política general que aplicó el MIR de sacar a sus cuadros más importantes de las regiones, para evitar una debacle en caso de que estos fueran identificados y detenidos por la represión³⁰¹. Muchos militantes, como en el caso de Ariel, fueron detenidos en medio del caos y confusión de los primeros meses. La mayor parte logró eludir los primeros brutales, pero difusos interrogatorios³⁰². Sin embargo, “era lógico que una segunda detención significaba ya un interrogatorio más específico, cosa extremadamente peligrosa para la sobrevivencia propia y de la organización toda”³⁰³. Por ello, tras el segundo intento de detención la salida de Ariel a la capital era inevitable. Sixto Carvajal refuerza la idea de Rubén e indica que a Ariel lo destinaron a Santiago igual a Carlos Aracena, pues a ambos les señalaron que por ningún motivo podían quedarse en Antofagasta y que debían presentarse en Santiago y la forma de presentarse en la capital era integrarse primero a la Colonia antofagastina³⁰⁴.

Tras el golpe de Estado, “muchos de los numerosos miristas que habían respetado la consigna del partido de no exiliarse, se fueron a la capital- donde eran menos conocidos- y deambularon por un Santiago sitiado, sin domicilio fijo”³⁰⁵. Ante dicha situación fueron creadas las llamadas colonias, destinadas a los militantes regionales quienes llegaban a la capital muy desconectados y en condiciones precarias, puesto que venían arrancando de sus

²⁹⁸ Entrevista de la autora a Juan Carlos Barraza, óp. cit.

²⁹⁹ Entrevista de Lissette Soto y Arnaldo Delgado a Ingrid Santibáñez, óp. cit.

³⁰⁰ Entrevista de la autora a Gladys Rojas, óp. cit.

³⁰¹ Entrevista de la autora a Rubén Aguilera, óp. cit.

³⁰² *Ídem*.

³⁰³ *Ídem*.

³⁰⁴ Entrevista de la autora a Sixto Carvajal, óp. cit.

³⁰⁵ Eugenia Palieraki, óp. cit. pág. 402

ciudades³⁰⁶. El MIR intentó hacerse cargo de la situación de ellos, había algún tipo de trabajo con aporte en dinero, para sostenerlos, para que pagaran un arriendo y llevarlos a una casa de seguridad si el asunto era muy complicado³⁰⁷. Entonces el contacto de las colonias, siempre tenía información de quienes iban llegando del norte, del sur, de Concepción, etc. Por lo tanto, había toda una red de apoyo para ellos³⁰⁸. Ahora bien, en torno a la llegada de Ariel a la Colonia Norte Grande, existe una discusión entre los testimonios, pues Sixto Carvajal señala que en la casa de Oscar Espinoza funcionaba la colonia del Norte donde “estaba el *Pelao*, el José Agurto, el Ariel, no me acuerdo quien más y yo. Entonces ahí empecé a relacionarme con el *Demetrio*, hasta que nos avisa que él es el primero que se va, lo agarra el partido, le da tarea y lo suma”³⁰⁹. Sin embargo, Rubén Aguilera señala que “la Colonia estaba formada por cuadros políticos públicos que habían abandonado sus comités locales. Yo no me encontré con Ariel en ningún momento, ni tampoco supe de él ni en Antofagasta, ni en Santiago”³¹⁰. Lamentablemente en este caso no existen fuentes escritas que nos puedan ayudar a cuadrar los testimonios, pero la importancia de ambos radica en que la situación de Ariel era compartida por otros dirigentes regionales quienes arrancaron a Santiago por medidas de seguridad y también para incorporarse a nuevas tareas de resistencia.

Los meses de clandestinidad en Santiago son recordados por Gladys como días de mucha persecución e inestabilidad. Cuenta que en un comienzo los acogió una familia, que eran “de los mismos”³¹¹. Pero las persecuciones los obligaba a cambiarse constantemente de casa, situación que inquietaba a Gladys y que era muy perjudicial para su reciente embarazo:

“En Santiago era un chaqueteo la cosa, que andábamos para acá, que arrancábamos para allá, entonces yo tenía mucha inestabilidad, física y un poco emocional, entonces esa vez yo me acuerdo que la última vez que salimos a pasear, salimos a caminar, porque el doctor me había dicho que yo tenía que tener tranquilidad, salir a caminar, salir a pasear. Íbamos conversando y él me dice: - ay, si nace niño me gustaría que se llamara Escipión y si es niña Paloma de Agua- yo nunca me voy a olvidar de eso”³¹².

Gladys recuerda que Ariel era muy sincero con respecto a su situación, que nunca “le pintó un futuro precioso” y que se remitían a vivir el presente. Gladys había conseguido un trabajo, pero también señala que Ariel recibía dinero del partido pues nunca dejó de trabajar en él y frecuentemente se reunía con contactos. Nunca le dijo a Gladys su labor en específico, ni con quien se reunía, pero si le avisaba el día y la hora de la reunión para que ella estuviera tranquila. Recuerda que siempre se demoraba un par de horas y luego volvía y salían a caminar. Este es el recuerdo más latente que tiene de Ariel:

³⁰⁶ Entrevista de la autora a Jorge Amaro, óp. cit.

³⁰⁷ *Ídem*.

³⁰⁸ *Ídem*.

³⁰⁹ *Ídem*.

³¹⁰ Entrevista de la autora a Rubén Aguilera, óp.cit.

³¹¹ Entrevista de la autora a Gladys Rojas Segovia, óp.cit.

³¹² Entrevista de la autora a Gladys Rojas Segovia, óp. cit.

“Lo último que yo recuerdo, que me acuerdo que me puse a llorar, porque me dio rabia ¡Pero Ariel! Íbamos caminando, porque ya íbamos por unos lugares bien extraños, porque ya él se dio cuenta que nos estaban siguiendo, él me dijo mira, porque él me preparó psicológicamente. Entonces él me dijo: si alguna vez a mí me pasa algo y tú nunca más vuelves a saber nada de mí, tú tienes que rehacer tu vida, yo no quiero que tú te quedes sola – ¡no yo no voy hacer eso! – eso fue la última vez que conversamos, nos venían siguiendo, pero no nos alcanzaron, yo creo que no, porque nos escabullimos. Eso fue lo último que me dijo, lo último que me quedó acá (señala el corazón)”³¹³.

Gladys me cuenta que dicho recuerdo siempre lo ha tenido presente y lo asumió con mucho dolor, pues que creía que siempre iba a estar con Ariel, nunca creyó que lo iban a pillar. A pesar de toda la inestabilidad que la clandestinidad les implicaba, Gladys lo apoyó sin dudas durante este período porque recuerda que Ariel estaba muy enraizado en sus ideas políticas, en su compromiso y que, a su vez, ella estaba muy enamorada de él y él de ella³¹⁴.

Ingrid señala que Ariel era una persona muy dedicada a su madre y que todas las semanas le escribía e incluso ella lo fue a ver a Santiago en septiembre de 1974³¹⁵. Sixto Carvajal quien también estaba clandestino en Santiago recuerda que durante dicho período Ariel fue su mejor amigo y que siempre se juntaban en su casa, pasando a llevar las normas de la compartimentación, pues él siempre supo donde vivía Ariel y viceversa. Recuerda que se juntaban a hacer cosas no partidarias, craneando cómo sobrevivir económicamente e ideando proyectos que nunca se concretaron”³¹⁶.

Tras los atroces niveles de violencia que se habían desatado en Chile posterior al *acontecimiento monstruoso* del 11 de septiembre, gran cantidad de chilenos fueron expulsados al exilio, lo que impulsó una fuerte campaña internacional de condena hacia la dictadura. Dichas campañas vociferaron los crímenes que se estaban cometiendo bajo las órdenes y amparo de la Junta Militar y el liderazgo de Augusto Pinochet. Ante dichas acusaciones “la junta decidió dar un giro a su estrategia represiva, caracterizada por la institucionalización del *terrorismo de Estado*³¹⁷. Entre de las políticas de dicha institucionalización se encuentra la promulgación, el 14 de junio de 1974, del Decreto de ley n° 521, que dotaba de personalidad jurídica a la Dirección Nacional de Inteligencia (DINA):

“Organismo de carácter militar técnico profesional, dependiente directamente de la Junta de Gobierno y cuya misión será la de reunir toda la información a nivel nacional proveniente de los diferentes campos de acción, con el propósito de producir la inteligencia que se requiera para la formulación de

³¹³ *Ídem*.

³¹⁴ *Ídem*.

³¹⁵ Ingrid, Santibáñez. Declaración jurada 1975. Rol 722- 75. Documento Vicaría de la Solidaridad.

³¹⁶ Entrevista de la autora a Sixto Carvajal, óp. cit.

³¹⁷ El terrorismo de Estado se define como “una forma de ejercicio del poder estatal cuya regla de conocimiento permite y/o impone, con miras a crear el temor generalizado, la aplicación clandestina, impredecible, de medidas coactivas prohibidas por el ordenamiento jurídico proclamado, obstaculiza o anula la actividad judicial”. Véase en: Thomas, Wright. *State terrorism in Latin America. Chile, Argentina and international human rights*. Marryland Rowman & Littlefield publishers, 2007. En: 20 años Sitio de Memoria. Parque por la Paz Villa Grimaldi, Santiago, diciembre, 2017, pág.11.

políticas, planificación y para la adopción de medidas que procuren el resguardo de la seguridad nacional y el desarrollo del país”³¹⁸.

El informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación señaló que la institucionalización de la DINA implicó una delimitación y una radicalización de su acción³¹⁹. “La delimitó, en cuanto se puso por tarea fundamental liquidar a lo que consideraban como ultraizquierda, el MIR especialmente y otros grupos o personas que se vinculaban con éste. Así demarcado el ‘enemigo’, el grupo se propuso destruirlo por completo, identificando, ubicando y dando muerte a sus equipos directivos, o militantes considerados particularmente peligrosos”³²⁰. Entre marzo y abril de 1974 el Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea (SIFA), le había dado un duro golpe al MIR, deteniendo a varios miembros del Comité Central del partido³²¹. Pero efectivamente luego la creación formal de la DINA, fue este grupo quien lanzó una verdadera ofensiva contra el MIR, que se prolongó hasta fines de 1975³²². Entre mayo y fines de septiembre de 1974 decenas de miristas fueron detenidos y torturados en centros de reclusión clandestina, y muchos de ellos fueron hechos desaparecer³²³. Como hito coronario de la persecución, el 5 de septiembre de 1974 los agentes de este organismo de la dictadura lograron dar con el paradero del secretario general del MIR, Miguel Enríquez, a quien asesinaron brutalmente en la casa donde se ocultaba.

Toda esta situación se transformó en un profundo debacle para las filas miristas pues, además, producto de las sangrientas torturas y amenazas, varios militantes se quebraron y comenzaron a colaborar con la DINA, lo que facilitó aún más la caída de nuevos militantes. Es el caso de Marcia Merino más conocida como la *Flaca Alejandra* quien tras ser liberada de su segunda detención el 1 de mayo de 1974 fue aprehendida por el personal de la DINA quienes nuevamente la torturaron hasta doblegarla³²⁴.

La situación para Ariel cada vez se volvía más compleja y tal como recordaba Gladys, él mismo creía que pronto la represión caería sobre sus hombros. Fue así, como el 13 de noviembre de 1974 cayó en manos de la DINA tras un contacto con María Alicia Uribe, en la calle Irarrázaval mientras Gladys lo esperaba en su casa de seguridad:

“Él tenía un punto, así se llamaba, un punto de contacto, a las 20:00 hrs, y ya eran las 22:00 y no llegó y ahí toda la noche esperando ahí imagínate, fue la noche más horrible de mi vida, porque yo supe ya

³¹⁸ Decreto n°521, 14 junio 1974. En: 20 años Sitio de Memoria. Parque por la Paz Villa Grimaldi, óp. cit, *Ídem*.

³¹⁹ Informe de Verdad y Reconciliación. Santiago de Chile, 1996. pág. 46 (Destacado original del informe).

³²⁰ *Ídem*.

³²¹ Mario Amorós, óp.cit, pág. 267.

³²² *Ídem*.

³²³ *Ídem*.

³²⁴ Marcia Alejandra Evelyn Merino Vega. Agente DINA/CNI. Véase en:

https://www.memoriaviva.com/criminales/criminales_m/merino_varga_marcia_alejandra.htm. [Última revisión: 14/11/2018].

lo que le había pasado. Y ahí lo tomaron y al día siguiente, me fueron a buscar a mí. Cuando a él lo detuvieron, fue ese día 13 de noviembre, esa noche él no llegó nunca más hasta el día de hoy”³²⁵.

Entre de las tareas a las que fue destinado Ariel en Santiago se cree que podría haber trabajado en la unidad de informaciones pues María Alicia Uribe, más conocida como la *Carola* también trabajaba en dicha estructura. Ariel y la *Carola* tenían una historia juntos, pues ambos habían viajado a Cuba y, además, según Rubén Aguilera, ella solía viajar a Antofagasta a reunirse con la estructura de Ariel³²⁶. Por lo tanto, conocía a la perfección su trabajo. Ese día 13 de noviembre a la *Flaca Alejandra* la sacaron a porotear, práctica que consistía en salir a la calle a buscar personas del MIR y en esas circunstancias comenzó a temblar pues había identificado a quien era su mejor amiga, *la Carola*. Los agentes de la DINA no dudaron en capturarla a ella y Ariel³²⁷. Una vez detenidos ambos fueron trasladados al centro de detención y tortura clandestino conocido como El Hoyo o José Domingo Cañas donde casi no había posibilidades de conversación puesto que estaban todos encerrados en una pieza las 24 horas del día con un guardia permanente³²⁸. Mientras tomaban los datos personales de la *Carola* y Ariel, la *Carola* le tomó la mano a Ariel, a quien conocía como *Donato* y le advirtió que no dijera nada, pues él no era conocido en Santiago y sería difícil que los miristas de la capital supieran información sobre él³²⁹.

A partir de aquel 13 de noviembre de 1974 la vida de los Santibáñez Estay y Gladys Rojas cambió para siempre. El mismo día 14 de noviembre Gladys fue a reunirse con Ingrid y la madrina de Ariel para dar aviso que este no había llegado la noche anterior e inmediatamente comenzaron las labores de búsqueda. Sin embargo, ese mismo día la casa de la madrina fue irrumpida por grupo de hombres quienes fueron a buscar a Gladys y posibles documentos de Ariel. Las cuatro declaraciones juradas proporcionadas por la Vicaría de la Solidaridad realizadas tanto por Ingrid y Gladys señalan que la situación fue la siguiente:

“Ese día como a las tres de la tarde llegó a la casa de la madrina (...) una citroneta roja donde había tres hombres y una mujer preguntando si ahí vivía Ariel Santibáñez, la madrina le respondió que no. Los hombres subieron al dormitorio y dijeron ¿cuál es la señora?, mi cuñada respondió y uno de ellos con prepotencia le dijo: tu marido dice que estás con cinco meses de embarazo, - si - respondió mi cuñada - efectivamente estoy embarazada. De ahí empezaron a darnos vuelta la casa revisando y buscando algo, pero no decían que, y nos dijeron que Ariel estaba detenido en un recinto militar, sin indicarnos cual. Después de allanar la casa de la madrina, le dice a mi cuñada: - ahora nos toca ir a tu casa porque según tu marido ahí está lo que buscamos- y nos han subido en la parte de atrás con malos tratos para ir a la casa de mi hermano. Una vez que llegamos nos bajamos con mucho miedo sin saber que reacción podían tener los dueños de esa casa. Entramos a la pieza y empezaron a dar vuelta todo, hacer tira unos cajones de té rompiendo todo y otros por mientras subían al techo de la casa a sacar las tejas, a hacer preguntas. Uno de ellos, alto, moreno, nos dice: - qué lastima que esto ocurriera yo soy

³²⁵ Entrevista de la autora a Gladys Rojas, óp. cit.

³²⁶ Entrevista de la autora a Rubén Aguilera, óp. cit.

³²⁷ Fallo primero, Rol N° 11.844-Tomo G, Ariel Dantón Santibáñez Estay, Corte de Apelaciones. Dictado pro Juan Eduardo Fuentes Belmar. 2008.

³²⁸ Entrevista de la autora a Jorge Amaro, óp. cit.

³²⁹ Fallo primero, Rol N° 11.844-Tomo G, Ariel Dantón Santibáñez Estay, óp. cit.

amigo de tu hermana- le dice a mi cuñada. Entonces le pide unas dipironas - porque a tu hermano con la fleta que se le dio le duele todo- como no encontraban nada uno de ellos, le dice: anda a llamar por teléfono que le pregunten donde está lo que dice, agregando también que había que “apretarlo más”, el tipo se fue y siguieron horas buscando y como no encontraron nada se fueron, pero quedaron en volver. A todo esto, yo tuve que viajar a Antofagasta, para poder avisarle a mis padres de lo ocurrido y pedirles dinero para comprar medicamentos para mi cuñada porque estaba con síntomas de pérdida, la madrina se trastornó y echó a mi cuñada (...). Mi mamá nos arrendó una casa en la Villa Frei para poder seguir haciendo trámites”³³⁰.

“Me interrogaron sobre mi marido, refiriéndose a él de forma grosera y me dijeron que lo habían detenido. Desde el día en que ocurrió la detención de mi esposo, mi situación es desesperada debido al clima de incertidumbre de no saber nada de él. Este hecho, me produjo un fuerte shock nervioso del que no he logrado recuperarme, causando la pérdida de mi hijo, en el tercer mes del embarazo, por lo cual tuve que ser intervenida quirúrgicamente; como consecuencia lógica de esto, tuve que ausentarme de mi trabajo por más de quince días y mi situación actual en mi trabajo es delicada por todos estos problemas (...) Otros problema que tuve que enfrentar, fue el de la vivienda, me vi en la obligación de abandonar el departamento que nosotros arrendábamos, debido a que la familia no quiso verse comprometida con tal problema³³¹.

El relato presente en los documentos indica que, sumado a la detención y reclusión ilegal de Ariel, los agentes de la DINA no dudaron en allanar de forma ilegal y violenta tanto la casa de su familiar como la de seguridad. Esto en un intento desesperado de la DINA por conseguir más información sobre el partido y los próximos puntos de Ariel, pues en las primeras 72 horas de detención y tortura lo que se buscaba era poder capturar aquellos contactos que estaban estipulados para esos días³³². El actuar de la DINA se ha calificado como un grupo de carácter terrorista³³³. Sin embargo, este tipo de violencia aun siendo terrorista era considerada necesaria para la Junta Militar por el supuesto estado de “guerra interna” al que ya nos hemos referido. Pero nada de esto frenó la búsqueda por Ariel y el 18 de noviembre de 1974 se interpuso una denuncia por presunta desgracia y un recurso de amparo en la Corte de Apelaciones el que tuvo la siguiente respuesta:

“Del ministro del Interior. Al presidente de la Corte de Apelaciones.

En atención a su oficio s/n de 18 de noviembre del presente año recaído en el recurso de amparo n°1426-74, cumpla con informar a US.I que Ariel Dantón Santibáñez Estay no se encuentra detenido por orden emanada de este ministerio.

Raúl Benavides Escobar.

General de división.

Ministro del Interior. Santiago 24 de noviembre de 1974”³³⁴.

³³⁰ Ingrid Santibáñez. Declaración jurada. Sin fecha. Documentos Vicaría de la Solidaridad.

³³¹ Gladys Rojas. Declaración jurada: 14 de septiembre 1975, 8 de marzo 1975; 19 de julio de 1978. Documentos de la Vicaría de la Solidaridad.

³³² Entrevista de la autora a Jorge Amaro, óp. cit.

³³³ Dirección de inteligencia Nacional. <https://www.memoriaviva.com/criminales/organizaciones/DINA.htm> [Última revisión:10/11/2011].

³³⁴ Respuesta ante solicitud de recurso de amparo n°1426-74. Raúl Benavides. General de división. Ministro el Interior. 24 de noviembre de 1974. Documentos de la Vicaría de la Solidaridad.

Los señalado del Ministerio del Interior revela que el Poder Judicial colaboró con la dictadura para que estos gozaran de plena libertad en su “guerra contra el marxismo”³³⁵. De hecho, mientras este documento declaraba que no existía ninguna orden de detención para Ariel, este recién había sido trasladado al centro clandestino de detención y tortura Cuartel Terranova.

Dicho cuartel también conocido como Villa Grimaldi fue uno de los principales centros de tortura y exterminio de la capital. En sus dependencias se articuló la acción represiva de la DINA, “pues reunía características idóneas para su función como su ubicación estratégica en una zona a las afueras de la ciudad y su cercanía al Regimiento de Telecomunicaciones del Ejército y Aeródromo Tobalaba”³³⁶. Existe consenso que Villa Grimaldi fue el “más emblemático de los centros clandestinos de tortura por ser el de mayor tamaño físico, el con mayor número de detenidos, torturados y detenidos desaparecidos”³³⁷. Fue ahí donde Manuel Contreras instaló la Brigada de Inteligencia Metropolitana (BIM) una de las más importantes de Departamento de Inteligencia Interior del organismo y como también, las sub-brigadas Caupolicán y Puren³³⁸. La primera de ellas tuvo como objetivo principal la persecución y exterminio del MIR y operaba con grupos como el denominado *Águila* o también llamado *grupo de los Guatones*, liderado por Ricardo Víctor Lawrance Brito³³⁹, quienes detuvieron a Ariel y lo trasladaron hasta las dependencias del cuartel.

El período en el cual Ariel llegó al Cuartel Terranova, solamente existía una casona grande y los presos, ocupaban las habitaciones de la propia casa. Jorge Amaro, quien estuvo en Villa Grimaldi junto a Ariel, recuerda que la habitación era grande, que tenía una silla dos camarotes y en su interior catorce o quince personas³⁴⁰. Todos se encontraban vendados de ojos y manos, a veces incluso con alambres y cuando había la oportunidad conversaban y se presentaban, Jorge señala que casi todos usaban ese mecanismo, pensando siempre, en la eventualidad de que alguien saliera primero y pudiera dar alguna información en torno al paradero de quienes estaban presos, pues se sabía que el lugar en el que estaban era secreto, por lo tanto, nadie sabía nada sobre su paradero³⁴¹. Una vez que Jorge llegó a Villa Grimaldi Ariel ya se estaba preso en el recinto, recuerda que se encontraba muy mal físicamente y con mucho temor³⁴². Su memoria en torno a Ariel es clara pues en esas pequeñas conversaciones que se podían entablar, Ariel hizo mención de que un familiar suyo tenía influencias en el fútbol y podría hacer algo por él. Sin embargo, señala dicha ilusión a veces era esperanzadora

³³⁵ Liza Hilbink. *Jueces y política en democracia y dictadura. Lecciones desde Chile*, FLACSO México. Introducción, 2014.

³³⁶ 20 años Sitio de Memoria. Parque por la Paz Villa Grimaldi, óp.cit, pág.12.

³³⁷ Gabriel Salazar. *Villa Grimaldi (Cuartel Terranova). Volumen I. Historia, testimonio, reflexión*, Lom ediciones, Santiago, 2013, pág. 97-98.

³³⁸ *Ibid.* pág. 97-98.

³³⁹ *Ibid.* pág. 140.

³⁴⁰ Entrevista de la autora a Jorge Amaro, óp. cit.

³⁴¹ *Ídem.*

³⁴² Fallo primero, Rol N° 11.844-Tomo G, Ariel Dantón Santibáñez Estay. Corte de Apelaciones. Dictado por Juan Eduardo Fuentes Belmar. 2008

y otras veces desilusionante pues pasaban los días y nada³⁴³. Jorge recuerda que a diario escuchaban las torturas y que la lucha de todos era mantenerse con dignidad en un lugar tan deshumanizado:

“Había unos tipos intimidadores, que entraban todos los días donde estábamos nosotros sentados ahí amarrados y vendados, me acuerdo mucho del Marcelo Moren Brito que le decíamos el *Ronco* porque tenía un vozarrón, y amenazándonos a ti te voy a pasar el auto por encima. Una de las torturas más comunes era el atropellamiento con una camioneta, te pasaban la camioneta por las piernas, cosas de ese tipo y uno estaba todo el día escuchando torturas, todo el día, toda la noche, o sea perdíamos la noción del tiempo, era realmente un infierno. Por su puesto, la solidaridad adentro era impresionante, o sea, ponte tu, generalmente cuando le aplicaban corriente, uno llegaba con una sed horrorosa, y con un frío espantoso siempre uno cobijaba al compañero que venía de la tortura, le ponía algo encima, yo tenía una chaqueta de tuit se la poníamos encima, que no tomara agua por ningún motivo, porque era muy peligroso tomar agua en esas condiciones y solidaridad, absoluta, plena. Y a parte, que escuchábamos todo, entonces era una situación de... sabíamos cuando la persona se estaba quebrando, cuando lloraba, cuando se quebraba, pero...pero nada de rechazo, yo fue cuando sentí más cercano al ser humano, la lucha era ser humano, en ese contexto sub humano, era bastante particular, eso nos ayudaba mucho, nos fortalecía”³⁴⁴.

Mientras Ariel sufría las vejaciones del Cuartel Terranova junto a decenas de otros compañeros, su familia también recibía el hostigamiento de los agentes de la dictadura y el silencio del poder judicial. Gladys e Ingrid señalan que ya llevaban viviendo dos o tres meses en la Villa Frei cuando comenzaron a notar la presencia de un tipo delgado y alto que merodeaba su barrio y las vigilaba a diario. Un día el hombre, armado, llegó a la casa y comenzó a interrogarlas:

“Empezamos a conversar y a exigirle que nos dijera, qué era de Ariel y por qué venía a visitarnos. Nos dijo: porque él nos mandó, Ariel, su esposo fue muy hombre. Él dijo: No le hagan nada a mi esposa porque ella está esperando un hijo (...). ¿Él sabía ya que estaba embarazada? Si, pero ya no. Después, la Ingrid trataba de sacarle, sacarle información, pero no hubo caso. ¿Dónde lo tienen para poder ir a verlo? No. ¿Usted conversa con él? Si. ¿Está preso? Si. A veces le paso cigarritos. Pero eso me pareció raro porque Ariel no fumaba. Fumaba, a veces, una vez a las mil quinientas. Él quería ver donde estábamos viviendo, cómo estábamos viviendo y qué estábamos haciendo. Eso era lo que él quería saber. Fue como tres veces, cada cierto tiempo como que nos iba a visitar. Y un día nos pidió el baño y sacó la pistola, la dejó encima de la mesa, se fue al baño y a mi cuñada me hace un gesto y me dice: - me dieron unas ganas de pescarlo y agarrarlo a balazos y sacarle de donde estaba mi hermano- ¡No! le digo yo ¡Ingrid! - Ahí sí que nos queda la embarrá y nos llevan de vuelo- menos mal estaba yo. No sé por qué hizo eso. Se sacó la pistola, la dejó acá en la pieza, y entró al baño”³⁴⁵.

Ingrid muy inquieta por la presencia de este señor, decidió salir con él un día para ver si podía sacarle información sobre su hermano, pero el agente no dijo nada sobre Ariel solo que estaba detenido y que lo iban a dejar en libertad, cosa que nunca sucedió³⁴⁶. Además de estas acciones Gladys e Ingrid recurrieron a la Vicaría de la Solidaridad en busca de ayuda, al Comité de Refugiados, a la Cruz Roja Internacional, fueron hasta Tres Álamos y volvieron a presentar un recurso de amparo ante la Corte de Apelaciones, el documento detalla la información que era solicitada:

³⁴³ *Ídem*.

³⁴⁴ Entrevista de la autora a Jorge Amaro, óp. cit.

³⁴⁵ Entrevista de la autora a Gladys Rojas, óp. cit.

³⁴⁶ Ingrid Santibáñez. Declaración jurada. Documentos Vicaría de la Solidaridad.

“El recurso de amparo n°1426 deducido a favor de Santibáñez Estay Ariel Dantón se ha decretado por la sala de la corte, oficiar a ud, a fin de en carácter de urgente se sirva informar a este Tribunal, acerca de los siguientes datos, en relación con la persona mencionada:

- a) Si se encuentra privado de libertad, donde y desde cuándo:
- b) Si hay orden escrita, de qué tribunal o Autoridad emana.
- c) Calidad y lugar que se le mantiene:
- d) Si existe Decreto del ministerio del interior, dictado en virtud del decreto n° 228, indicándose número y fecha
- e) Si ha sido puesto a disposición de algún tribunal ordinario”³⁴⁷.

Sin embargo, la respuesta, esta vez firmada por el general Sergio Arellano Stark, nuevamente fue la misma: “se informa a usted que esta persona no se le instruya causa del II juzgado militar ni se encuentra detenido en la jurisdicción de esta jefatura en Estado de sitio”³⁴⁸. La causa fue sobreseída “por encontrarse incompleta la información” y así se mantuvo hasta la reapertura del caso en 2003. El rechazo del recurso de amparo para el caso de Ariel es parte de los más de 5.400 *recursos de amparos* presentados por abogados de Derechos Humanos entre 1973 y 1983, siendo todos rechazados, salvo diez³⁴⁹. Dicha situación forma parte de la contribución que ejerció el poder judicial a la legitimación de las políticas de terrorismo de Estado que se estaban practicando en Chile.

Tiempo después de que Ariel y *la Carola* fueran detenidos, esta última se transformó en colaboradora de la DINA, situación que era muy peligrosa para Ariel puesto que habían viajado juntos a Cuba y Jorge Amaro señala que quien era “sorprendido con ese antecedente, suponía que era un militante de selección, de elite, que, si se iba a Cuba era porque el partido lo mandaba a instrucción militar, por lo tanto, para los milicos era muy peligroso, además era la segunda detención de Ariel lo que implicaba un mayor riesgo”³⁵⁰. El 24 de diciembre de 1974, cuando Jorge abandonó Villa Grimaldi, Ariel continuaba en el recinto. Esa es la última vez que fue visto y se cree que podría formar parte de los llamados “vuelos de la muerte”, donde agentes de la dictadura ataban rieles de trenes a los cuerpos de los detenidos, a veces incluso con vida, y desde helicópteros los lanzaban al mar para hacerlos desaparecer. Sumado a la detención y desaparición Ariel, otros miembros del MIR Norte Grande corrieron una suerte similar. Carlos Aracena el encargado de la estructura militar fue encontrado en su casa de seguridad y asesinado de inmediato³⁵¹. Tiempo después de Ariel, cayó Rubén Aguilera, encargado de organización, quien estuvo en Villa Grimaldi desde febrero hasta marzo de 1975, pero jamás escuchó sobre Ariel y pudo salir con vida³⁵². Diferente fue el destino del *Trosko* Fuentes, el encargado de todo el Comité Regional Norte Grande, quien

³⁴⁷ Solicitud de recurso de amparo a favor de Ariel Dantón Santibáñez Estay. Corte de Apelaciones. 17 enero 1975. Documentos de la vicaría de la Solidaridad.

³⁴⁸ Sergio Arellano. Respuesta ante Solicitud del Recurso de Amparo, 26 de diciembre de 1974. Jefe de Zona en Estado de Sitio de la Provincia de Santiago. Documentos Vicaría de la Solidaridad.

³⁴⁹ Pamela Constable & Arturo Valenzuela. *Una nación de enemigos. Chile bajo Pinochet*. Ediciones UDP. 2013, pág. 122. En: Liza Hilbink, óp. cit.

³⁵⁰ Entrevista de la autora a Jorge Amaro, óp. cit.

³⁵¹ Entrevista de la autora a Sixto Carvajal, óp. cit.

³⁵² Entrevista de la autora a Rubén Aguilera, óp. cit.

también pasó por las dependencias del Cuartel Terranova tras ser detenido en Paraguay, en el marco de la “Operación Cóndor”³⁵³. Durante su tiempo de reclusión estuvo con sarna y por dicho motivo fue aislado de los demás prisioneros a una celda que parecía ser una casa de perro. La última vez que fue visto con vida fue el 12 de enero de 1976 y hasta el día de hoy no se tienen noticias sobre su paradero³⁵⁴.

Para continuar con la búsqueda de Ariel sus padres se trasladaron a Santiago, pero producto de la pena y el dolor que significó la pérdida de un hijo ambos fallecieron poco tiempo después. Su hermano, *Locutín*, de quien Ariel guardaba las esperanzas que pudiera sacarlo de Villa Grimaldi, se enteró recién en 1975 de su desaparición y al intentar conseguir información en torno a su paradero, le aconsejaron no seguir buscando, pues ya no había nada de hacer. En el caso de Ingrid y Gladys ambas volvieron a Antofagasta intentando reanudar sus vidas. Sin embargo, Ingrid también falleció muy joven en 2016 aún sin respuesta sobre el paradero de su hermano. Carlos Guerra recuerda el impacto que significó la desaparición de Ariel en la vida de los Santibáñez Estay:

“Vimos como esa familia empezó a perder todo, a perder la razón de ser, supimos que Ingrid había viajado a un montón de partes, no era una familia que tenía dinero, éramos todos de esos barrios, éramos humildes, entonces claro son cuestiones duras, después supimos que tuvieron que vender, tuvieron que deshacerse de todo y seguir buscando, una búsqueda, una búsqueda, y ahí se nos fue la historia, ahí perdimos la historia y yo ya no supe más”³⁵⁵.

El dolor de la familia y amigos de Ariel representa también el que vivieron y viven más de *cuatrocientas* familias de miristas quienes murieron durante la dictadura, dentro de los cuales *doscientos cincuenta y dos* aún se encuentran desaparecidos³⁵⁶. El desgarró de los Santibáñez Estay también representa a más de *cuatro mil quinientas* personas que fueron detenidas y torturadas en las dependencias de Villa Grimaldi³⁵⁷. El destino de Ariel también fue compartido un grupo de *treinta y dos* detenidos desaparecidos y ejecutados políticos que han sido calificados como artistas³⁵⁸. La historia del *Cairulo – Escuille - Gladiador - Guatón Demetrio- Donato- Ariel-* es una historia de convicción revolucionaria infranqueable, que

³⁵³ Stella Calloni define el ‘Operativo Cóndor’ como “una internacional del terror donde actuaban grupos comandos en operaciones conjuntas en distintos países, con el pretexto de combatir el ‘comunismo internacional’”. La autora señala que la coordinadora fue diseñada en Washington, promovida por la CIA y alzó su vuelo como Cóndor, institucionalmente en Chile, bajo la dirección de la DINA. Dicha institución recibió el apoyo de los criminales más connotados de todo el mundo para preparar, junto a Pinochet, la operación. Dentro de los grupos de apoyo se encontraban la Triple A argentina, cubanos anticastristas asentados Miami, coroneles croatas como Vlado Seecen, la ultra derecha italiana, la organización del Ejército secreto de Francia, entre otros. Los elementos claves de la Operación Condor, “significaban actuar en completa ilegalidad, la misma que estaba siendo aplicada en las diferentes dictaduras, ya que recurría a la utilización de grupos de seguridad policiales y militares de América Latina para seguimientos, controles telefónicos, intercambio de datos confidenciales, pero lo fundamental fue la posibilidad de trasladar a detenidos de un país a otro, sin prestación judicial previa, ni autorización legal alguna, semeterlos a tuturar y violar sus disposiciones soberanas”. En ese sentido, lo señalado por Ariel a su familia de la imposibilidad de escapar a otros país, era, en parte, una realidad, pues desde muy temprano tuvo nociones del carácter internacional que podría revestir la dictadura chilena. Véase más en: Stella Calloni, *Operación Condor, pacto criminal*, Biblioteca Anti Imperialista Óscar López Rivera, Fundación editorial el perro y la rana, Caracas, Venezuela, 2016, pág. 22- 25.

³⁵⁴ Jorge Isaac Fuentes Alarcón. En: <http://www.memoriaviva.com/Desaparecidos/D-F/fue-ala.htm> [última revisión: 15/11/201]

³⁵⁵ Entrevista de la autora a Carlos Guerra, óp. cit.

³⁵⁶ Listado de víctimas a de violaciones a los derechos humanos o de violencia política calificada por las Comisiones de Verdad en Chile. Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. Véase en: <https://interactivos.museodelamemoria.cl/victimas/> [última vez revisado: 4/10/2018]

³⁵⁷ Gabriel, Salazar óp. cit, pág.195.

³⁵⁸ Lissette Soto & Arnaldo González, óp.cit, pág. 9.

representa también la de miles de otros militantes e intelectuales quienes fueron torturados y asesinados de las formas más crueles que haya conocido la humanidad, por un Ejército al servicio de la clase dominante, quien desató el terror para exterminar toda posibilidad de construir un país diferente. Que su historia nos inspire y nos llene de pasión, para que sigamos luchando por la verdad y la justicia, no solo por los caídos en dictadura, sino que también por todos aquellos que hoy, en plena democracia, sufren las violaciones a sus Derechos Humanos. Que el espíritu de Ariel y sus compañeros revolucione nuestras conciencias y nos incite a trabajar por un verdadero ¡Nunca más!

CONCLUSIONES

Mediante esta investigación pudimos aclarar y revelar varios aspectos de la vida de Ariel recogiendo los testimonios de sus amigos, compañeros y familiares, así como también se logró dar con muchos documentos personales que se habían dado por perdidos. El primero de estos aspectos fue su primera militancia política, que como ya se ha señalado no era FER sino BUS, elemento de importancia en su relación con el MIR, pues varios miembros del partido, como Miguel Enríquez, Bautista Van Schouwen, Andrés Pascal, entre otros, también habían tenido como primera militancia las Juventudes Partido Socialista. A su vez, descubrimos que durante 1969 y 1970 dejó los estudios para dedicarse a labores políticas, situación de la que ninguno de los entrevistados estaba al tanto. Entre las tareas realizadas en ese período se mencionó la colaboración con grupos brasileños que venían escapando de la dictadura y la coordinación de los grupos pre MIR de la región, quienes adherían a las tesis políticas foquistas, producto de la cercanía con la guerrilla boliviana, con quien habrían cooperado tempranamente y hasta la llegada del golpe de Estado. Todos los temas anteriormente mencionados deben seguir profundizándose pues la investigación solo pudo dar pequeñas luces de lo que fue el rol de Ariel en ese momento, precisamente por el desconocimiento de su círculo cercano sobre estas actividades. Las tareas políticas desempeñadas durante dicho bienio explicaron también las que después asumió en el Comité Regional Norte Grande del MIR y los motivos y detalles de su viaje a Cuba. Antes de esta investigación tampoco se sabía con precisión cuál había sido su rol en el MIR, ni que relación tenía con su trabajo político anterior. Toda esta caracterización orgánica también permitió explicar, en parte, sus últimos días de vida. Por otro lado, antes de la presente investigación, su familia creía que durante el período de clandestinidad en Santiago Ariel había trabajado como profesor de Castellano, de hecho, eso señalan sus documentos de la Vicaría de la Solidaridad, como también el Informe Valech. Sin embargo, Ariel no alcanzó a ejercer y gracias al testimonio de Gladys Rojas y Sixto Carvajal, se pudo revelar que continuó trabajando para el MIR hasta su última detención.

En cuanto a su trayectoria literaria, al ser de carácter pública, fue más sencillo recopilarla. Además, los poetas antofagastinos han levantado una serie de actividades y material, para evitar el olvido de Ariel, labor que ha tenido frutos pues pude dar con gran parte de su producción literaria con dos excepciones, el libro donde habría publicado junto a Roberto Bolaño y las revistas publicadas en Estados Unidos, Francia y Cuba. Dentro los hallazgos más emocionantes están, el libro *La Juventud del Centenario: Antología poética* publicado 1966, que se encontraba completamente perdido y luego de seis meses de búsqueda y gracias a las gestiones de Camilo Araya pudimos dar con él. A este hallazgo se le suma el de la revista internacional *Cormorán y Delfín de 1970*, publicada en Buenos Aires, que fue encontrada en la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA), gracias a la gestión de mi gran amigo trasandino Mateo Santillán. Todo lo

anterior como prelude a las consideraciones finales en relación al problema de investigación planteado.

Nuestra hipótesis se comprobó sin contratiempos, pues efectivamente se pudo identificar elementos comunes entre la trayectoria de vida de Ariel con la de los intelectuales nortinos y a su vez, con los militantes de su partido, quienes ante la llegada del golpe de Estado y la instauración del terrorismo de Estado vieron quebrados y mermados tanto sus proyectos culturales como políticos.

Tempranamente *Cairulo* se vio influenciado tanto por su entorno estudiantil como familiar en términos políticos y literarios. Su padre militante del Partido Radical desde muy temprano, propició un ambiente politizado dentro del hogar, sumado al que se vivía en él liceo donde eran promovidas las ideas de la masonería. En ese sentido, la historia de Ariel desde sus inicios coincidió con la del MIR pues varios miembros fundadores del movimiento también recibieron las influencias del radicalismo, la masonería y el socialismo producto de la militancia familiar. El padre, por ejemplo, de Miguel y Edgardo Enríquez era una figura reconocida de la masonería penquista y también era miembro del Partido Radical, al igual que sus dos hermanos. Es el caso también de Andrés Pascal Allende, sobrino de Salvador Allende, y miembro de una familia que encarnaba una larga tradición en el Partido Radical, la masonería y el propio Partido Socialista.

En términos literarios los primeros pasos de Ariel representan el auge cultural que se vivía en Chile y particularmente en Antofagasta producto del desarrollo universitario de la región. A su vez, el *Gladiador* fue parte de una generación marcada por diferentes acontecimientos mundiales como nacionales, que posicionaron a la juventud como la protagonista de su época, esto también explica la temprana publicación de sus textos, tanto en libros, diarios, como revistas, trayectoria que fue compartida con otros compañeros de la misma generación, como su fiel amigo Guillermo Ross Murray.

La estrecha relación entre la actividad política y literaria del *Escuille* fue el reflejo de la armonía entre la *doxa* y la *praxis* del intelectual, promovida por los procesos revolucionarios. Conceptos como el hombre nuevo, el realismo socialista y la revolución cultural invitaron a los creadores del mundo a comprometer el su trabajo artístico con el revolucionario. Dicha promoción estuvo protagonizada por la Casa de las Américas, institución cultural de la revolución cubana que ejercía gran influencia en los artistas latinoamericanos. La irradiación de sus preceptos se pudo apreciar tanto en los autores leídos por Ariel y su círculo intelectual, como también en el contenido poético mismo de su obra.

Esta relación entre el mundo poético y político significó que la producción literaria del *Escuille* se transformó, en parte, en un reflejo, de su posición política contextual. En sus comienzos como poeta, el contenido de la obra literaria de Ariel tenía elementos de denuncia,

pero estos eran bastante incipientes. Por aquellos años había comenzado también su primera militancia en la BUS y participó activamente de la Reforma Universitaria como miembro de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, sede Arica. En dicha ocasión gracias a su cargo como encargado cultural logró la publicación del primer número de la revista *Tebaida* que permitió la divulgación de su poesía tanto a nivel nacional como internacional.

A partir de 1969 la postura política de Ariel se radicalizó y dejó los estudios para dedicarse únicamente a labores políticas. Ese año, la crisis política y social indicaba que el modelo reformista burgués ya no daba abasto y grupos como el MIR abandonaron la Universidad como campo de disputa principal para comenzar a trabajar en acciones de violencia revolucionaria. En el caso de Ariel su trayectoria de vida nuevamente se encuentra en relación con la del MIR. A pesar de que no existían contactos formales con el movimiento, el ideario mirista ya era conocido en todo Chile y Ariel, junto a otros nortinos, decidieron comenzar a articular diferentes grupos que adherían a las tesis políticas de la lucha armada, para dar paso a una proto-estructura regional que luego se transformó, en parte, en el Comité Regional del MIR. Este paso del reformismo a la violencia revolucionaria también se ve reflejado en su obra. Es aquí, en 1970, cuando se situó el *peak* de su poesía militante donde Ariel hizo directas críticas a la institución universitaria y particularmente a la Reforma misma. Durante este período Ariel y el grupo *Tebaida* desarrollaron una profusa actividad literaria, además de la publicación semestral de la revista y de la columna semanal “Caleidoscopio de *Tebaida*” en el diario *La Defensa de Arica*. El grupo publicó también en la revista internacional *Cormorán y Delfín*, todo esto reflejo del auge cultural que vivía el Norte.

En 1971 el MIR ya se había consolidado en el Norte Grande y Ariel asumió las labores de inteligencia del Comité Regional. Esto en estrecha relación con las tareas que había realizado antes de la relación formal con el partido, pues desde muy temprano identificó los problemas de infiltración, tanto de agentes nacionales como internacionales, en la región. El cargo que asumió el *Guatón Demetrio* dentro del MIR era de carácter profesional, lo que implicó mayor discreción en cuanto a su postura política pública, por ende, se produjo una moderación en el tono militante de su poesía. Sin embargo, continuó participando con normalidad junto a su grupo literario quienes se mostraron entusiastas ante el triunfo de la Unidad Popular como muchos otros artistas de la época. En relación a ello, Ariel no manifestó entusiasmo, ni un cambio en su posición política, pero sí participó en el evento del primer aniversario del gobierno de Allende titulado “25 horas de poesía”. En 1972 la coyuntura nacional se tornó cada vez más violenta y el MIR envió a Ariel a Cuba para recibir entrenamiento de inteligencia y contrainteligencia, preparación que también había recibido el jefe de inteligencia nacional del partido. Una vez de vuelta a Chile los miristas desarrollaron la infiltración tanto de grupos como Patria y Libertad, como de las FFAA, ante inminencia del golpe de Estado y las órdenes de su partido de prepararse para el enfrentamiento. Este clima de tensión, también fue reflejado en la poesía de Ariel, quien

discretamente en su última publicación en *Tebaida* retrató metafóricamente la situación nacional.

El golpe de Estado provocó un quiebre de profundas dimensiones en la vida de Ariel y en la de todo su círculo intelectual y político. La instauración del terrorismo de Estado, identificó a *Donato* como uno de aquellos marxistas-leninistas que debía ser exterminado, en parte, por su posición orgánica en el MIR, pero también, por su propia existencia como intelectual abiertamente de izquierda. En relación a ello, el grupo *Tebaida*, se dispersó inmediatamente después del golpe, muchos de sus miembros fueron exiliados y otros comenzaron a ser perseguidos por los agentes de la dictadura. Dicho quiebre en su proyecto literario fue compartido por otros artistas de la época, pues no sólo quedaron prohibidas todas las manifestaciones culturales del tiempo de la UP, sino que también cualquiera que estuviera ligada a las fuerzas progresistas. A esta situación también se le sumó la intervención de las universidades, donde se prohibió cualquier tipo de actividad política y extra programática, por ende, toda la promoción cultural que se gestaba y promovía en dichos planteles fue completamente vetada.

Si bien Ariel no fue buscado en los primeros días de la dictadura, en noviembre de 1973 fue tomado detenido en las dependencias de la Universidad del Norte. Tras su liberación, no aceptó la propuesta de su familia para salir al exilio, pues ya tenía nociones del carácter internacional de la dictadura y decidió trasladarse a Santiago. La decisión de Ariel también se relacionaba con la política del MIR de “no asilarse” y muchos otros militantes de regiones, también se trasladaron a la capital donde veían mayor seguridad y también, para poder seguir colaborando con las tareas de resistencia. Lamentablemente la agudización del terror, la articulación formal de la DINA y la colaboración de miristas “quebrados” con esta última, provocaron que el 13 de noviembre de 1974 Ariel cayera detenido en manos de los agentes de la DINA, junto a María Alicia Uribe, más conocida como la *Carola*. Ambos fueron trasladados primero a José Domingo Cañas y finalmente a Villa Grimaldi donde fue visto por última vez con vida en diciembre de 1974. El desenlace de la vida de Ariel puede explicarse por haber sido detenido dos veces y, además, por su viaje a Cuba, que lo convertía en un militante muy peligroso para la DINA. Sin embargo, no se han podido establecer motivos particulares o criterios que puedan explicar su muerte y desaparición, en relación a la sobrevivencia de otros detenidos del Cuartel Terranova. Solo es posible explicarlo por el marco contextual del *terrorismo de estado* instaurado en Chile y sus políticas de violaciones sistemáticas a los Derechos Humanos. La suerte de Ariel en la capital fue compartida por otros miristas de la región como Carlos Aracena y el *Trosko* Fuentes quienes también fueron asesinados, como también por otros *doscientos cincuenta y dos miristas* que aún se encuentran desaparecidos.

Durante todo este período la familia de Ariel agotó todas las instancias posibles para poder conocer su paradero, al igual que los miles de familiares que sufrieron situaciones similares. Sin embargo, la justicia trabajaba en completa complicidad con la dictadura militar y esto no permitió darles nunca una respuesta en torno a su destino. En 2003 el juicio de Ariel fue reabierto por la justicia y en 2008 fue cerrado determinándose que los principales inculcados por el delito de secuestro calificado fueron Manuel Contreras, jefe de la DINA, quien falleció en 2015 y estaba condenado a 526 años de cárcel y dos cadenas perpetuas, Marcelo Moren Brito, jefe de Villa Grimaldi desde 1975, también fallecido en 2015 y condenado a más de trescientos años de presidio por violaciones a los Derechos Humanos y Ricardo Lawrence Mires, jefe del grupo operativo Águila que secuestró, torturó y probablemente asesinó a Ariel en los denominados vuelos de la muerte. Este último, a pesar de concentrar decenas de condenas judiciales, se encuentra prófugo de la justicia y no ha cumplido ni un solo día de presidio.

La investigación en torno a la vida de Ariel ha abierto posibles nuevas indagaciones sobre los grupos de Izquierda Revolucionaria especialmente entre 1969 y 1970 en el Norte Grande. Hasta antes de este trabajo, la producción historiográfica en torno al MIR no daba mayores detalles sobre el comité Regional Norte Grande, solo se encontraron menciones en torno a la política nacional de los GPM y por ende, la creación de los Comités Regionales, pero nada en torno a su origen, desarrollo y consolidación. Tampoco hay estudios sobre aquellos grupos que configuraron su pre historia, que según lo investigado habrían surgido desde la voluntad local de organizarse y habrían colaborado tempranamente con la guerrilla boliviana. Sobre lo último, si existen estudios recientes que pueden verificar la colaboración nortina con la guerrilla y sería interesante seguir profundizando el tema pues no es abordado en profundidad. A su vez, queda pendiente seguir investigando la llegada de extranjeros a Chile que colaboraron con la formación ideológica de los grupos pre MIR, como el caso del brasileño Manú, en Antofagasta y los vietnamitas y chinos maoístas en Arica. A esto se suman las interrogantes abiertas ante la presencia de un fuerte FER entre 1969- 1970, en los centros universitarios antofagastinos, que no pertenecían al frente de masas del MIR, pero fueron sus miembros quienes establecieron el contacto formal con el Comité Central del movimiento, relación que podría deberse a la propagación del ideario mirista en el Norte Grande. Todo lo anterior abre la posibilidad a nuevas líneas de investigación que fueron abiertas gracias a este trabajo y que si bien, como ya se dijo, se pudieron dar algunas luces de dichos procesos no se ha podido profundizar en ellos y se invita a otros historiadores e historiadoras a abordar dichas temáticas que, a excepción de proyectos en gestación en Antofagasta como los de Felipe Godoy, han sido dejadas en total abandono.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE, Iñaki. “*Globalización, acontecimiento, violencia*”. Universidad de País Vasco. Pág. 191.
- AMORÓS, Mario. Miguel Enríquez. Un nombre en las estrellas. Biografía de un revolucionario. Grupo Z. pág. 267
- BIANCHI, Soledad. *La memoria: modelo para armar*, Centro de investigaciones Diego Barros Arana, 1995, pág. 89- 95.
- BOLIVAR, Antonio & DOMINGO, Jesús. “*La investigación biográfica y narrativa Iberoamericana. Campos de desarrollo y estado actual*”. Septiembre 2006.
- CALLONI, Stella. *Operación Condor, pacto criminal*, Biblioteca Anti Imperialista Óscar López Rivera, Fundación editorial el perro y la rana, Caracas, Venezuela, 2016, pág. 22- 25
- CASALSS, Marcelo. *El alba de una revolución, la izquierda y el proceso de construcción estratégica de la “vía chilena al socialismo (1956- 1970)*. LOM ediciones, 2010, pág. 142- 284.
- CORTÉS, Ósman. El mundo está cambiando, Plural editores, 2017, pág. 11.
- CRUZ, María. “*En torno a la nueva historia política francesa*”. Revista Historia Contemporánea n° 9, 1193, Pág.69.
- GARRETÓN, Manuel Antonio & MARTINEZ, Javier. *La reforma en la Universidad de Chile. Biblioteca del movimiento estudiantil*, Santiago, 1987, pág.15
- GAYTÁN, Sergio. “*Selección de autores y temas de la II región*”. Pág. 80- 82. 1994.
- GÍMÉNEZ, Gilberto. “*El problema de la generalización en los estudios de caso. Septiembre*”. 2012. Pág. 42.
- GUAJARDO, Francisco. “*Rupturas y alianzas en la izquierda chilena durante los años 60: La Reforma Universitaria como campo de disputa (1967- 1970)*”. Informe de Seminario de Grado para optar al grado de Licenciado en Historia. Universidad de Chile. Santiago. 2018. Pág. 12- 13.

- HALBWACHS, Maurice. “*Los marcos sociales de la memoria*”. Universidad Central de Venezuela. 2004. Pág. 10.
- HILBKINK, Lisa. *Jueces y política en democracia y dictadura. Lecciones desde Chile*, FLACSO México. Introducción, 2014.
- QUIROGA, Patricio. *Compañeros. El GAP, la escolta de Allende*, Aguilar Ediciones, 2001, pág. 19.
- PALIERAKI, Eugenia. “*¡La revolución ya viene! El MIR chileno en los años setenta*”. Santiago. LOM ediciones. 2014. Pág. 149 – 423.
- PEÑALOZA, Carla. “*Memoria de la vida y la muerte. De la represión a la justicia en Chile, 1973- 2010*”. Santiago. Chile. 2011. Pág. 14.
- ROBLES, Bernardo. “*La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico*”. Escuela Nacional de Antropología e Historia. INAH. 2011. CDMX. Pág. 40 – 137.
- ROMERO, Luis Alberto. “*Reseña de Eduardo Frei Montalva y su época, de Cristian Gazmuri*”. Revista de Historia n° 36. Santiago. Pontificia Universidad Católica, 2003, pág. 441. Véase en: <http://www.redalyc.org/pdf/334/33414428016.pdf>. [última revisión: 12/10/2018]
- SILVA, Viviana, *Enunciar la ausencia. Imágenes de desaparición forzosa en prácticas de arte contemporáneo*. Santiago, Chile: Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, 2016, pág. 34.
- ROSANVALLON, Pierre. *Por una historia conceptual de lo político*, Fondo de Cultura Económica, 2003, pág. 15- 16.
- SALAZAR, Gabriel. *Villa Grimaldi (Cuartel Terranova). Volumen I. Historia, testimonio, reflexión*, Lom ediciones, Santiago, 2013. pág,
- SALINAS, Sergio Salinas, *El tres letras, historia y contexto del movimiento de izquierda revolucionaria*, Ril editores, Santiago, noviembre, 2013, pág. 229
- SANDOVAL, Carlos. *Movimiento de izquierda revolucionaria*, Tomo III, 1973- 1980, Santiago, noviembre, 2014, pág. 32

SOTO, Lissette & DEGALDO, Arnaldo. “*Arte Invisible. La memoria de los artistas ejecutados y detenidos desaparecidos en Chile*”. Ventana Abierta editores. 2015. Pág. 9- 71.

TAPIA, Jorge. *El terrorismo de Estado. La doctrina de la Seguridad Nacional en el Cono Sur*, Editorial Nueva Imagen, 1980, pág. 61- 86.

TAYLOR & BOGDAN. “*Introducción a los métodos cualitativos de la investigación*”. Ediciones Paidós. Barcelona. Buenos Aires. México. 1994. Pág. 20 -21.

TODOROV, Tzvetan. “*Los abusos de la memoria. Buenos Aires*”. 2000. Pág. 18.

LASTRA, Alfredo. “*Esbozo histórico del partido radical socialdemócrata*”. Partido Radical Socialdemócrata.

LEIVA, Sebastián. “Teoría y práctica del poder popular: los casos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR, Chile, 1970- 1973) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores – Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT- ERP, Argentina, 1973- 1976)”. Tesis para optar al grado de Magíster en Historia, mención Historia de América. Universidad de Santiago de Chile, marzo 2007, pág. 58

MARAMBIO, Max. *Las Armas del ayer*, 1era edición, El tercer debate, Santiago 2007, óp. cit, pág.59

MONSÁLVEZ, Danny. “*La historia reciente en Chile: un balance desde la nueva historia política*”. Universidad de Concepción Chile. 2015. Pág. 117- 120.

TORRES, Henry. “*El concepto de terrorismo de Estado: una propuesta de Lege Ferreda*”, Universidad libre de Bogotá, Revista diálogos de saberes, 2010, pág. 140.

TORRES, Isabel. “*La crisis del sistema democrático. Las elecciones presidenciales y los proyectos políticos excluyentes. Chile 1958- 1970*”. 1 ed. Santiago de Chile: Universitaria, 2014. Pág. 23- 26. ROSANVALLON, Pierre. Por una historia conceptual de lo político. Fondo de cultura económica. 2003. Pág. 15- 24.

VALDÉS, Pedro. *El compromiso internacionalista, El ejército de Liberación Nacional. Los elenos chilenos, 1966- 1971. Formación e identidad*, LOM ediciones, Santiago, 2018, pág. 31- 116.

VIDAL, Hernán. *Presencia del Movimiento de izquierda revolucionario (14 claves existenciales)*, University of Minnesota, Mosquito editores, septiembre 1999, pág. 49 -86.

VITALE, Luis. Contribución a la historia del MIR (1965- 1970). Santiago 1999.

TORRES, Henry. El concepto de terrorismo de Estado: una propuesta de Lege Ferreda. Universidad libre de Bogotá. Revista diálogos de saberes. 2010. Pág. 140.

20 años Sitio de Memoria. Parque por la Paz Villa Grimaldi, Santiago, diciembre, 2017, pág.11

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Biografía Emile Zolá. En: <https://www.britannica.com/biography/Emile-Zola> [última revisión: 1/10/2018]. También en: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/z/zola.htm> [última revisión: 1/10/2018]

Dirección de Inteligencia Nacional. Véase en: <https://www.memoriaviva.com/criminales/organizaciones/DINA.htm> [Última revisión:10/11/201].

Jorge Isaac Fuentes Alarcón. En: <http://www.memoriaviva.com/Desaparecidos/D-F/fue-ala.htm> [última revisión: 15/11/201]

Marcia Alejandra Evelyn Merino Vega. Agente DINA/CNI. En: https://www.memoriaviva.com/criminales/criminales_m/merino_varga_marcia_alejandra.htm. [Última revisión: 14/11/2018].

STERN, Steve. “*De la memoria suelta a la memoria emblemática: Hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973- 1998)*”, pág. 2. Véase en: <https://es.scribd.com/doc/38804264/Steve-Stern-De-la-memoria-suelta-a-la-memoria-emblematica> [Última revisión: 20/10/2018].

Listado de víctimas a de violaciones a los derechos humanos o de violencia política calificada por las Comisiones de Verdad en Chile. Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. Véase en: <https://interactivos.museodelamemoria.cl/victimas/> [última vez revisado: 4/10/2018]

VOLANTINES, Arturo. “Ariel Santibáñez era un niño que sonreía y callaba. Poeta detenido desaparecido de la patria atacameña”. <http://www.letras.mysite.com/av030408.html> [última revisión 10/11/2018].

FUENTES

Prensa:

La Sexta, Antofagasta, 1969.

La Defensa de Arica, Arica, 1967 – 1968.

La Concordia, Arica, 1970.

El mercurio de Antofagasta, Antofagasta, 1971.

La nación, Santiago, 1973.

Fuentes literarias:

Cormorán y Delfín. “Poetas de Tebaida”, “Ariel Santibañez”. Año 7- viaje 23, Buenos Aires, noviembre, 1970, pág. 13.

“Germinal en los años sesenta”. Fuente de la época escrita por Héctor Cordero.

Revista *Tebaida*, Arica. n°1 – 8/9. 1968 – 1972.

Fuentes políticas:

Bando n°1 – 171. Jefatura en Estado de sitio la provincia de Antofagasta, Antofagasta 11 de septiembre de 1973

Ernesto “Che” Guevara. *Guerra de Guerrillas*, Cuba, 1961, pág 6.

Miguel, Enríquez. Santiago 1999. “Algunos antecedentes del MIR (1965- 1971)”. Marzo, 1971.

Partido Socialista. “Un partido de cuatros para una política de masas”. 1968.

Regis Debray. *¿Revolución en la Revolución?*, Cuadernos de Casa de las Américas, Cuba, 1 enero de 1967, en *Revista Punto Final* n°25, Santiago de Chile, 2da quincena de marzo de 1967.

Revista Universidad del Norte, Antofagasta 1968 – 1969.

Documentos personales:

Afiche 25 horas de poesía, 5 de septiembre de 1971.

Certificado de alumno regular y de notas 1967- 1968, Universidad de Chile sede Arica. Emitido por la actual Universidad de Tarapacá.

Certificado de notas Universidad del Norte 1971- 1973 y convalidaciones de la Universidad de Chile sede Arica.

Documentos Vicaría de la Solidaridad.

Fotografía concurso Canto a la Reina, Arica 7 de junio, 1967.

Fallo primero, Rol N° 11.844-Tomo G, Ariel Dantón Santibáñez Estay. Corte de Apelaciones. Dictado por Juan Eduardo Fuentes Belmar. 2008.

Informes:

Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, 2005, pág.165

Informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación, 1996. Pág. 46- 12

Entrevistas de la autora:

- Álvaro Parra Navarrete, Santiago, 10 de octubre, 2018
- Carlos Guerra Correa, Antofagasta, 8 de junio 2018.
- Carlos Ossandon, Santiago, 24 de octubre, 2018.
- Gladys Rojas Segovia, Antofagasta, 12 de junio 2018.
- Guillermo Ross Murray Lay- Kim, Iquique, 14 de junio, 2018.
- Héctor Cordero Vitaglic, Antofagasta, 8 de junio 2018.
- Isidro Morales Castillo, Antofagasta, 11 de junio, 2018.
- Jorge Amaro, Santiago, 19 de abril, 2018.
- Juan Carlos Barraza Guy, vía Skype, 5 de julio, 2018.
- Miguel Morales Fuentes, Antofagasta, 11 de junio, 2018.
- Ósman Cortés Argandoña, Antofagasta, 28 de agosto. 2018.

- Osvaldo Caneo Barrera, Antofagasta, 9 de junio, 2018.
- Pedro Osorio Aguilar, Antofagasta, 9 de junio, 2018.
- Patricia Bennett Ramírez, Antofagasta, 9 de junio 2018.
- Rubén Aguilera Cortés, vía correo electrónico, julio – octubre 2018.
- Sergio Gaytán Marambio, Antofagasta, 8 junio 2018.
- Sixto Carvajal Díaz, Algarrobo, 22 de agosto, 2018.
- Sergio Zorrilla Fuenzalida, Santiago, 27 de octubre, 2018.

Entrevistas de otros autores:

- Lissette Soto y a Arnaldo Delgado a Ingrid Santibáñez, 18 de mayo 2014.
- Felipe Godoy a Rubén Aguilera, mayo – noviembre, 2018.

1966

POEMARIO

1. Gaviotal

Gaviota, dama de espuma en el viento,
habitante de altura y soledad,
constante tejedora de horizontes,
semilla blanca combatiendo vastedad.

Incansable viajera de la costa,
brújula desnuda del navegante.
inquieta, a veces apacible, dulce
y melancólica, como novia del atardecer
apegado de un puerto.

Gaviota:

Recoges en tus alas
el misterio del océano.

2. Canción del Marino.

Velero,
Ábreme un surco en el mar
Para dejar en él,
Un ala tejida de hollines.

Velero,
navega y llévame
a la fiesta del horizonte,
quiero beber llamaradas
en una copa de cielo

Velero,
no llevemos rumbo fijo.
¡Avancemos!
No vamos a volver
a este puerto
de pequeñas luces,
de gigantes cerros
donde espera ella.

Velero,
déjame abrazar tu velamen
buscaré contigo
el cementerio de los tuyos.
Moriremos juntos,
frente a una aurora azul.

Publicados en: *La juventud del centenario: Antología poética*. Director Luciano Gaete.

3. Fotografía de este tiempo.

... y vi todas las violencias
que se hacen debajo del sol ...
(Eclesiastés 4,1)

Del claroscuro salta el Miedo
y cadáveres y verdugos y más verdugos de repente
o más víctimas en este prolongado aire?
Entre labios de espantos y aniquiladas lagrimas:
nosotros.

Por cada pie encima, por cada rodilla quebrada
y rabia atada y sangre y más sangre desparramada: nosotros,
-perteneciendo al sol de cada día-
ensimismados, adivinando en las noticias
aves oscuras desplegando alas y más alas
adivinando ojos y signos detrás de las metrallas,
adivinando hileras de vietnamitas entregándose
al Juego de la Muerte:
¿Y qué después de todos ellos?

4. Estos días

Estos días, de piel extrañamente oxidada,
desapareciendo encima de nosotros
atormentándonos de anteojos,
corbatas, sonrisas y muertes leves,
atormentándonos con avisos de radio
y que “publicidad es progreso,
nos ayuda a vivir mejor” y cuanto más.

Estos días que olvidamos contarios,
con esa paciencia de vendedora de sellos
en prisionera ventana de correos,
se nos vienen encima, también las calles,
en estos amarillos días, y el aire
nos rodea en remolino y nos damos
cuenta que es demasiado tarde
para ir a misa o convertirse en anarquista.

Estos días, sin calendario, odiosos
para ancianos durmiendo en los parques,
visibles para empleados o tramitaciones
o clases de liceo, en desconocida
ciudad llovida de invierno.

Y entonces, un golpe en la cabeza,
en el alma, en la sangre detenida

de los archivos de un misterio
o en la madera ociosa de los sillones
del Congreso. Y sabemos: es demasiado tarde.

5. Descubro oficinas y pasillos transitados

De tiempo en tiempo descubro
Lágrimas oscuras en las oficinas,
Pájaros volando al fondo de la tierra,
Árboles hundiéndose en sus raíces.
Ahora comprendo por qué
Los poetas no descifran signos de pájaros,
si solo hay máquinas de escribir que aplastan,
decretos martirizando los oídos
y oficios empapelando la miseria.
Hace tiempo que la Dignidad del hombre
Se quedó dormida en los archivos
Y en los pasillos que se transitan incansablemente.
La Aurora del hombre vive oculta en los canastos.
Continuarán siempre las manos sobre las teclas;
La sonata que se eleve, será una mariposa
Nutriéndose de espaldas.

6. El espantatriste

Una alteración de pájaros
Ocupa todos mis sentidos
El día con su caballo gris,
Es una sombra más, una sombra.
Soy más oscuro que una iglesia
Ocultando su penumbra
O un pájaro enredándose en sus propias alas.
De mi depende encerrar
A las palomas en la casa del sol,
sin embargo, me despreocupo de ellas
y colecciono estampillas con rostros de vírgenes.
Y a veces, como me gusta caminar,
Salgo a la calle disfrazado de espantatriste
Y regreso sin ojos, sin nariz, sin orejas.
Y ahora vuelvo a hacer lo mismo.

Publicado en *Tebaida* nº1, Arica, 1968 también en: *La defensa de Arica*, 23 de noviembre 1968, en una columna escrita por Oliver Welden titulada “La poesía de Ariel Santibáñez”.

7. La corbata hasta el cuello.

La corbata se enreda se enreda
y de repente yo soy el que se enreda
soy corbata soy corbata soy corbata
y sin darme cuenta soy cuello soy
vida propia soy y siento la corbata
que aprieta aprieta aprié...

8. Ídolo roto

En nuestro oscuro ambiente, zona fácil para
reincidencias; fondo y muralla de todas
las consignas que no podían sorprender
ni al último peón de este tablero, escuchábamos,
sarcásticos, la voz, la voz del falso ídolo,
ofreciendo nuevamente el cielo que desde
luego era otro cielo. Pretendían
tatuarnos la piel de ilustres monigotes
y no sabían que nuestra piel ya pertenecía
a otro postor que daba mayores garantías.

9. Eso viejos

Y los vi sentados al sol de la mañana
en la principal plaza de la ciudad,
conversaban de las mil cosas que harían
si fueran jóvenes, cosas que nunca
hicieron cuando poseyeron juventud.

10. Judas disculpándose

Todos, alguna vez, perdieron la lengua
y la primitiva entereza de vivir por sí solos
y la piel metamorfoseó su color humano;
por eso, hermano, no extrañes aquel día
en que mis palabras sean
desacreditados vómitos de servidumbre y
paz comprada a sobresaltos, con mi conciencia
en miserables, quemantes y efímeras monedas.

11. Discorrayado

La vieja victrola del tío, muerto a mediados de siglo,
todavía toca discos de repente, y son 78 giros por minuto.
Y giró y gira el mundo para todos:
mi padre le hacía escuchar a mi madre
la voz de Gardel y el verdadero sentido del amor.
Y soy yo soy el que toma la manija, estas tardes
de domingo, y doy vuelta y vuelta y te hago
escuchar a Gardel, y tú, Gladys, sigues el movimiento
silenciosamente, pensando, quizás, en nuestro lejano hijo.

1970

12. El cartel

Huyes, a manotazos con el calor de enero,
con tu familia, utensilios, fruta y vino, hacia la costa, por paz, por pesca entretenida, para mirar a tu
mujer con otros ojos.

Y entusiasmado hasta la sangre, te enfrentas a la playa, a duras penas:
Recinto Privado. Playa solo para socios.

13. Ultimátum

Tanto tanto tanto insisten
que iré inmediatamente
al fondo del patio
y levantaré una horca.

14. La maleta vacía

Vacía la maleta nos dejaste, abuelo, por tantos
años, podridos por el aire y los pulmones,
también se te pudrieron y las fosas nasales
desatadas por la soledad, la pampa ferroviaria.

Allí: Carmen alto, donde las esperanzas
se te fueron a la cresta –como a todos
los hombres de esta tierra, para no regresar
como pensabas; Carmen alto, allí donde tú
fuiste, paradero inglés, espalda chilena
para carga inglesa, testigo de los muchos
que cayeron sin guerra verdadera.

Mi abuelo,
en sala común,
regresando realmente hasta nosotros,
con la malera más vacía que nunca.

15. El último verano del oficinista

Así –en verano,
y mientras construyes
la historia del pan,
empequeñecido por todos
los gobiernos de tu patria,
decides- por tanta
fustigación del jefe,
de los sórdidos oficios,
de los atrasos involuntarios,
de la mediocridad oculta en corbatas-
ahogarte en un pozo,
inmenso pozo de tinta triste
que envía anualmente el Estado.

16. En un cine, donde todos mantiene cierta complicidad insospechada

Quien, apartado de esta maldita algarabía
de doncellas, héroes y villanos, puedo
explicar, con la cuerda necesaria y el pantalón
fuertemente apretado a la cintura y
arrimado a las nalgas,
lo que hace tiempo, y sin descanso, viene sucediendo?
sucesivas imágenes estupefactas y peligrosamente
falsas sucesivas falsas estupefactas imágenes.
Sigamos, entonces, chupando estos dulces
caramelos, rodeados de niñitos mascachicles
y pololos afiebrados, en la zona oscura de las butacas.

Publicados en *Tebaida* n° 3- 4, Arica, año 1970.

1970. “Contrapoemas”.

17. La reforma

Se exigió transformar la universidad
en conciencia crítica de la sociedad.
De torre de marfil a barco sin timón
se transformó, aunque o hay mucha diferencia.

Y en este barco
se embarcaron los arribistas
sin diferencia de militancia política,
credo y estado civil.

18. Los cretinos descriptibles

Necesitan alumnos manejables
que consuman sus miembros poco aceite;
alumnos que sean solo miopes, solo sordos;
buscan alumnos con derecho a voz
y voto, que paraliquen asambleas,
que arrollen asambleas con mínima moción;
alumnos que engañar con santos patronos;
alumnos que les baste la palabra,
no importa desdecirse después;
profesores coquetos que le dan la mano
a la vanguardia popular eleccionaria,
que reptan beca a España
y también al departamento de estado del pentágono.
Profesores eclécticos:
que buscáis santos patronos y barbas inteligentes
para asesorar vuestras defecaciones, ya tenéis la soga al cuello,
el pueblo os desenmascarará irremediamente.

19. La ética camaleónica.

Profesor de mala muerte:
tu hora ha llegado.

(Se le terminó el queso al ratón
se le terminó el barro al cerdo).
desde hoy, el espacio que te queda
en la universidad será tu ataúd
y tu lengua será tu sogá.

Te abandonó tu suerte:
y, luego, muy luego: te
abandonará su mediocridad.

Comencemos a desnudarte:

Te limpias los dientes diariamente con Marx y Lenin:
le enciendes velas los viernes al che Guevara;
y a los estudiantes de izquierda
le dices negro porque ellos dicen negro;
y blanco, a los masones, porque dicen blanco;
y rojo, a tal partido, porque dice rojo.

Eres el campeón de la Reforma
ante los departamento, alumnos y profesores.

Campeón de la Reforma, sí,
lengua con lengua, diente con diente,
porque en Docencia eres todo un experto;
te sientas en tus clases a leernos
las notas del mismo libro
que alguien escribió sobre algo.

Investigación: lo único que has investigado,
hasta ahora es el modo de obtener jornada completa
sin levantarte temprano, sin trabajar demasiado.

Extensión: solo puedes extender tus tentáculos
para recibir tu quemante salario.

Seguramente, en estas elecciones,
votaste por el candidato que obtuvo mayores votaciones.

20. Invocación

Andrés Bello:

juntemos poco a poco
parafina, rabia, lo que sea,
para que un buen día
podamos quemar estos tristes desperdicios.

21. La sobriedad

Que hasta Marx es un chato de repente
cuando yo abro mi boca en la asamblea.

22. El circo

Lo acusamos de graves irregularidades.

Tened cuidado con

Conciencia Crítica, Nosotros, los más conscientes, estamos

donde está el pueblo.
Los escupos al cielo; señores
directores de departamento, servicio
tanto, aclaración vigésima cuarta,
declaración ya hemos perdido la cuenta,
persecución funcionaria, conversaciones
en el casino, reglamentación,
número del oficio.
Señorita ¿Su estatuto lo contempla?

.....
Protestamos ante esta violencia de arriba.
Del techo de vidrio no se escapa nadie.

23. El sayo

Si usted encuentra
cierta identidad
entre lo relatado y la realidad:
no es pura casualidad
ni tampoco
es culpa del traductor
que la realidad sea antropófaga.

24. La carta

Extrañamente esta carta
Justificadamente se extravió
Tristemente no llegó a la
Universitariamente comunidad.
La carta del profesor
que vino vio y se fue,
pero su carta alguien la escondió:
Escritamente para el vicerrector;
Calcadamente para la fech;
Calcadamente para el comando de solidaridad.
Seguramente la carta alguien la escondió:
“me he encontrado en estos días con la deplorable realidad representada por un grupo
de profesores y estudiantes, que a estas
alturas del proceso, aun discuten y ponen
en cuestión la misión solidaria de la Universidad”.
Los no académicos, los profesores,
los estudiantes ¿quién la escondió?
“Afortunadamente, al pueblo no se le engaña.
aunque sea a la larga, el pueblo sabe hacer
su justicia, y a los universitarios de verdad,
los que realmente piensas como “la conciencia
crítica de la sociedad”, se encargarán
de iros denunciando, mentira a mentira”.
Quién, quien la escondió.
Porque a la universidad
“se viene primero a estudiar y después

a todo lo demás”. Yo me pregunto
¿es que acaso era estudio de algo los pobremente ingeniosos “peajes”
las “corridas” masivas de las aulas?”

Quien, quien la escondió.

La carta del profesor.

“Ser un académico es una cosa muy seria,
no de pacotilla, no se trata de gritar
más fuerte, se trata de ser más fuerte,
y esta fortaleza tiene que estar avalada
por participación, el trabajo académico
y el soporte de una ética rigurosa”

Quién, quién la escondió.

La carta del profesor.

“Con esta imagen no se compadecen
aquellos profesores de poca monta intelectual,
que olvidando los más elementales
principios de la convivencia en justicia,
se atreven a juzgar y dictaminar
sentencia oyendo la versión de una sola parte.

Eso es cavernario, antidemocrático,
quizás representa los valores de una sociedad
en que esa gente aspira a vivir”.

La carta del profesor, quien
quien, quién la escondió.

Y lo acusaron de ser de la CIR, hasta del MIR
esta es la historia del profesor
que vino vio e informó.

25. La orden

Toda orden administrativa
debe ser quemada
ahora mismo, incluso,
la propaganda del candidato
que postula a tal carguito,
trampas plásticas y fraseológicas, cuidado!!!!

No deben caer en lo mismo:

Cebo universitario.

Ordene al funcionario

Pegar en los pasillos, carteles:

Izquierdismo no es lo mismo que arribismo.

La universidad no es una logia;

No es un partido oficialista;

No es un reducto para profesores que

Vistes mediocridad académica.

Publicados en *La Defensa de Arica*, sección Caleidoscopio de Tebaida. Septiembre 1970.

26. A tal punto

“A tal punto hemos llegado señor
cartero, que por favor le rogamos, no eche cartas ni impresos
ni postales de países lejanos
ni tarjetas de saludos de parientes
o amigos, por debajo de la puerta.
Es lastimoso escudriñar desde este lado
como todo aquello es destrozado por los perros”.

27. El precipicio

De la pasta dentífrica
-deslizándose blanca por el cepillo-,
del gesto extraño
de ponerse anteojos para olvidar la niebla
intento asirme desesperado,
los más de los días,
más caigo irremediamente.

28. Gato porfiado

Soy un gato porfiado de feria;
seré gato convencido de mi lugar
y no de otro. Sin embargo, no recuerdo el día que vestí
este traje de porfiadísimo gato.
No recuerdo. Y aquí estoy
de muchos recibiendo proyectiles.
Les pido:
Tiren de una sola vez.

29. Rebeldía

Garabateo las paredes de mi pieza,
ante la complicidad hueca de las cosas,
protestando contra la soledad, la
perfecta soledad que lo ha dominado
todo, incluso, el ojo insignificante de la chapa.

Publicado en *Tebaida* nº 5, Arica, 1971.

30. No me hagas salir de mis casillas

Partimos desde cero, funcionaria mía,
y hasta un tiempo, sin sumarios aplastantes,
ni defensas personales por vergonzosa convivencia.

Nada hubo. De repente nos fuimos llenando
de estampillas obsesivas, me calificaste
en el último escalafón de tu existencia,
me convertiste en empleado de tu causa:
abandoné mi vieja pensión de calle Maipú,
para vivir cerca de tuyo, en tu correo.

Soy el pájaro de manguillas negras
que duerme en las casillas, donde sobrevivo castigado
sin horarios, a esta vida de carta expresa.

Todo acepto si de ti viene, menos tu olvido,
pero cuando éste venga, me iré a mi ex pensión
de donde vine, y ya nada
podrá devolverme a tus sentimientos, funcionaria.

31. El orden se mantiene a toda costa.

El viejo régimen de tu madre
del Derecho de Pertenencia sobre tus actos,
el Estado, empotricado en sus falsas imágenes,
todo lo que la lleva a desarmar mis banderas y te retienen:
su Estado tiembla y cada gota de su vida tiene a conservarlo;
su viejo Estado con la actitud de los barrotes,
las swásticas cultivadas en su invernadero,
el retrato de Nixon en su dormitorio;
todo me hace pensar que tu madre, su régimen,
sean culpables de que esté preso de esa necesidad de verte
y no pueda hacerlo; sean culpables del fresco napalm
que cae aquí, en mi sentimiento, y en la aldea vietnamita.

32. Por oficio, ruego a tu madre.

Por último, le escribí un oficio
a tu madre, para que redactara
un D.F.L. a mi favor, que te exigiera
la permanencia a mi lado.

La vieja dama me contestó
que no atendía en los meses de verano
y que volviera a insistir,
después de su período legal de vacaciones.

Publicados en *Tebaida* n°7, Arica, enero- abril 1972.

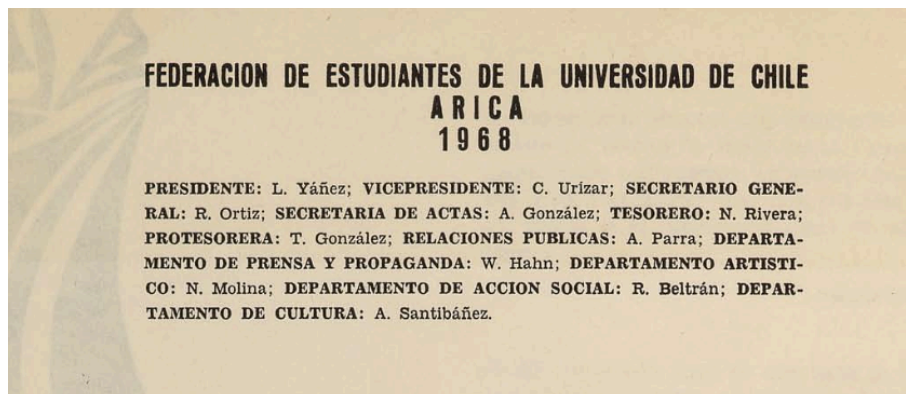
ANEXOS

1. Fotografía 7 de junio de 1967. Recuerdo de la semana ariqueña donde Ariel es elegido como poeta laureado con el seudónimo "Gladiator" en homenaje a su compañera Gladys.

Recuerdo de la Semana Ariqueña 1967,
cuando obtuve el Primer Premio
en el concurso canto a Reina:
S. M. Patricia Primera y sus
damas de honor.
Para ti Gladys
con todo el cariño que te tengo.
Ariel S
Debo anotar que el pseudónimo que usé
para presentarme en el concurso fue:
Gladiator (en homenaje a ti).



2. Revista *Tebaida* n°1. 1968 auspiciada por la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile Arica donde Ariel era el encargado del Departamento de Cultura.



3. Certificado de notas y alumno regular Universidad de Chile, sede Arica 1967 – 1968. Emitido por la actual Universidad de Tarapacá.

UNIVERSIDAD DE TARAPACÁ
ARICA - CHILE
REGISTRADURÍA

CERTIFICADO REG. N°428/2018

Se certifica que don **ARIEL DANTÓN SANTIBAÑEZ ESTAY**, RUN N°215.089, fue alumno regular durante los años académicos 1967 y 1968 de la Carrera PEDAGOGIA EN CASTELLANO en la Ex Sede Arica de la Universidad de Chile, hoy Universidad de Tarapacá, creada por el Decreto con Fuerza de Ley N°150 del 11 de diciembre de 1981 del Ministerio de Educación.

Durante el transcurso de su Carrera, cursó las siguientes asignaturas y obtuvo las calificaciones finales que a continuación se indican:

AÑO DE INGRESO: 1967

NOMBRE ACTIVIDAD CURRICULAR	OPCION	NOTA	AÑO
Latín	1	4.0	1967
Literatura General	1	6.0	1967
Composición Castellana	1	5.0	1967
Gramática de Recuperación	1	4.0	1967
Gramática Fundamental	1	5.0	1967
Introducción a la Filosofía	1	4.0	1967
Gramática Histórica	1	4.0	1968
Historia de la Cultura	1	5.0	1968
Gramática Sistemática Española	1	4.0	1968
Latín	1	4.0	1968
Literatura Española	1	4.0	1968

La nota mínima de aprobación es cuatro (4.0), en la escala de notas de 1.0 a 7.0.

Se extiende el presente certificado, a petición de la Sra. Paz Celeste Santibañez y para los fines que estime conveniente.

Arica, Octubre 19 de 2018.

LUIS A. TAPIA ITURRIETA
Secretario de la Universidad

MARLENE CISTERNAS RIVEROS
Registradora

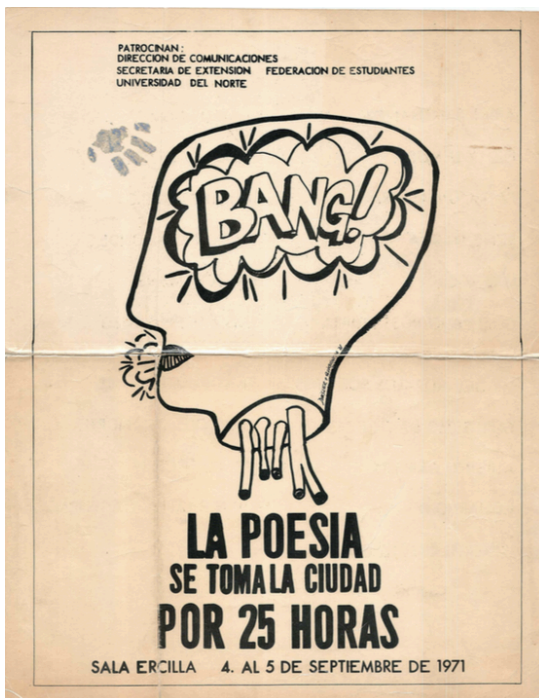
ALFONSO DIAZ AGUAD
Rector (S)

ADA/LT/MCR/agg.

4. Certificado de notas de Ariel de la Universidad del Norte de 1971 – 1973 y convalidación de asignaturas Universidad de Chile de Arica.

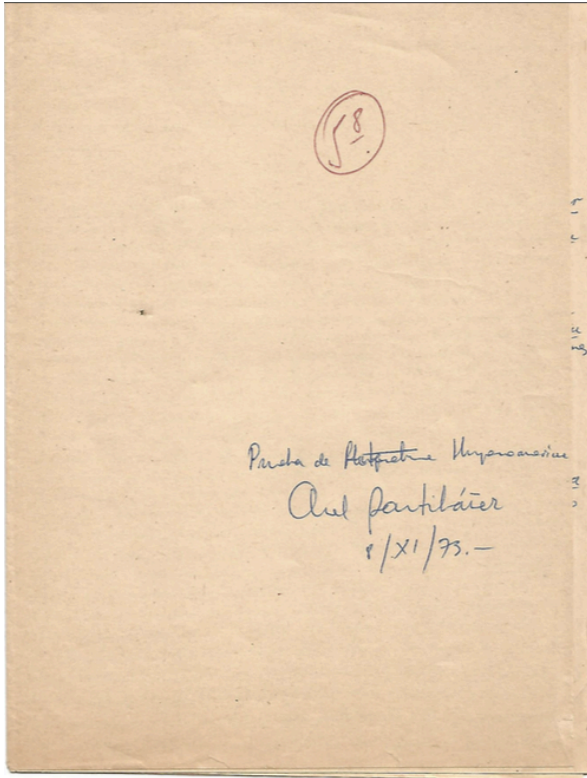
NOMBRE: SANTIBAÑEZ ESTAY, ARIEL DANTON		LETRA: S-																			
		Imp. Uru, Mendoc																			
ASIGNATURAS	N.º de Cursos	C	N	Fecha	C	N	Fecha	C	N	Fecha	C	N	Fecha	C	N	Fecha	C	N	Fecha	OBSERVACIONES	
Introducción a la Pedagogía	13	5.5		8/71				(+)	Teoría Literaria I				5.0								(+) Asignatu
Lírica Hispanoamericana	13	5.0		8/71				(+)	El Quijote				5.0								ras convali-
Griego Etimológico	13	3.9		8/71	13	8/73		(+)	Literatura Española Med.				4.0								dades y rev-
Teoría Literaria Lírica	13	5.1		8/71				(+)	Lírica Españ. Tradicional				7.0								lidadas, de
Lit. Universal Narrativa	13	6.0		8/71				(+)	Literatura Chilena II				6.0								la U. de Chi-
Lit. Universal Teatro	13	4.1		8/71				(+)	Teatro Español				7.0								le de Arica.
Alemán Básico	13	1.0		7/71				(+)	Pródromario				5.0								
Castellano Fundamental	13	4.0		7/71				(+)	Introducción a Lingüística				5.0								
Castellano Avanzado	13	1.0		12/71				(+)	Morfosintaxis "a"				4.0								
Teoría Lit. 3 Narrativa	23	2.0		12/71	5.3	12/72		(+)	Introducción a la Gramática				4.0								
Psicología Educativa	23	1.0		12/71	5.7	12/72		(+)	Latín I				4.0								
Historia de la Educación	23	5.0		12/71				(+)	Latín II				4.0								
Educación de Adultos	23	4.0		12/71				(+)	Lingüística Diacrónica				4.0								
Psicología del Aprendizaje	23	4.0		12/71				(+)	Fonética y Fonología				4.0								
Desafíos Éticos para los Profesionales del Futuro								(+)	Historia de la Cultura				5.0								
Fundamentos de la Educ. Comunicación Audiovisual		5.9		12/72				(+)	Introducción a la Filosofía				4.0								
Lingüística Románica Español de América		5.6		12/72																	
Literatura Chilena		5.1		12/72																	
Francés Básico		4.8		12/72																	
Evaluación		7.0		8/73																	
Orientación		3.3		8/73																	
Problemas Educ. Contemp.		2.4		8/73																	
SEM. MED. DIALECTOLOGIA		4.7		8/73																	
Morfosintaxis C		6.0		8/73																	
Narrativa Hispanoam.		5.3		12/73																	
Metodología del Cast. Sec. Superior		2.4		12/73																	
		1.0		12/73																	

5. Afiche “25 horas de poesía”, septiembre 1971.



ARIEL SANTIBAÑEZ	CARLOS GOMEZ
NELLY LEMUS	ANDRES SABELLA
PATRICIO MALATRAZI	HUGO CORDERO
RENE DAVILA	MARIO BAHAMONDES
LUIS ROSS	PATRICIO MANSS
GUILLERMO ROSS MURRAY	LUIS MORENO POZO
MIGUEL MORALES FUENTES	TEATRO U. DE CHILE
GUILLERMO DAISLER	TEATRO U. DEL NORTE
ALBERTO CARRIZO	GRUPO TECSUN
EDUARDO DIAZ	VICTOR LABRA Y AGRUPACION
ROBERTO REBOLLEDO	

6. Prueba de Literatura Hispanoamericana. 8 de noviembre de 1973.



1º Caracteriza la novela moderna partiendo de la otra estudiada, -
Entonces el espacio generacional.
2º Paralelo (comparación entre la épica (relato) prehispánica y la novela
indígena -
3º Grado de validez del concepto de cuento aplicado a los cuentos de Orosi ;
- Quiroga -

Desarrollo

Esquema Generacional de Joris: Joris caracteriza la novela moder-
na desde un criterio generacional, entendiendo que en cada generación
cambia valores, actitudes, y visión de mundo con connotaciones, como
res. Así [puede] señalar tres períodos: 1º Neoclasicismo (que surge
como reacción al barroquismo (rococó), y en cuyo seno se alzan tres
generaciones que duran 45 años, (15 años cada período) - El
Neoclasicismo es un período de configuración, de búsqueda de una
identidad propia, con fuerte influencia francesa (Alfaro de Chateaubriand),
influencia, influjo, las novelas de Richardson (Traducción
de Villaurrutina), influencias de la picaresca y El Quijote. Influencias
plurimistas, nacionalistas, pero con una rítmica diferente por la
raíz religiosa hispanica, que denota un racionalismo católico,
como hay distintos del desarrollo neorrealista. - En
segundo momento es el Romanticismo-realista; con influencia
francesa, el liberalismo económico traducido al plano
literario. Es una toma de conciencia de valores, como la democra-
cia, etc. El narrador es un reformador social. Existe un buceo
en lo localista, popular, verificado. En América surge la novela
"política" con Urquiza (Arima). También es un período de
45 años, con 3 generaciones. - Tercer momento: El Naturalis-
mo; el narrador deja de ser el reformador, para observar el
mundo en su medio en forma científica (o decir, plantea la
observación, la experiencia) estar en boca el positivismo de.
Contra, la idea Darwiniana del origen de las especies. - Dentro
del naturalismo, se accionan tres períodos: el cuilismo, donde
se empieza de lo folclórico, lo típico toma contornos documenta-
les, el modernismo, la expresión del sentimiento (70) para alcanzar
lo universal, generación que ~~se~~ avanza en camino en contradi-

7. Foto de Ariel en entrevista sobre el grupo Tebaida, *La sexta*, Antofagasta, 6 de enero de 1969.

